



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA

EL GRUPO FEMINISTA MEXICANO “COLECTIVO LA
REVUELTA” (1975-1983)

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN HISTORIA

PRESENTA:

ALINA VANESSA VICTORIA FRIAS

DIRECTORA DE TESIS

DRA. LUCRECIA INFANTE VARGAS

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., 2021



Facultad de Filosofía y Letras



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	5
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I. ANTECEDENTES DEL COLECTIVO LA REVUELTA	15
EL NUEVO MOVIMIENTO FEMINISTA EN MÉXICO.....	16
LAS TRES ETAPAS	16
MUJERES EN ACCIÓN SOLIDARIA: ENTRE LA PRÁCTICA Y LA TEORÍA.	18
ACTIVIDADES Y DISCUSIONES.....	20
¿UN PASO MÁS O UN PASO MENOS?.....	23
IMAGEN Y REALIDAD DE LA MUJER	23
CIPACTLI	27
LA CASA DE LAS MUJERES	30
MUJERES EN LUCHA.....	31
MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN DE LA MUJER (MLM)	32
UNA COMA: LAS FEMINISTAS EXTRANJERAS.....	33
EL AÑO INTERNACIONAL DE LA MUJER.....	37
CAPÍTULO II. COLECTIVO LA REVUELTA.....	41
ENCUENTROS DESTINADOS	42
BERTA Y ÁNGELES.....	42
LUCERO	45
MARÍA.....	46
ELI	46
DOMINIQUE.....	46
LAS VIVENCIAS DE LAS REVOLTOSAS EN EL MLM	47
A CINCO VOCES: LA HISTORIA DE UNA CREACIÓN.	50
MÁS ALLÁ DEL PERIÓDICO: UNA PEQUEÑA HISTORIA DE AMOR.....	53
VIVIENDO JUNTAS	54
OTRAS ACTIVIDADES	56
EL PROYECTO PARALELO DE ÁNGELES NECOECHEA	58
EN EL UNOMÁSUNO	60
EN LA COALICIÓN DE MUJERES.....	62
DILUYÉNDOSE: LOS VIAJES EN SOLITARIO.	64
CAPÍTULO III. PUBLICACIONES PERIÓDICAS	67
LA PUBLICACIÓN PERIÓDICA “LA REVUELTA” Y LAS COLUMNAS REVOLTOSAS EN EL UNOMÁSUNO.....	68
EN LA REVUELTA (1976-1978)	68

EN EL <i>UNOMÁSUNO</i> (1979-1982)-----	70
FEMINISMO -----	71
EL MOVIMIENTO DE MUJERES Y EL MOVIMIENTO FEMINISTA -----	72
FEMINISMO EN EL EXTRANJERO -----	74
VIOLACIÓN -----	75
ABORTO -----	78
LA NIÑEZ -----	81
LA SEXUALIDAD-----	83
LA MATERNIDAD-----	85
LOS PROBLEMAS FEMENINOS EN EL TRABAJO Y PROBLEMAS DE LOS TRABAJOS FEMENINOS. -----	88
“TRABAJOS FEMENINOS” -----	89
DE LO ROMÁNTICO -----	93
CONCLUSIONES -----	97
CONCLUSIONES-----	98
REFLEXIONES SOBRE EL PASADO PRESENTE. -----	101
ANEXOS -----	104
ESQUEMA DE LAS DIVISIONES DEL MAS -----	106
LÍNEA DE TIEMPO-----	107
BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA-----	109
 Tabla 1	 19

*En memoria de mi padre, mi abuelo
y mi hermano.*

AGRADECIMIENTOS

Escribí sobre feminismo, sería un desacierto de mi parte no agradecer primero a las dos mujeres en cuyo trabajo diario descansa mi trabajo intelectual: Martha Frias Calzada y Andrea Calzada Miranda. Gracias mamá y abuela, sin su constante fortaleza este trabajo jamás hubiera podido ver la luz. Nada de lo que pudiera escribir nunca podría retratar ni agradecer lo que han hecho por mí. Espero que esta tesis junto a un comportamiento digno compensen un poco sus enormes enseñanzas.

A Lucrecia Infante Vargas que acogió la idea de esta tesis con entusiasmo y me guio para descubrir cuales eran esos claros pensamientos debajo de las inacabables telarañas. Gracias por los consejos, los textos siempre puntuales, por llevarme a las personas adecuadas y por la paciencia ante mi eterna postergación.

A Denisse Cejudo Ramos, sin esa primera entrevista que aconteció hace ya varios años en la sala de profesores, no hubiera podido percatarme de la importancia de las preguntas y de los límites. Gracias por esa mirada inteligente de águila (y de hormiga) en las lecturas posteriores.

A mis sinodales, Clara Inés Ramírez González, Claudia Silvia Llanos Delgado y Claudia Tania Rivera Mendoza. Cada una, de acuerdo a su personalidad y especialidad, me brindó invaluable señalamientos. Gracias, sin sus correcciones esta tesis no sería tan rigurosa.

A José Edgar Nieto Arizmendi. En la biblioteca del Centro de Investigaciones de Estudios de Género recibí las primeras críticas certeras de un proyecto inacabado y me descubrió las publicaciones periódicas originales de *La Revuelta*. Gracias por dedicarme parte de tu tiempo y presentarme a otras personas.

A Félix Martínez Barrientos por su enorme conocimiento sobre las publicaciones periódicas feministas y por ese primer contacto con las revoltosas.

A Berta Hiriart, Ángeles Necochea, Eli Bartra, Lucero González y María Brumm por dejarme escuchar parte de su vida y confiar en que mis palabras puedan hacer fiel justicia a su memoria. Gracias por su tiempo, paciencia y sinceridad al contestar cada una de mis preguntas.

A Jacinto Cortés Pérez por brindarme un espacio para escribir parte de esta tesis en la Facultad de Estudios Superiores Aragón.

A mi familia, Raquel por los cuidados desde niña; Jorge, Andrea, Karla y Ostwald por nunca dudar en adoptarme desde bebé y tratarme siempre amorosamente como un miembro más; Andrés y Alberto por estar siempre en los momentos más difíciles; Rosaura y Ninnette por reiniciarme desde lejos con sabiduría; Alejandra e Ivonne por la complicidad feminista; Jazmín, Alberto Alejandro, Germán, Juan y al resto de mis tí@s y prim@s por su acompañamiento. Aun si no los nombro (sabrán disculpar el poco

espacio y son muchos) están ahí y si agradeciera su cariño llenaría hojas enteras. A Carmela Frías Rivera por apoyarnos siempre.

A Micaela y Rosa por su crítica a la primera forma de esta tesis y sus consejos técnicos, por ese viaje a Morelia para conocer a Maria Brumm y por su casa siempre abierta.

A Iván Leos Santiago por cuidarme en mis noches más negras y por sus dotes tecnológicos. A Javier Pereyra, amigo y tío adoptivo, por su guía y sus consejos que no son de este mundo. A Teresa Villegas, Isabel y la familia Espino Cruz y Betsabé Gutiérrez que me han marcado intelectualmente. En su cariño y ayuda he encontrado un enorme cobijo en distintas etapas de mi vida. A mi querida Rocío García Rey por enseñarme de nuevo a leer y a escribir.

Por último, gracias a la Universidad Nacional Autónoma de México por acogerme en sus aulas desde mis catorce años.

INTRODUCCIÓN

Hace ya varios años, de manera intermitente, comenzó mi travesía para llegar al Colectivo La Revuelta, un grupo feminista de la década de los setenta conformado por nueve mujeres: Eli Bartra, María Brumm, Chela Cervantes, Bea Faith, Lucero González, Dominique Guillemet, Berta Hiriart, Ángeles Necoechea e Indra Olavarrieta. En ese entonces mis inquietudes me desbordaban ante las noticias que presenciaba a diario y los debates que se formulaban en las redes sociales. Leía que para algunos el aborto era un crimen o que no existían las feministas sino las “feminazis”. Mis inquietudes presentes me obligaron a indagar en el pasado e hice lo que siempre hago: busqué en los libros.

Uno de los primeros que me encontré al respecto fue el de Cristina González *Autonomía y alianzas. El movimiento feminista en la ciudad de México, 1976-1986*, este (como siempre suelen hacer los libros) me llevó a otro, el de Ana Lau Jaiven *La nueva ola del feminismo en México. Conciencia y acción de lucha de las mujeres*. Los dos resultaron imprescindibles para esta tesis ya que me dieron un eje de dónde partir y me dieron a conocer la diversidad de los colectivos de la época. Un colectivo me llamó poderosamente la atención sobre los otros: La Revuelta.¹ Fue mi identificación con el grupo el que me guio hacia este; todas las integrantes tenían algo en común conmigo, al menos así me lo indicaba su publicación periódica del mismo nombre, que para ese entonces no me dibujaba ninguna cara, ningún perfil. Intuía que habían sido mujeres universitarias y que habían tenido un enorme apego hacia espacios feministas que estuvieron conformados únicamente por mujeres independientes de cualquier organización política.

Así comencé el estado de la cuestión. A partir de la revisión historiográfica actual me di cuenta que no se había escrito particularmente sobre La Revuelta. Sin embargo, sí existían trabajos elaborados desde diversas disciplinas —la sociología, la historia y las

¹ Para fines prácticos a lo largo de la tesis “La Revuelta” es indicador del colectivo y “*La Revuelta*” (en cursivas) es indicador de la publicación periódica.

ciencias de la comunicación— que trataban sobre el movimiento feminista mexicano de los setenta en general.²

En el trabajo de Ana Lau, *La nueva ola del feminismo en México*, se inserta el movimiento feminista de los setenta en la historia general del país y en específico en la historia de las mujeres. Ve al movimiento como un nuevo escalón en la lucha contra la sumisión y la marginación individual y social. Es por ello que en las dos primeras partes se puede observar el recuento de la lucha sufragista y el panorama educativo y económico antes y durante la década de los setenta. De esta manera, el movimiento feminista irrumpe y reivindica a las mujeres desde ámbitos que no se habían tocado anteriormente como el sexual. Si Ana Lau hace este recorrido global de los colectivos desde la historia, Cristina González en *Autonomía y alianzas* lo hace desde la sociología y la perspectiva de los movimientos sociales.

Para ella, el movimiento feminista bajo ciertos ángulos estrechos no podría ser definido como movimiento social en tanto que no moviliza enormes masas de mujeres, ni los colectivos (a primera instancia) parecen querer involucrarse con otros grupos. Sin embargo, dice que esa es una visión parcializada ya que el movimiento feminista fue efectivamente un movimiento social que tuvo sus propias características e influyó a la comunidad con el carácter de sus demandas. Así, analiza sus causas de aparición, las dinámicas entre los diversos colectivos, sus alianzas y desavenencias. Todo lo anterior para señalarlos (como si fuera un fluido) sus flujos y reflujos.

El trabajo de Belinda del Socorro *Historia del movimiento feminista en México (1970-1986)* es mucho más personal, sus inquietudes le dan forma a sus indagaciones. Su texto es un reportaje exhaustivo. A través de la investigación periodística da forma al movimiento. Si en los dos trabajos anteriores ocupan las fuentes hemerográficas para explicar las características del movimiento feminista, aquí se ocupan para contextualizar, darle forma a las entrevistas que terminan siendo un constante cuestionamiento al tiempo presente de la autora.

² Los trabajos a los que me refiero son: Belinda del Socorro Bernal Ramírez. *Historia del movimiento feminista en México (1970-1986): reportaje*. México, CONEICC, 1999, Ana Lau Jaiven. *La nueva ola del feminismo en México: conciencia y acción de lucha*, México, Editorial Planeta, 1987, y Cristina González. *Autonomía y alianzas. El movimiento feminista en la ciudad de México, 1976-1986*, pról. de Teresita de Barbieri, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género, 2001.

Las tres abordan de manera periférica al Colectivo La Revuelta como un grupo más que se consolidó y es así, porque la dinámica del colectivo no es el fin, sino un elemento más de sus rigurosas investigaciones. La forma en la que abordan el proceso del grupo es parecido entre sí: explican que surgió por el interés de hacer un periódico y difundir lo que las integrantes consideraban como feminismo, que el periódico contó con nueve números y que después, por la falta de financiamiento, decidieron escribir una columna semanal en el periódico *Unomásuno*. También explican que se disolvió, no por rencillas personales, sino por los proyectos de vida de cada una de las integrantes.

En 1983 el Colectivo publicó el libro *La revuelta. Reflexiones, testimonios y reportajes de mujeres en México, 1975-1983* que contiene la recopilación de algunos de los artículos que escribieron para su publicación independiente y para el diario *Unomásuno*. Su finalidad era “rescatar y registrar en un volumen las producciones efímeras y de distribución muy limitada que efectuaron”.³

La falta de datos sobre este agrupamiento aumentó mi curiosidad por lo que planteé el objetivo de mi tesis, recrear, a través de la historia oral, su surgimiento, el desarrollo y su separación. Así como identificar y analizar qué era lo que pensaban sobre algunas temáticas que se debatían durante la década de los setenta en el seno del movimiento feminista como la violación, el aborto, la niñez, la sexualidad, la maternidad, el trabajo y el amor. Si los trabajos anteriores resultan imprescindibles para comprender el movimiento feminista de manera global, aquí se apuesta por lo específico, es la representación de La Revuelta hecha por sus mismas integrantes la que dicta los límites.

Mi hipótesis es que el Colectivo La Revuelta se representa a sí mismo como un grupo de mujeres radicales que cuestionan su papel tradicional en la sociedad y que, efectivamente, fue uno de los grupos feministas que tuvo una perspectiva muy clara sobre las claves de la transformación social que se necesitaban impulsar para deconstruir la identidad de género de entonces predominante. Sus publicaciones periódicas, así como sus actividades culturales de difusión, representaban estrategias para cuestionar los roles de género de las mujeres.

La justificación de este trabajo es que se trata de una aportación historiográfica del feminismo en México. Presenta una revisión panorámica del colectivo y da testimonio

³ Eli Bartra, et. al. *La revuelta. Reflexiones, testimonios y reportajes de mujeres en México, 1975-1983*. México, Martín Casillas Editores, 1983, p. 12.

de un tema que ya se empieza a documentar de manera más amplia: la organización política y la capacidad de acción de grupos de mujeres en México durante el nuevo movimiento feminista.⁴ Además, La Revuelta resulta ser un caso excepcional ya que es uno de los pocos grupos en la Ciudad de México que dejaron constancia de sus ideas en un formato escrito que salía de manera periódica.⁵

La tesis se divide en tres partes, diferentes entre sí, pero que se unen a través de una especie de vitral en el que los mosaicos son las voces de distintas mujeres. La primera parte son los *Antecedentes del Colectivo La Revuelta*. Para este capítulo utilicé fuentes bibliográficas y hemerográficas y fue pensado para hacerle notar al lector que el colectivo no surge de la nada. Se describe el nacimiento de la primera agrupación feminista de la segunda ola: Mujeres en Acción Solidaria (MAS). El MAS tuvo una escisión de la cual surgió otro colectivo llamado Movimiento de Liberación de la Mujer (MLM), y es en el MLM en donde varias integrantes de La Revuelta se juntaron y apareció por primera vez la idea de crear su propia publicación.

El segundo capítulo es más íntimo. A través de la historia oral, se reconstruye la vida de las integrantes durante la época en la que fueron parte del Colectivo, cómo se conocieron, su vida privada, el proceso de conformación y el desgastamiento del grupo. La historia oral ha sido definida como una metodología utilizada para preservar el conocimiento de los eventos históricos tal como fueron percibidos por sus participantes.⁶ La palabra más interesante de estas dos líneas es *percibir*, lo que significa adquirir un conocimiento por medio de los sentidos. Es decir, el sujeto de la historia oral es un sujeto reflexivo en todas sus acepciones puesto que es capaz de reflejar, meditar y generar una serie de acciones que recaerán sobre sí mismo.

⁴ Se decide llamarlo “nuevo movimiento feminista” gracias a la periodización elaborada por Eli Bartra y Ana Lau en Eli Bartra, Anna M. Fernández Poncela y Ana Lau. *Feminismo en México, ayer y hoy*, 2a. ed., pról. de Ángeles Mastretta, México, Universidad Autónoma de México, 2002. El término sortea la discusión y la falta de acuerdo entre las teóricas feministas de si esta es la segunda o tercera ola, que para fines de la tesis sería poco práctico. Vid: Elena Beltrán y Virginia Maquieira (eds.) *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*. Madrid, Alianza editorial, 2001.

⁵ Las otras revistas a las que me refiero son *La Boletina* que fue un canal de organización para los colectivos feministas que conformaron la Red Nacional de Mujeres Feministas, *Cihuat* que se impulsó a través de la Coalición de Mujeres Feministas y *FEM*. Sin embargo, esta última publicación no resulta ser la voz de un colectivo en particular o de una coalición sino que surge de la idea de publicar una revista abierta para tratar sobre feminismo o temas relacionados con la mujer. Vid. *Archivos Históricos del Feminismo*, Centro Interdisciplinario de Estudios de Género, UNAM.

⁶ Graciela de Garay (coord.) *La historia con micrófono: textos introductorios a la historia oral*. México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1994, p. 13.

Adentrarse en la historia oral no es nada fácil. El investigador no trata con fuentes insensibles. Es más, llamar a las personas entrevistadas únicamente como *fuentes* es carecer de la empatía necesaria para iniciar un proyecto de investigación que requiere el trato directo con la historia de vida de otros.

La entrevista, técnica fundamental en la historia oral, debe ser preparada, ya que parte del éxito proviene de la elaboración de las preguntas que se hagan y cómo se hagan. La entrevista necesita ser elaborada con rigor y a partir del conocimiento que el historiador ya recabó desde mucho antes. Nadar en los mares de la memoria necesita de una preparación, puesto que la memoria es vasta y el historiador puede terminar encallado en una playa distante.

La preparación de la entrevista consistió, al menos para mí inicialmente, en contestar ciertas preguntas como ¿se cubrirá toda la trayectoria de vida o una etapa en específico? ¿qué hechos o procesos deben focalizarse? El aprendizaje de elaboración de guías temáticas fue invaluable. Asimismo, realicé una elaboración de biografías de las mujeres a las que iba a entrevistar; en este caso se trataba de mujeres con una amplia trayectoria laboral.

Durante la entrevista hay una creación de las propias fuentes de investigación, por lo tanto, hay un espacio para mutar. Es decir, las preguntas fueron cambiando de acuerdo con las necesidades de mi investigación.⁷ Lo anterior se reflejó especialmente al darme cuenta que tenía mucha información sobre ciertas temáticas, pero carecía de información en otras, por lo que el cambiar las preguntas en ulteriores entrevistas fue necesario. Así como estar constantemente al pendiente de las transcripciones de los testimonios. Pienso que este proceso es una de las bondades de la historia oral y una gran ventaja, las memorias, en este caso de las integrantes, significaron fuentes invaluable de conocimiento.

Sin embargo, así como tiene bondades la historia oral, así tiene algunas dificultades. La más notoria en este caso fue que hay aspectos externos que no se pueden controlar por más preparación que haya habido anteriormente.

⁷ Se incluyen en el anexo dos guiones de entrevista que se realizaron de acuerdo a las necesidades que aparecieron durante la investigación.

El 19 de septiembre de 2017 realicé mi primera entrevista. Mi investigación iniciaba con un terremoto. Berta Hiriart, una de las integrantes del colectivo, me esperaba en su casa. Llegué como a las 11:30, una mujer con una sonrisa dibujada en su rostro me abrió la puerta y me invitó a pasar. Inmediatamente sentí el calor de la bienvenida de Berta. Nos sentamos en su sala y su perrito no dudo en acomodarse sobre mis piernas. Conforme pasaba el tiempo me sentía más segura y la entrevista iba surcando caminos interesantes y poco conocidos, a punto de adentrarme en un tema delicado, un elefante de madera colgado en el techo comenzó a oscilar. Berta y yo nos miramos mutuamente con ojos de estupor y entendimos que algo malo estaba por suceder. Nos levantamos apresuradamente del sillón que ocupaba cada una y Berta me indicó el espacio seguro dentro de su casa: el patio trasero. Al llegar ahí el ambiente se inundó con el sonido de la tierra crujiendo y de una alerta sísmica. Nos abrazamos y permanecemos lo más calmadas que nuestros asustados cuerpos nos permitieron. Cuando todo terminó, tratamos de comunicarnos con nuestros seres queridos, pero todo fue en vano, así que retomamos la entrevista. Lo logramos a medias. Nuestros pensamientos estaban en un sitio lejano. Poco a poco nos llegaron noticias de lo que había pasado en la ciudad. Las adorables nietas de Berta tocaron la puerta y nos acompañaron las siguientes horas, o mejor dicho, ellas me acompañaban a mí. Berta se rehusó a dejarme ir hasta después de algún tiempo, algo que yo agradecí con inmenso cariño. Compartieron su mesa y después salí a las calles de la Ciudad de México para encontrarme con los primeros atisbos del horror.

Las otras entrevistas resultaron menos dramáticas, una cocina acogedora, una sala de una casa en Coyoacán, un cubículo de la UAM Xochimilco y un viaje de cinco horas a Morelia. En todos esos espacios me sentí bienvenida por las mujeres que los habitaban. Supongo que esa es una de las ventajas de entrevistar a personas que a lo largo de su vida han sido sensibles a las problemáticas de otras mujeres.

En la tercera parte de la tesis, me di a la tarea de rastrear y de leer todas las publicaciones del Colectivo, tanto su publicación periódica *La Revuelta* como los artículos que aparecieron en el *Unomásuno*. Sin duda, las ideas de su publicación estuvieron en concordancia con los debates que se instalaron en el movimiento feminista, y si en ciertas ocasiones la tesis resulta descriptiva, es porque da idea del posicionamiento de las integrantes ante estos debates.

Para este capítulo me resultó imprescindible la categoría *identidad genérica* que “se construye mediante los procesos simbólicos que en una cultura dan forma al género”⁸ y que es “históricamente construida de acuerdo a lo que la cultura considera femenino o masculino”.⁹ Estos procesos simbólicos se dan a partir de conceptos normativos (doctrinas religiosas, educativas, científicas, etc.), símbolos que evocan representaciones y formas de ser en determinados espacios. Lo anterior, se ve fortalecido por una serie de instituciones y organizaciones sociales que van desde la familia hasta el Estado. En ese sentido, el género, en esta tesis es entendido como la construcción cultural de la diferencia sexual.

Para los tres capítulos utilicé un *análisis temático* de las fuentes que consistió en buscar las partes y particularidades de cada documento (ya sea hecho por mí misma, en el caso de las entrevistas, o ya producidos anteriormente, como artículos periodísticos, artículos de opinión, tesis y estudios académicos) para crear una unidad de sentido que se alojara en la reconstrucción panorámica de la historia del colectivo. El resultado de este análisis por fragmentación me permitió generar diversos bloques narrativos e hizo que me diera cuenta de contrastes, recurrencias, patrones o contradicciones. En el caso particular de la historia oral, el *análisis temático* requirió de una guía que se ajustó de acuerdo a lo que se iba descubriendo en cada entrevista.¹⁰

Por último, quedan fuera de esta investigación los colectivos feministas que no se requirieron para la reconstrucción de la propia Revuelta y la recepción de las publicaciones periódicas ante el público en general. En el caso del segundo capítulo es importante mencionar que lo que se busca es brindar al lector la representación del hecho histórico por parte del sujeto social, por lo que no genero una crítica ante los eventos descritos por las integrantes.

En el tercer capítulo no se aborda la relación teórica entre La Revuelta mexicana y La Rivolta Femminile.¹¹ Lo que espero entonces es que el lector se encuentre con la

⁸ Marta Lamas, *Para entender el concepto de género*, Quito, Ecuador, Abya Yala, 1998, p. 42.

⁹ *Idem*.

¹⁰ *Vid.* Jorge Eduardo Aceves Lozano, “La historia oral y su praxis actual: recursos metodológicos, estrategia, analítica y toma de decisiones” en Graciela de Garay Arellano y Jorge Eduardo Aceves Lozano (Coords.), *Entrevistar ¿para qué? Múltiples escuchas desde diversos variantes*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2017.

¹¹ Gracias al puntual señalamiento de la Maestra Claudia Silvia Llanos Delgado se contempla para un futuro hacer un artículo académico de la relación entre el Colectivo La Revuelta mexicano y La Rivolta Femminile italiana.

historia de un colectivo, su forma de representarse y sus ideas. Ojalá que el contenido de esta tesis le genere reflexiones más amplias.

CAPÍTULO I. ANTECEDENTES DEL COLECTIVO LA REVUELTA

EL NUEVO MOVIMIENTO FEMINISTA EN MÉXICO

Entre 1940 y 1970 hubo un crecimiento sostenido en México. Se alcanzó “un crecimiento anual promedio de 6.8%, se mantuvo el equilibrio de las finanzas públicas, la estabilidad del tipo de cambio (12.50 pesos por dólar, de 1954 a 1976) y una tasa inflacionaria relativamente baja”.¹² En general, los sectores productivos terciarios aumentaron significativamente y como resultado la población en los centros urbanos del país creció. Sin embargo, el llamado “milagro mexicano” se agotó debido al endeudamiento externo, al abuso de los recursos petroleros y al abandono del sector agropecuario. En los setenta se reflejó en una brecha que se abría desmesuradamente entre las distintas clases sociales.¹³

La inconformidad no se hizo esperar y grupos de obreros, así como de personas dedicadas a los servicios, hicieron públicas sus demandas. La respuesta del Estado mexicano fue la represión o en el mejor de los casos, la institucionalización y cooptación de los grupos por el Partido Revolucionario Institucional (PRI).¹⁴

Por otro lado, durante los sesenta varias mujeres participaron en el movimiento estudiantil de 1968 y “transgredieron los esquemas impuestos a su género”¹⁵ al desafiar primero a la autoridad del núcleo familiar y luego, al estado autoritario. A lo anterior, se le puede sumar que hubo un mayor ingreso de mujeres a la universidad y al mundo laboral asalariado: 7.4% en 1940 a 19% en 1969 sin tomar en cuenta empleos relacionados con la limpieza, lavandería y cuidados. Ese era el panorama general en el que surgió el nuevo movimiento feminista de los setenta en México.

LAS TRES ETAPAS

Si el feminismo de principios del siglo XX se caracterizó por la lucha de derechos constitucionales, en especial el derecho al voto, el feminismo de finales del mismo siglo se caracterizó por hacer de lo personal; político. Este nuevo movimiento feminista se dividió en tres etapas.¹⁶ En la primera etapa, la década de los setenta, es en dónde surgieron grupos de mujeres de clase media universitaria que vivían en la Ciudad de

¹² Adriana Maza (coord.). *De liberales a liberadas. Pensamiento y movilización de mujeres en la historia de México (1753-1975)*, México, Nueva Alianza, 2014, p. 199.

¹³ Vanessa Victoria, “Familias” en *Revista Literaria Monolito* (revistaliterariamonolito.com), 2 de diciembre de 2018, consultada el 4 de enero de 2019. <https://revistaliterariamonolito.com/familias/>

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ Adriana Maza (coord.), *op cit.*, p. 216.

¹⁶ Eli Bartra y Ana Lau, *op. cit.*, p. 286.

México. Lo que tenían en común era que se pensaban poco representadas por los movimientos que se efectuaban y no tenían espacios dónde podían compartir sus propias preocupaciones y problemáticas.¹⁷

Dichos grupos se caracterizaron por estar compuestos de pocas integrantes (8 a 14 mujeres), por la espontaneidad de sus manifestaciones, por ser autónomas y por una organización sin jerarquías.¹⁸ Se enfocaron en temáticas como la sexualidad femenina, la violencia sexual, la maternidad voluntaria y el trabajo doméstico. También reflexionaron en torno a las funciones que se les asignaban y vertieron sus opiniones en diversas publicaciones. Sin embargo, los grupos se disolvieron y las feministas tomaron caminos divergentes.

En la década de los ochenta, durante la segunda etapa, algunas mujeres (provenientes de estos grupos de autoconciencia) fundaron centros y programas de estudios en las universidades, otras se incorporaron al sector público y proyectos financiados por fundaciones nacionales e internacionales.¹⁹ Esta etapa se caracterizó principalmente por el acercamiento de las feministas a las clases populares. Por ejemplo, después del temblor en la Ciudad de México en 1985, algunas feministas se aliaron con mujeres trabajadoras pues los sismos “sacaron a relucir las contradicciones del desarrollo urbano de la capital y las terribles condiciones de trabajo que sufrían gran cantidad de mujeres”.²⁰

Durante los noventa, en la tercera etapa, aparecieron una gran cantidad de organizaciones no gubernamentales. Además, esta se caracterizó por la inserción de mujeres en la política formal que militaron dentro de diversos partidos políticos y accedieron a la cámara de diputados y senadores, siendo asesoradas por otras feministas; las académicas.

En la primera etapa es en donde podemos ubicar a los grupos feministas tratados en esta tesis: Mujeres en Acción Solidaria (MAS) y Movimiento de Liberación de la Mujer (MLM) que sirven a su vez como antecedentes del Colectivo La Revuelta.

¹⁷ Algunos movimientos que se efectuaban en esa época eran de obreros, de intelectuales, de estudiantes y de partidos políticos de izquierda.

¹⁸ Eli Bartra, *op cit*, p. 47.

¹⁹ *Ibid*, p. 28.

²⁰ *Ibid*, p. 33.

MUJERES EN ACCIÓN SOLIDARIA: ENTRE LA PRÁCTICA Y LA TEORÍA.

En abril de 1971 nació Mujeres en Acción Solidaria (MAS) gracias a un grupo que se organizó para discutir, desde una nueva perspectiva, las problemáticas de las mujeres. Primero, decidieron crear un evento contra lo que consideraban el mito de la maternidad. Para ello, acudieron a pedir el permiso pertinente al Departamento del Distrito Federal, ya que deseaban realizar una serie de actividades públicas alrededor del Monumento a la Madre. “El empleado que las atendió preguntó al ver el volante si era un festival doméstico, a lo que respondieron afirmativamente, y cuando se les pidió el nombre de su organización, a Antonieta Zapián se le ocurrió el de Mujeres en Acción Solidaria”.²¹

Así nació el MAS, “inscrita en la garigoleada letra del viejo empleado despistado”²². Si bien, al final no obtuvieron el permiso con el pretexto de que aquél día iban a darle mantenimiento al monumento, aquello no les impidió llegar al lugar y en el tiempo previsto. Las actividades se desarrollaron sin problemas e incluso el primer mitin del MAS apareció en la televisión, en el programa “24 HORAS” de Jacobo Zabludovsky, ya que el canal 2 cubría otro acto: Las Señoritas México.²³ El segundo evento importante surgió en Noviembre de 1971 durante las Conferencias de Susan Sontag²⁴:

Al terminar la conferencia varias mujeres nos reunimos alrededor de Sontag, ávidas y entusiasmadas. Mientras surgían preguntas y respuestas, dos mujeres recaudaban nombres y teléfonos de las interesadas en formar un grupo de discusión sobre la situación de la mujer.²⁵

Las mujeres interesadas en formar el grupo de discusión se reunieron luego en la Ciudad de México, justamente en la calle de Londres.²⁶ La forma de organización del MAS y de la mayoría de los colectivos feministas durante la década de los setenta fue a través del “pequeño grupo”. El pequeño grupo consistió en reuniones periódicas entre un número

²¹Belinda del Socorro Bernal Ramírez, *op cit*, p 41.

²²Marta Acevedo, *et. al.* “Piezas de un rompecabezas”, *Fem*, v. II, n. 5, octubre-diciembre, 1977, p. 13.

²³ Marta Acevedo, *et. al.*, *op cit*, p. 12.

²⁴ Filósofa, escritora y directora de cine. Durante los sesenta publica *Contra la interpretación y otros ensayos* que la consolida como una intelectual durante la ebullición del movimiento feminista en Estados Unidos. Sontag cuestiona el papel de la mujer en la sociedad y en 1971 brinda una serie de conferencias sobre feminismo en la UNAM. *Vid.* Michelle Dean, “La feminista Susan Sontag contra Norman Mailer”, *El país*, 6 de marzo 2019.

²⁵*Ibid*, p. 14.

²⁶ Ana Lau, *op cit*, p. 85.

limitado de mujeres (de ocho hasta catorce) en donde hablaban sobre problemáticas individuales. Las mujeres que frecuentaban estas reuniones se dieron cuenta que compartían las mismas inquietudes y que las situaciones injustas a las que se enfrentaban no eran de índole individual sino colectivo. Al crear este puente se realizaba una transición de lo personal a lo político.²⁷ No se trataba de un problema de índole moral sino de la conciencia de la situación social desigual de la mujer. Según las integrantes del MAS, se podrían elaborar programas de acción desde la Ciudad de México y crear una conciencia a nivel nacional.²⁸

El MAS —para principios de 1972 ya contaba con sesenta integrantes²⁹— se dividió en grupo Norte y grupo Sur, y a su vez, el grupo Norte y Sur se dividió en subgrupos. Estos subgrupos eran los que tenían la dinámica de los “pequeños grupos”. A continuación se muestra un cuadro con las características más notorias que poseían de manera general:

Tabla 1. Grupos del MAS

GRUPO NORTE	GRUPO SUR
<ul style="list-style-type: none"> • Estaba conformado fundamentalmente por empleadas y secretarías. • No tenían experiencia en la izquierda. • No estaban casadas y no tenían hijos. • Línea de trabajo: acercamiento psicológico de la opresión de las mujeres. Se oponían a un planteamiento político. 	<ul style="list-style-type: none"> • La mayoría tenía grado universitario. • Habían estado relacionadas con la izquierda o aún lo estaban. • Estaban casadas y tenían hijos. • Línea de trabajo: Estaban a favor de un planteamiento político que se acercara a movimientos sindicales de mujeres.

Fuente: Elaboración propia a partir de los libros de Ana Lau *La nueva ola del feminismo en México* y Cristina González *Autonomía y Alianzas*.

Las rencillas entre el grupo Norte y grupo Sur aparecieron especialmente porque veían de dos maneras diferentes el feminismo y sus prácticas consecuentes. Las primeras

²⁷ *Ibid*, p. 15.

²⁸ *Ibid*.

²⁹ Cristina González, *op cit*, p. 86.

buscaban un acercamiento psicológico con respecto a las problemáticas de las mujeres: a manera de terapia de grupo, buscar una forma de liberación. Las segundas buscaban consecuencias políticas: un cambio en las leyes y en las formas de organización (desde el núcleo familiar hasta las Instituciones).³⁰ Por otro lado, es importante destacar que la organización del grupo Norte y grupo Sur fue vivida de manera distinta por cada integrante a pesar de que compartían características generales. Algunas no se sentían parte ni de uno ni de otro, por lo que se formó un tercer grupo más heterogéneo, pero que no tuvo tanta relevancia en las propuestas generales del MAS. La anterior se puede notar en la siguiente cita:

Decidí agruparme, pero no al “sur” o al “norte”, sino a un tercer grupo [...] ¿intelectuales? ¿marxistas? ¿activistas? No, nada de eso. Éramos mujeres que empezábamos a cuestionarnos qué era ser mujer [...] se formó un grupo de trabajo para redactar un manifiesto en el que todas estuviéramos de acuerdo. Desde luego las “simplemente mujeres” no nos atrevimos a hablar.³¹

ACTIVIDADES Y DISCUSIONES

Los años de 1972 y 1973 fueron los de mayor actividad para el MAS brindando conferencias en universidades de Zacatecas, San Luis Potosí, Morelia, Guanajuato, Chihuahua y Ciudad de México. En esta última ciudad se presentaron en la Universidad Nacional Autónoma de México, así como en el Deportivo Israelita, en la Casa del Lago y en las Librerías Gandhi.³²

Había puntos de acuerdo en el MAS, todas coincidían en generar una conciencia de que las mujeres vivían una situación desigual con respecto a los hombres en el ámbito laboral y doméstico, sin embargo, en agosto de 1972 salió a la luz un ensayo escrito por un subgrupo del grupo Sur que generó problemas con el resto de las integrantes del MAS.

En el texto llamado “La mujer en México”³³ se pueden observar dos aspectos claves: la mujer y su relación con el trabajo, y la mujer y su relación con la maternidad. Para

³⁰Cristina González, *op cit*, p. 90. Ante esto, la autora también señala que las características y cualidades de cada integrante definían a su vez sus prácticas políticas. Por ejemplo, el estar casada o soltera, el tener hijos o no, definía el tiempo dedicado a la militancia e intereses propios. *Vid.* 88-91.

³¹ *Idem.*

³² *Ibid*, pp. 15-16.

³³Subgrupo 7 del MAS, “La mujer en México”, Punto crítico, No. 12, 1972. La revista Punto Crítico surgió como proyecto de varios dirigentes del movimiento estudiantil de 1968. La idea del proyecto

desglosar los temas, dividieron el análisis de la opresión de las mujeres según su clase social. Aquello que podría parecer una simple herramienta expositiva, en el fondo no lo era. La estructura del texto, así como sus argumentos, muestran una y otra vez dos categorías que se atraviesan: género y clase social.

En el texto se puede leer que las campesinas “desempeñan trabajos en el campo, sobre todo en tiempo de siembra y cosecha [y realizan] artículos de artesanía”.³⁴ En casa se encargarán de las labores del hogar y la crianza de los niños. Se hace énfasis en los numerosos embarazos y la malnutrición que afectan físicamente a la mujer. Ven en ello la afirmación de la masculinidad y una necesidad económica: a más hijos, más miembros económicamente activos.³⁵

Las trabajadoras domésticas, según el texto, también se encuentran en explotación extrema. No cuentan con horarios fijos, ni vacaciones y son dependientes de los patronos. El trabajo doméstico delimita las formas de socialización que quedarán suscritas a los hoteluchos, terrenos baldíos y platicas en el zaguán. Sin embargo, las consecuencias más nefastas de la explotación de las trabajadoras domésticas recaerán en los hombros de toda la sociedad: no se podrán dividir equitativamente las labores del hogar, y el capitalismo tardío en México se beneficiará de la mano de obra barata.³⁶

Las obreras también tienen dobles jornadas de trabajo: en la casa y en la industria. Sus salarios son incluso menores que los salarios de sus compañeros y en aquellas, no se considera una opción ocupar puestos más altos. La maternidad no es una opción “es un hecho”, entonces ¿para qué malbaratar recursos?³⁷

Si bien las mujeres de clase media y clase alta pueden escoger en dónde trabajar, estarán supeditadas a la ideología dominante ¿de qué se trataría esta ideología? Según las del

apareció cuando algunos de ellos aún estaban en la cárcel y apareció publicada por primera vez en 1972, “para entender [a] Punto Crítico hay que mencionar por lo menos tres problemas que vivía la izquierda en aquellos años y que nos habíamos propuesto combatir: el conocimiento pobre y esquemático de la realidad nacional, el divisionismo a partir de las definiciones puramente ideológicas siguiendo las referentes del movimiento comunista internacional y la falta de lineamientos estratégicos para una verdadera actividad revolucionaria. Así, vimos en la edición de una revista el instrumento idóneo para actuar políticamente en los más variados conflictos, para conocer la realidad, para formarnos y ayudar a la formación de numerosos militantes e influir en el trabajo político y organizativo de los frentes de masas.” En sus orígenes fue financiada por los recursos que aportaban editores y simpatizantes de la Revista. Vid. Alejandro Álvarez Béjar “Punto crítico en la estela del 68”, *Nexos*, 1 de enero de 1988.

³⁴ Subgrupo 7 del MAS, *op cit*, p.28.

³⁵ Subgrupo 7 del MAS, *op cit*, p. 29.

³⁶ *Ibid*, p. 30.

³⁷ *Ibid*.

subgrupo del MAS, se trataría de concebir a la mujer como un objeto precioso y aptas para el matrimonio. En este caso, la mujer sería una especie de escaparate, entre mejor luzca, mejor será para el marido ya que significa que éste tiene un mayor éxito económico.³⁸

En el ensayo se puede notar que ya no se trataba de buscar medidas específicas y hacer cambios a nivel personal, se trataba también de un problema de clases sociales. La opresión de las mujeres estaba en gran medida supeditada a su origen de clase, sus condiciones de trabajo y a su género. Según Marta Lamas, el género es la construcción cultural de la diferencia sexual, lo que quiere decir que el género se construye mediante procesos simbólicos, se tiene como base cada actividad que se realiza y es un elemento constitutivo en las relaciones basadas en las diferencias que distinguen a los sexos.³⁹

Se puede inferir, en una entrevista que Cristina González realizó a Martha Acevedo el impacto que el ensayo tuvo con respecto al MAS :

La publicación de este artículo fue algo así como decir: nuestra posición es ésta, y a las otras no las sacabas de la postura de que: no, ustedes lo que quieren es colaborar de nuevo con los hombres, y el movimiento que apenas empieza, ustedes se lo están dando a ellos, están manejando las mismas propuestas.⁴⁰

En 1970 la participación de las actividades industriales pasó de un 24% a un 34%. La industria de la minería, del petróleo y de las manufacturas creció aceleradamente.⁴¹ Sin embargo, el aumento de la riqueza en muchas empresas no tuvo como consecuencia una mejor calidad de vida para los obreros, “poco podían comprar los obreros cuando sus ingresos aumentaban con un retraso de dos años con respecto a los precios [del mercado]”.⁴² Varios trabajadores pidieron una mejora en sus condiciones laborales y un aumento salarial. De ahí el temor de algunas feministas de que su movimiento se relacionara más con la explotación laboral que con la razón del género. Por otro lado, la doble militancia de algunas mujeres del MAS, es decir, mujeres que pertenecían a grupos políticos de izquierda y a grupos feministas, también avivaba este temor.

³⁸ *Ibid*, pp 31-32.

³⁹ Marta Lamas, *op cit*, p. 43.

⁴⁰ Entrevista hecha por Cristina González a Martha Acevedo el 21 de mayo de 1987 en Cristina González *Autonomía y alianzas. El movimiento feminista en la ciudad de México, 1776-1986*, pról. De Teresita de Barbieri, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género, 2001, p. 90.

⁴¹ Carlos Tello. *La política económica en México: 1970-1976*, 11ed., México, Siglo XXI, 1993, p, 13

⁴² Carlos Tello, *op cit*, p. 14.

¿UN PASO MÁS O UN PASO MENOS?

Algunas mujeres del grupo Sur dieron un siguiente paso: apoyar a las obreras de Rivetex. Rivetex en la década de los setenta era la más grande textilera del continente americano. A partir de 1972 las mujeres de la fábrica pararon la producción en búsqueda de mejores condiciones de trabajo, especialmente porque algunas obreras trabajaban como eventuales y podían ser despedidas en cualquier momento.⁴³

Cuando las integrantes del MAS se encontraron con estas mujeres sindicalistas se percataron de una barrera infranqueable; las segundas no creían que lo personal era político. Algunas mujeres sindicalistas consideraban que un aspecto de su vida era el del ámbito privado; ellas como madres y esposas, y otro muy diferente; su rol de trabajadoras en el ámbito público.⁴⁴ Ante estos problemas de comunicación entre uno y otro grupo de mujeres, el MAS decidió combatir, al mismo tiempo, desde otro frente: conferencias en las universidades ¿Qué temas discutían algunas mujeres del MAS?

IMAGEN Y REALIDAD DE LA MUJER

En octubre de 1972 en la Casa del Lago, se realizó una conferencia llamada “Imagen y realidad de la mujer”. Las ponencias de la conferencia luego fueron recopiladas en un libro del mismo nombre. De las ocho ponencias interesan dos: “La mujer y la lucha social”, de María Antonieta Rascón, y “Sexismo en la literatura mexicana”, de Carlos Monsiváis. La primera ponencia fue presentada por una integrante del MAS y la segunda, fue recuperada por el movimiento para exponerla dos meses después en una convivencia en una escuela llamada Cipactli,⁴⁵ por lo que nos brindan una idea general de las temáticas en las que estaban interesadas como grupo feminista.

En “La mujer y la lucha social” al igual que “La mujer en México” (artículo aparecido en *Punto Crítico*) se retoman algunos movimientos sociales importantes en la historia de México y se hace un énfasis en la participación de las mujeres, así como en la posterior y constante invisibilización de éstas. En el texto “La mujer y la lucha social” se resalta especialmente la Revolución y el movimiento sufragista.

⁴³Ana Lau Jaiven, *op cit*, p. 88.

⁴⁴ Con respecto a este asunto Cristina González al realizarle una entrevista a Marta Acevedo, ella menciona “Lo que sacamos claro después de un año y medio de trabajo con obreras, es que había algo que no se podía penetrar y que era, esto no es político, esto es personal, esto no se puede expresar como político”, además, “en el trabajo con obreras no logramos plasmar puntos concretos de lucha la relación entre su papel en la producción y su aceptación en las actitudes y comportamientos en la subordinación en sus vidas”. Vid. Cristina González, *op cit*, p. 92.

⁴⁵Ana Lau Jaiven, *op cit*, p. 92.

Durante la Revolución, cuando las mujeres acompañaban a las tropas, menciona Rascón en la versión publicada de la ponencia, seguían ejerciendo sus tareas tradicionales: buscaban maíz, hacían la comida, parían a los hijos, cargaban municiones o incluso llegaron a dirigir a las tropas, convirtiéndose en coronelas. Se describe el caso de Carmen Analís y los 300 hombres bajo sus órdenes o el de Limbania Fernández, que se disfrazó de varón. Sin embargo, una vez pacificado el país, la mujer vuelve a estar recluida en el hogar y en la familia.⁴⁶

Con respecto al movimiento sufragista es interesante la visión que tiene Rascón pues ve al Frente Único Pro Derechos de la Mujer (FUPDM) como la organización más importante que hasta ese momento se había dado en el país y pone especial atención a su disolución.

Según la autora, el sectarismo del Partido Comunista, la pérdida paulatina de la autonomía de los sectores femeniles con respecto al Partido Nacional Revolucionario (luego Partido de la Revolución Mexicana) contribuyeron a la disolución final del FUPDM.⁴⁷ Aquellas experiencias dejaron en claro dos aspectos.

El primero de ellos era que la desigualdad en la que vivían las mujeres no se daba gracias a condiciones individuales sino sociales y que las formas de luchar no podían ser sino colectivas. El segundo de ellos se relacionaba con la autonomía que los movimientos de mujeres debían tener. Consideraba que el FUPDM “perdió de vista un aspecto fundamental de la opresión de la mujer, su inconsciente o consciente afirmación de la autoridad masculina.”⁴⁸

Entonces ¿qué tipo de lucha se proponía? Rascón estaba de acuerdo con Concha Michel (antigua militante del Partido Comunista) cuando afirmaba que “el problema de la mujer no es sólo de clase: con la clase trabajadora las mujeres tenemos causa común y causa diferente.”⁴⁹ Y mencionaba “las mujeres que ahora nos proponemos crear las bases para una lucha encaminada a transformar nuestra situación actual sabemos que es necesario

⁴⁶ María Antonieta Rascón, “La mujer y la lucha social”, en Elena Urrutia (coord.) *Imagen y realidad de la mujer*, México, Sepsetentas, 1974, pp. 155-157.

⁴⁷ María Antonieta Rascón, *op cit*, p. 163.

⁴⁸ *Ibid*.

⁴⁹ *Ibid*, p. 165.

combatir la ideología patriarcal, cualquiera que sea la forma que revista y no sólo la ideología capitalista.”⁵⁰

Por lo tanto, se podría decir que el MAS, o específicamente algunas integrantes, estaban de acuerdo en acabar con el capitalismo, finalmente era éste el que se interponía en la socialización de los bienes de producción y en la liberación de la especie humana. Sin embargo, para que el nuevo sistema económico-social no fuera el nuevo revestimiento del patriarcado —entendiendo patriarcado como el trato opresivo de un género para el otro— se necesitaba que las mujeres formaran un movimiento paralelo que diera cuenta de los tratos desiguales y de sojuzgamiento sobre cada una de ellas. Las experiencias anteriores también se vieron reflejadas en “¿Por qué el movimiento de liberación de la mujer en México?”, documento que explica lo que pretendía el MAS. Los puntos eran los siguientes:

- Reunir, en una primera etapa, sólo a las mujeres. A los hombres se les aceptaría sólo cuando entendieran la necesidad de suprimir la servidumbre.
- Dar al problema de la mujer una solución social, de lucha, apoyada por una teoría que debería ser elaborada y llevada a la práctica por las propias mujeres.
- No sujetarse al control de organizaciones o partidos políticos, ya que estos, al considerar secundario el problema de la mujer, posponen su solución a la de otras cuestiones que consideran fundamentales.⁵¹

Estos puntos también se referían a que no sólo el movimiento debería ser autónomo sino que debería ser propuesto desde el contexto mexicano. No hay que olvidar que varias mujeres del MAS, especialmente las del grupo Sur, contaban con título universitario y tuvieron acceso a libros escritos en otros idiomas que ellas mismas leían o traducían.

Otro de los temas recurrentes que se discutieron en la conferencia y en el movimiento era el sexismo. Las del MAS decidieron ocupar como fuente de información el texto de

⁵⁰ *Ibid*, p. 145.

⁵¹ ¿Por qué el movimiento de liberación de la mujer? en Antonieta Rascón y Rocío Peraza, “La práctica feminista en México.”, *Siempre! La cultura en México*, 29 de diciembre de 1977. La revista *Siempre!* salió a la luz pública por primera vez el 27 de junio de 1953 bajo la dirección del propio fundador José Pagés Llergo, hacia 1962 se le une el suplemento *La cultura en México* fundado por Fernando Benítez. Durante los setenta Carlos Monsiváis dirigió el suplemento de manera crítica y dio cuenta del acontecer político, cultural y literario de México a través del periodismo, la crónica, la entrevista, el reportaje y artículos de opinión. *Vid.* Enrique Montes de Oca, *Historia de Siempre!* en <http://www.siempre.mx/historia/historia.html> 28-07-2019.

Carlos Monsiváis “Sexismo en la literatura mexicana”.⁵² En este, el concepto se concibe como una “organización, una suma ideológica que es una práctica, una técnica que es una cosmovisión”⁵³ ¿a qué se refiere? Se refiere a que más allá de ser un sistema social y político, es un sistema cultural que se recubre de naturalidad. Las mujeres reales van a ser significadas y plasmadas en la ficción como un ser inferior o tendrán sus propios moldes: la virgen, la prostituta y la madre. Ante ello, menciona Monsiváis, “la respuesta debe ser política, no moral. La lucha contra la esquematización implacable de la conducta, debe insertarse de modo orgánico en la lucha actual de la liberación.”⁵⁴

Las palabras anteriores de Monsiváis se pueden asociar con algunas consignas que el MAS hiciera antes de exponer el texto. En abril de 1972, por ejemplo, en uno de sus boletines se puede leer el siguiente párrafo:

¿Se inicia ahora un despertar de la mujer?

Tenemos siglos de silencio y acatamiento.

Mujeres en todo el mundo han empezado a ver y hablar.

MAS buscar la comunicación con otras mujeres.

El intercambio es indispensable para encontrar nuestro verdadero rostro.⁵⁵

La última frase “el intercambio es indispensable para encontrar nuestro verdadero rostro” es ese rompimiento del cual habla Monsiváis, es el resumen de sus objetivos y quizás una de las causas de la separación del grupo Norte y Sur. Para estas fechas, los conflictos entre grupos comenzaban a hacerse más frecuentes, lo que lleva a una pregunta ¿fueron las rencillas personales las que llevaron a las integrantes a una primera escisión o fueron sus diferentes visiones de llevar lo personal a lo político? Por otro lado ¿cómo combatir la opresión de las mujeres? Esas respuestas se darían en la convivencia de la escuela Cipactli.

⁵² Ana Lau Jaiven, *op cit*, p. 95.

⁵³ Carlos Monsiváis, “Sexismo en la literatura mexicana” en Elena Urrutia (coord.) *Imagen y realidad de la mujer*, México, Sepsententas, 1974, p. 102.

⁵⁴ Carlos Monsiváis, *op cit*, p. 107.

⁵⁵ *Boletín del MAS*, “Ser o no ser” en Belinda del Socorro, *op cit*, p. 46.

CIPACTLI

En noviembre de 1972, se realizó en la escuela Cipactli ubicada en la Ciudad de México, una convivencia en la que el MAS buscaba que se integraran mujeres al movimiento. Esta convivencia, vista a la distancia, resulta ser una de las más importantes del MAS porque se discutieron y se plasmaron los objetivos del grupo. Además, se expusieron dos propuestas para expandir el movimiento más allá del pequeño grupo.⁵⁶

Los objetivos en las que todas las integrantes del MAS parecían estar de acuerdo eran la modificación de las leyes con respecto al trabajo y al aborto, la búsqueda de alternativas para el cuidado de los niños y el rechazo de la creación de líderes.

Con respecto a las propuestas, la más importante era la elaboración de una teoría que tomara en cuenta todos los aspectos de la opresión pero ¿cómo se elaboraría?:

- 1) Percatándose de las diversas experiencias de lucha desarrolladas por otras mujeres en el pasado.
- 2) En el presente comprender cómo las mujeres de diferentes clases sociales entienden y expresan su opresión.
- 3) Entender las formas en las que se pueden organizar las mujeres de acuerdo a sus formas de vida.⁵⁷

Estos tres puntos sugerían un eventual acercamiento con respecto a los grupos mixtos. Este acercamiento eventual produjo de nuevo las mismas acusaciones (una alianza con la política de izquierda y el abandono paulatino del movimiento de liberación de la mujer) que ya se había producido antes cuando un grupo del MAS se acercó a las mujeres sindicalistas. Se propuso entonces otro procedimiento para la elaboración de la teoría: entender los mecanismos de opresión a través de la experiencia personal, contada en grupo.⁵⁸ Las dos propuestas llegaron a un callejón sin salida y en 1973 los grupos se separaron definitivamente. Las del Norte se diluyeron y las del Sur se quedaron con el nombre del MAS.⁵⁹

Sin embargo, hay que retroceder un poco, ya que en la convivencia también se expusieron otros textos: “La mujer y el trabajo” escrito colectivamente y “Ni rosa, ni

⁵⁶ Ana Lau Jaiven, *op cit*, p. 92.

⁵⁷ Rocío Peraza y María Antonieta Rascón, *op cit*, p. 9.

⁵⁸ *Ibid.*

⁵⁹ *Vid. Esquema del MAS* en los anexos.

azul” de Marta Acevedo y Norma Vieira. Los textos son una suerte de mapas que muestran también parte de sus intereses.

“Ni rosa, ni azul” es un artículo que apareció en la revista *Claudia*⁶⁰ meses antes de la convivencia. El artículo comunica sobre los roles de género que le son impuestos a las mujeres y a los hombres desde que nacen. Las niñas tienen juguetes que reflejan los artículos del hogar, mientras los niños son libres de jugar en la calle. Desde ahí se comienzan a heredar los lugares que les corresponden; el público para el hombre, el doméstico para la mujer.

Cuando crecen las niñas, el cuerpo comienza a ser más visible. En esta parte, las articulistas tocan el tema de la solidaridad entre mujeres que se nubla ante la competencia. Dicen:

Se establece una jerarquía: a la cabeza irá la muchacha con más *pegue*, a la cola la que los hombres no aceptaron. Y en una época en dónde la amistad y la solidaridad son muy importantes, el veredicto masculino se incluirá para que las relaciones entre las mujeres sean de competencia, misma que se prolongará en un futuro...⁶¹

El destino de la mujer también estará pactado: se convertirá en esposa del mejor postor. En el artículo aparece la historia de vida de una mujer que deja su carrera para ser madre, luego de un tiempo se siente vacía; sus hijos han crecido y su esposo está totalmente dedicado a su trabajo. Los sentimientos que nunca se atreve a soltar le acarrearán una úlcera. El tratamiento para la úlcera, irónicamente, le da tiempo para reflexionar y regresa a la escuela a retomar su carrera. Rascón y Vieira se preguntan de manera irónica, “¿y ¿las que no tienen la fortuna de contraer una úlcera?”.⁶²

⁶⁰ Marta Acevedo y Norma Vieira, “Ni rosa, ni azul. ¿La mujer mexicana es un ser humano?” en *Claudia*, No. 84, septiembre de 1972. La revista *Claudia* tiene un origen transnacional, aparece por primera vez en Argentina en 1957 y gracias a que la editorial Alianza busca expandir su publicación llega a México en 1965. La revista se distingue por haber tenido dos etapas. Una etapa en la que el equipo editorial no cuestiona en absoluto el discurso de la domesticidad. Es decir, apela a la mujer ama de casa, esposa y madre y construye un discurso en el que se proponen formas para cumplir con dichos roles, y una segunda etapa, en la que hay un cuestionamiento abierto de estos. Los temas se diversifican, aparecen puntos de vista de diversos expertos (sacerdotes, feministas, médicos, etc.) en torno a la sexualidad femenina, la anticoncepción, las relaciones de pareja y el aborto clandestino. Su público era el que pertenecía a la clase media consumista, por lo que a pesar de estos esfuerzos de cuestionar el rol social de la mujer, siguen apareciendo artículos para comprar el mejor producto o cocinar un buen platillo. Esta dualidad fue la clave de su éxito “cuestionar algunos preceptos pero sin derribarlos por completo”. Vid. Karina Felliti, *De la “mujer moderna” a “la mujer liberada”*. *Un análisis de la Revista Claudia en México (1965-1977)*, Historia Mexicana, del Colegio de México, No. 67, 2018.

⁶¹ Marta Acevedo y Norma Vieira, *op cit*, p. 25.

⁶² Marta Acevedo y Norma Vieira, *op cit*, p. 26.

Otra de las temáticas que toca el artículo es la del amor relacionado con el matrimonio. Mencionan la epístola de Melchor Ocampo que se recitaba⁶³ cuando dos personas contraían matrimonio en el Registro Civil, dice así:

El hombre cuyas dotes sexuales son principalmente el valor y la fuerza, debe dar, y dará a la mujer: protección, alimento y dirección, tratándola siempre como la parte más delicada y sensible [...] La mujer cuyas principales dotes son la abnegación, la belleza, la comprensión [...] no quiere exasperar la parte brusca, irritable [del marido].⁶⁴

Hacen una crítica de la epístola, proponiendo cómo debería ser el amor: construido desde la libertad de cada uno de los integrantes y no desde la sombra u obediencia de uno sobre el otro. Además, eran las estructuras políticas, culturales y sociales las que revestían de cualidades y actitudes a las mujeres. Reflexionan sobre el feminismo desde el contexto mexicano, más específicamente, desde la Ciudad de México y concluyen “La maternidad y el matrimonio no deberían ser las únicas posibilidades de realización de la mujer”.⁶⁵

“La mujer y el trabajo” explica el contexto de las mujeres que laboran en el campo y las fábricas, pero que tampoco se pueden deslindar de las labores del hogar y del papel de esposa. En este artículo se propone la colectivización del trabajo doméstico: es deber de los patrones y el Estado brindar servicios de guardería y comedores.

Las cifras que corresponden a 1972 indican sólo 402 guarderías para 2 millones de niños menores de seis años en toda la República mexicana.⁶⁶ Gracias a estos dos textos se puede vislumbrar el porqué de otros puntos del movimiento feminista, tales como:

- Que somos el grupo más explotado en lo económico y más manipulado por la ideología dominante.
- Que resentimos una doble opresión, la que a todos nos impone el sistema y la que compartimos como mujeres, las campesinas, obreras, empleadas, amas de casa, etc, a quienes nos toca la peor parte de las relaciones de opresión.

⁶³ Fue hasta 2006 cuando la Comisión de Equidad de Género exhortó a los Gobiernos de las Entidades Federativas, a los Congresos Locales y a la Asamblea Legislativa del entonces Distrito Federal a eliminar la lectura de la epístola de Melchor Ocampo. *Vid.* Senado de la República, Información Parlamentaria en Gaceta del Senado (senado.gob.mx), 26 de abril de 2007, consultado 14 de abril de 2021, https://www.senado.gob.mx/64/gaceta_del_senado/documento/12360

⁶⁴ *Ibid*, p. 90.

⁶⁵ *Ibid*, p. 21.

⁶⁶ Colectivo del MAS, “La mujer y el trabajo” en *Punto Crítico*, No. 17, 1972, p. 30.

- Que vivimos nuestra dependencia y nuestra opresión convencidas de que es natural y nuestra falta de conciencia crítica nos impide comprender las razones que obedecen y nos resta capacidad para elegir nuestro destino.
- Que la mujer es al mismo tiempo oprimida y agente de su opresión.
- Que ante las actitudes machistas y la actividad que desarrolla el sistema para mantener en esa situación a las mujeres, nosotras desarrollamos actitudes cínicas defensivas, bien para explotar nuestra propia condición de opresión, o proclamar nuestra abnegación, es decir, oponiendo actitudes que complementan y perpetúan la división.⁶⁷

La convivencia sí sirvió para que se integraran otras veinte mujeres al MAS y para que se dieran cuenta de las diferentes expectativas que cada pequeño grupo tenía de su activismo dentro del feminismo, lo que contribuyó a esa primera escisión.⁶⁸

LA CASA DE LAS MUJERES

Después de un par de años de trabajo arduo, 1973 trajo consigo una serie de Conferencias:

- Conferencias sobre la “Condición de la mujer”, “Aborto y sexualidad” y “Feminismo y política” en la Facultad de Ciencias de la UNAM.
- Conferencia “La situación de la mujer en México” en el Centro Médico.
- Conferencia sobre “Feminismo” en Casa de Lago.⁶⁹

Hubo un acontecimiento que nos ejemplifica cómo algunas integrantes del MAS quisieron llevar la teoría de sus conferencias a la práctica. Ya en ocasiones anteriores se había hablado de la importancia de colectivizar el trabajo doméstico ¿cómo se pugnaba por lo anterior si ellas mismas contrataban a una trabajadora doméstica? Ante tal situación buscaron una solución:

La solución podía estar en compartir una casa, los gastos, el cuidado de los niños y organizar mejor el trabajo doméstico. Se desocupó una casa en Coyoacán que parecía ideal para iniciar este proyecto de convivencia y dos de nosotras podíamos hacer un cambio de casa en ese momento. Además, teníamos condiciones de vida semejantes

⁶⁷ Rocío Peraza y María Antonieta Rascón, *op cit*, p. 9.

⁶⁸ Cristina González, *op. cit.*, p. 93.

⁶⁹ *Ibid.*

[...] La casa era suficientemente amplia para que pudiéramos vivir con los niños [y] compartir un espacio en donde podrían realizarse las juntas generales...⁷⁰

Así nació “La casa de las mujeres” en donde permanecieron diez meses (de febrero a diciembre de 1973). Esta situación les dejó varias lecciones, por ejemplo, el trabajo previo que se necesita para cambiar las mismas estructuras de poder, la voluntad para dividir y luego cumplir con las tareas, lo difícil de establecer horarios, etc. Es decir, se dieron cuenta de lo difícil de llevar el discurso a la realidad.

MUJERES EN LUCHA

Si bien la primera escisión del MAS en 1973 se produjo por aspectos políticos: no se pusieron de acuerdo en cómo llevar lo personal a lo político, la segunda escisión (en la que la mayoría estaba ya de acuerdo en hacer alianzas con grupos de mujeres sindicalistas e ir más allá de la terapia de grupo) se puede interpretar que fue, sobre todo, por desavenencias personales.

Un grupo del MAS, el llamado de las “izquierdistas” temían que los planteamientos de los otros subgrupos no fueran lo suficientemente sólidos, por lo que, cuando se les llamó desde Puebla para que el MAS apoyara una movilización por las madres de estudiantes y maestros asesinados, éstas dijeron que no.

Ante tal situación, algunas integrantes del MAS resultaron molestas. Habían hablado en nombre de toda la organización para negarse a asistir a una movilización y aquello les pareció indignante. Incluso una integrante que no pertenecía al grupo de las “izquierdistas” sí fue y publicó en *Punto Crítico* un artículo de lo que sucedió ese 10 de mayo en Puebla.

Titulado “Mujeres en Lucha”, el artículo explica cómo las mujeres a pesar de estar en un espacio politizado, seguían teniendo los mismos papeles que llevaban en casa y seguían siendo subestimadas:

En la manifestación también se gritó: los hombres a la cocina, las mujeres al poder y cuando regresamos del Zócalo las que servimos la cena a los delegados, fuimos nosotras. La división de papeles es muy vieja, no se borra en un día: recuerdo que algunos compañeros me botaron los volantes porque era una manifestación organizada por mujeres, otros en cambio sí ayudaron.⁷¹

⁷⁰ Marta Acevedo, et. al., *op cit*, p. 19.

⁷¹ “Puebla 10 de mayo, mujeres en lucha” en *Punto crítico*, No. 17, mayo de 1973, p. 28.

Este tipo de experiencias representaba para algunas integrantes del MAS otro tipo de cuestionamientos: ¿si vamos a generar alianzas con grupos de sindicalistas mixtos, de qué manera van a ser?, ¿cómo conformar estrategias para que las propias consignas no sean invisibilizadas como en el pasado? Los cuestionamientos anteriores se unían con una mayor frecuencia de rencillas personales:

MUJERES EN ACCIÓN SOLIDARIA ¡JA! ¡JA! ¿Cuál solidaridad? [...] Más que una división del grupo, casi, casi nos expulsaron ¿Por qué? Porque para las del pequeño grupo de “izquierdistas” todas las demás no éramos marxistas, ni siquiera habíamos hecho un análisis de clase del problema de la mujer.⁷²

Algunas mujeres atacaron a las “izquierdistas” de utilizar el nombre del MAS para escribir otros artículos sin consultar anteriormente a todas y las diferencias aumentaban:

“Las diferencias derivaban, sin embargo, más de actitudes personales que de posiciones políticas incompatibles. El deterioro de la comunicación, las ansias de poder personal y la falta de discusión seria de la autonomía del movimiento, llevaron al grupo a una situación tensa.”⁷³

En 1974 la estrategia del pequeño grupo (al menos en este colectivo feminista) definitivamente llegó a su fin: las “izquierdistas” se quedaron con el nombre de Mujeres en Acción Solidaria y después participaron en la serie de conferencias que se realizaron gracias al Año Internacional de la Mujer celebrado en 1975 en la Ciudad de México. El otro pequeño grupo decidió formar el Movimiento de Liberación de la Mujer: el MLM.

MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN DE LA MUJER (MLM)

Algunas integrantes del MAS se reorganizaron y formaron el Movimiento de Liberación de la Mujer. Para no cometer los mismos errores que antes, decidieron que esta vez las que se unieran al MLM debían de estar de acuerdo previamente con tres puntos que serían sus objetivos:

- 1) Analizar la relación básica de las mujeres con el capitalismo.
- 2) Plantear por qué la autonomía de un movimiento de mujeres en un país poco politizado, cuyo énfasis estaba marcado en las luchas sindicalistas.

⁷² Marta Acevedo, *et. al., op cit*, p. 20.

⁷³ Marta Acevedo, *et. al., op cit*, p. 17.

- 3) Verse como parte de un movimiento a nivel internacional y sentirse de una lucha en común más amplia.⁷⁴

En esta etapa llegaron a estar en el MLM hasta treinta mujeres. Decidieron continuar con la organización del pequeño grupo y aumentar las juntas generales para que todas se conocieran mejor entre sí. Además, lo anterior ayudaría a conseguir el objetivo primordial: analizar la relación básica de las mujeres con el capitalismo en su situación de no asalariadas dentro del mantenimiento y reproducción de la fuerza de trabajo.⁷⁵ Si bien, sí llegaron a conocerse mejor, el objetivo primordial no se cumplió ya que en las juntas se habló especialmente sobre el feminismo y su significado para cada una de ellas. Por otro lado, las acciones para 1974, año de su conformación, fueron una conferencia en la Universidad de Michoacán y un encuentro con varias feministas de distintos países.

UNA COMA: LAS FEMINISTAS EXTRANJERAS

Feministas que formaron parte del MLM, así como feministas pertenecientes a otros colectivos estuvieron al pendiente de “Encuentro”, nombre de un programa de televisión dirigido por Álvaro Gálvez y Fuentes⁷⁶ en el que se discutió las experiencias de las feministas europeas, mexicanas y norteamericanas.⁷⁷ Los temas que se abordaron se pueden dividir en: la cuestión del trabajo doméstico, la organización de lucha de los grupos feministas, el cuerpo de la mujer y su relación con la sexualidad y la maternidad.

Las participantes del encuentro fueron: Dacia Mariani, de Italia; Gisele Halimi, de Francia; Isabel Barreno, y Teresa Horta, de Portugal; Kate Millet, de E. U.; Berit As, de Noruega y Susan Sontag, de Israel. La representante de México fue Guadalupe Alcalá González, asesora jurídica de la Asociación Mexicana Feminista.

Se infiere que en el “Encuentro” se evidenciaron los prejuicios de la sociedad mexicana con respecto a temas tabús ya que lo que se discutió; lo retomó después la prensa escrita de manera superficial e incluso sarcástica. Por ejemplo, Virginia Llarena, columnista del *Heraldo de México* escribió:

⁷⁴ Marta Acevedo, *et. al.*, *op cit*, p. 19.

⁷⁵ *Ibid*, p. 23.

⁷⁶ La fecha de emisión fue 19 de junio de 1974.

⁷⁷ Ana Lau, *op cit*, p. 104.

Sabíamos bien que eran siete mujeres que luchan en el mundo por un cambio que va más allá de las reformas a las estructuras sociales [...] Más por encima de todo son mujeres, y la mujer, debe realizar su lucha sin perder su condición de tal. La feminidad, creemos, es el máspreciado tesoro de nuestro género y nunca dejaremos de hacer hincapié en ello.⁷⁸

Después describe como estas mujeres “desaliñadas, feas, amargadas, viejas y frustradas” son las líderes de un movimiento feminista en el mundo. Un mundo que, por cierto menciona, no sabe qué es feminismo. Sin embargo, da una explicación de lo que ella entiende por ser feminista: “Ser feminista no es más que una absoluta demostración de fe, una fuente inagotable de esperanza, pero también, por ahora, una maravillosa utopía.”⁷⁹

El articulista del periódico *Excelsior* no generó una opinión diferente. Crítica especialmente a Kate Millet quién, según él, iba despeinada y con ropa costosa. Menciona que si algo debería de haber en E. U. es un movimiento de liberación masculina, ya que es el hombre el que trabaja para sostener los lujos y los caprichos de la mujeres. Su conclusión, la siguiente: “En todas estas feministas que anteanoche tratamos, vimos vestidos de marca y joyas finas. Y nos enteramos de que esos símbolos suntuarios son invariablemente pagados por el esposo y que ese criterio de repartir responsabilidades se limita a palabrería.”⁸⁰

Después del “Encuentro” las feministas extranjeras fueron invitadas al ciclo “La mujer contemporánea”, efectuado en la Facultad de Psicología y organizado por el Departamento de Humanidades de la Dirección General de la UNAM. Fueron entrevistadas de manera profunda y sus discursos fueron publicados en *La Cultura en México* y la revista *Los universitarios*. Los artículos aparecidos en estas revistas sirven para observar las inquietudes que tenían los grupos feministas en su conjunto.⁸¹

⁷⁸ Virginia Llarena, “Feminismo ¿una utopía?”, *Heraldo de México*, México, D. F., 22 de junio de 1974, p. 2 sección C.

⁷⁹ *Ibid.*

⁸⁰ Otrotanto (la columna es firmada con un pseudónimo), “La dura realidad de la liberación femenina”, *Excelsior*, México, D. F., 21 de junio de 1974, p. 2 sección B.

⁸¹ La recopilación de preguntas y respuestas fueron obtenidas a partir de varios artículos: Martha Acevedo, et. al., “Crear individual y colectivamente la tradición de la mujer”, en *La Cultura en México*, No. 650, 24 de julio de 1974, p. 2, Martha Acevedo, et. al., “Dacia Maraini. La mujer es explotada en masa, la burguesa es un absurdo social” en *La Cultura en México*, No. 650, 24 de julio de 1974, pp. 4-5, Martha Acevedo, et. al., “Kate Millet. La División Esquizofrénica de la sociedad” en *La Cultura en México*, No. 652, 7 de agosto de 1974, p.3, Martha Acevedo, et. al., “Gisele Halimi. El primer paso, la independencia económica de la mujer” en *La Cultura en México*, No. 650, 24 de julio de 1974, pp. 6-8,

Con respecto al trabajo doméstico, las feministas mexicanas se preguntaban ¿Cómo racionalizarlo?

Sus preguntas fueron respondidas desde diversas perspectivas. Para Dacia Maraini el trabajo doméstico debía pagarse porque de esta manera habría un reconocimiento social. El salario le daría conciencia a las mujeres de su trabajo productivo y la posibilidad de organizarse como grupo oprimido. Gisele Halimi por el contrario, pensaba que la remuneración en el trabajo doméstico lo institucionalizaba.

Kate Millet y Susan Sontag les contestaron con otra pregunta ¿quién va a pagarlo? Si el Estado lo paga, se traduciría en una especie de beneficencia social, lo cuál sería una situación desmoralizante y al final no se conseguiría lo que en realidad se quiere; valorar el trabajo de la mujer. Por otro lado, consideraban que el trabajo doméstico debía ser un servicio personal, hecho de manera indistinta por un sexo o el otro o debía resolverse de manera colectiva.

Con respecto a la lucha feminista se preguntaban: ¿Debe la mujer, para liberarse, ingresar en los partidos políticos masculinos o qué debe hacer con respecto a estos y la lucha de clases?

Para Dacia Maraini no había contradicción entre feminismo y lucha de clases. Sin embargo, había que reconocer que existían problemas específicos en la mujer y que una cosa era propiamente hacer política desde el feminismo y otra muy diferente, la relación con los partidos políticos. Se tenía que tomar en cuenta que salir de casa y hacer política sólo sería posible con las mujeres de clase media, no porque las obreras o mujeres de clase baja fueran incapaces sino porque existiría una situación mucho más fuerte de explotación entre el obrero y ellas.

Para Gisele Halimi en la lucha feminista debían participar sólo mujeres porque resultaba ser una pedagogía necesaria: aprenderían a hablar en público, a organizarse, a hacer política. En este caso los hombres serían una especie de asociados. A pesar de ello, consideraba que las mujeres sí debían participar en sindicatos mixtos donde la forma de

Martha Acevedo, et. al., "Susan Sontag. La igualdad es la participación en el poder" en *La Cultura en México*, No. 655, 28 de agosto de 1974, p. 8, Alaide Foppa "Las Nuevas cartas portuguesas" en *Los Universitarios*, No. 29, 15 de julio de 1974, pp. 19-21, Berit As, "Vigencia del mensaje de Nora: primero soy miembro de mi sociedad y después soy miembro de mi familia", en *Los Universitarios*, No. 29, 15 de julio de 1974, pp. 10-12.

participación sería lo importante: tendrían que hacerlo en tomas de decisión y dirección, no únicamente como apoyo de los compañeros sindicalistas.

Para Kate Millet las mujeres debían luchar contra la opresión masculina poniendo especial atención en las situaciones cotidianas, en las manifestaciones personales. Estaba de acuerdo en que el socialismo podía ser una precondition para la liberación de la mujer, pero eso no significaba que las mujeres debían unirse a un grupo socialista.

Susan Sontag pensaba que era más fácil que el feminismo llevara a una conciencia de clases y no al revés. En esos momentos, Sontag se encontraba decepcionada de los modelos de socialismo que se habían implementado en la Unión Soviética y en la Europa Oriental; para ella reafirmaban el autoritarismo.

Con respecto a la sexualidad y el aborto las feministas mexicanas mencionaban que si la sociedad controlaba a las mujeres hasta en el uso y consumo de su cuerpo ¿cómo podían las mujeres apropiarse de este?

Dacia Maraini veía el aborto como la reconquista del cuerpo de la mujer. Explicaba, desde el contexto italiano, que la maternidad estaba exaltada y constreñía a la mujer a un estado de animalidad; en el trabajo se le expulsaba y su cuerpo era un mero instrumento para la creación humana. Por otro lado, el aborto resultaba ser un problema de clase, en el cuál sólo las mujeres pobres eran las verdaderamente perjudicadas, ya que muchas de ellas morían por abortos mal practicados.

Gisele Halimi estaba de acuerdo con Dacia Maraini; sólo con el derecho al aborto la mujer tenía pleno poder sobre su cuerpo. De hecho, el movimiento “Chosir” (Elegir), del cual era fundadora demandaba tres cosas: la educación sexual, el derecho a los métodos anticonceptivos y el derecho al aborto. En la entrevista que le hacen a Kate Millet no tocan el tema del aborto y Susan Sontag pensaba que los mitos alrededor de la biología de la mujer o del hombre eran exagerados y representaba muchas veces un condicionamiento cultural más que físico. Incluso el apetito sexual era aprendido.

Por otro lado, Berit As, María Teresa Horta y María Isabel Barreno hablaron desde su propia experiencia política para referirse a los obstáculos que tuvieron que enfrentar. Berit As formaba parte del Parlamento de Noruega: para ella era difícil llevar su trabajo en relación con su vida familiar. La dificultad no radicaba en dobles jornadas laborales, ya que contaba con la ayuda necesaria en casa sino con el trato de la gente hacia su

familia: ridiculizaban a su marido porque ella era la del prestigio social y acosaban a su hijo preguntándole “¿quién te hace de comer en casa?” En el Parlamento sus compañeros de trabajo pensaban que su lugar lo había ganado por medio de contactos y no por su arduo trabajo.

María Isabel Horta y María Isabel Barreno eran dos de las famosas “tres Marías”, mujeres quienes debido a la publicación de su libro *Las nuevas cartas portuguesas* sufrieron un proceso por parte del gobierno de Portugal: las acusaba de daños a la moral. El libro contenía poemas, relatos y cuentos que reflejaban la explotación de la sexualidad, la educación religiosa opresiva y la imposibilidad de una propia realización de la mujer portuguesa. Citaron casos de violación, encarcelamiento, locura, suicidio y sádicos abortos. Con el cambio de gobierno de Portugal fueron absueltas y se dio una apertura para el movimiento feminista que, al contrario de otros países, surgió desde la clase baja y fue formado especialmente por amas de casa y obreras.

Entonces, las diferentes perspectivas que tenían las feministas eran reflejo de los debates que se tenían dentro del movimiento de liberación de la mujer en México y por otro lado, la llegada de las feministas extranjeras abonó a la reflexión de esas mismas problemáticas. Sin embargo, era este mar de perspectivas el que hacía las discusiones interminables y cansadas.

EL AÑO INTERNACIONAL DE LA MUJER

El MLM no estuvo excluido de estas discusiones interminables, no se conseguían puntos de acuerdo y se postergaban continuamente los objetivos planteados. Un aspecto que ayudó a que no se deshicieran los pequeños grupos formados fue la planeación del Contra-congreso del Año Internacional de la Mujer.

Del 19 de junio al 2 de julio de 1975 en la Ciudad de México se llevó a cabo La Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer (CMAIM) bajo el lema “Igualdad, desarrollo y paz”. La CMAIM fue organizada por las Naciones Unidas, costó cerca de 350 mil dólares y participaron cerca de 9 mil personas: asistieron delegados de 133 países, ocho movimientos de liberación nacionales, 31 organizaciones

intergubernamentales y 114 organizaciones.⁸² En la Conferencia se pretendía mejorar la situación de las mujeres:

Se analizaría por primera vez a escala global la situación de las mujeres y los diversos obstáculos a los que se enfrentaban a causa de la discriminación por motivos de género. Se establecería, además, un Plan de Acción Mundial con la intención de mejorar la situación de las mujeres en el mundo.⁸³

El evento tuvo dos sedes, la primera fue Tlatelolco, en los locales de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Este espacio fue el más formal, ya que los temas fueron preestablecidos (salud, educación, prevención de la prostitución y trabajo productivo para la mujer); además, la entrada fue resguardada y sólo participaron los delegados de cada país.

El segundo espacio fue la Tribuna de las Organizaciones No Gubernamentales, un espacio de discusión abierto en las instalaciones de Centro Médico donde participaron académicas y varios grupos feministas. Los temas fueron más diversos y hubo debates en torno al aborto, lesbianismo, la oportunidad de empleos para la mujer, etc. Se exhibieron películas, exposiciones fotográficas y artesanías e incluso hubo mayor convivencia e intercambio de opiniones:

Algunas asistentes consideraron que la importancia de la Tribuna fue mayor, no sólo por las mesas de debate que se programaban, sino porque también existió un activo intercambio de puntos de vista en escenarios menos formales como los pasillos o la cafetería.⁸⁴

Las integrantes del MLM no participaron en ninguno de los dos espacios, pero acudieron al Centro Médico para repartir volantes en los que se manifestaban en contra de la CMAIM. Además, hubo un Boletín de Prensa en el que explicaban el por qué de su decisión. Para ellas la creación de un Año Internacional de la Mujer era fruto directo de una actitud de tutelaje, amparo y protección por parte del Estado.⁸⁵

El jefe de la representación mexicana fue un hombre, el Procurador General de la República Pedro Ojeda Paullada. Sus comunicados fueron poco acertados, por lo que

⁸² Pamela Jeniffer Fuentes Peralta, "La Conferencia Mundial del año Internacional de la Mujer y la Tribuna de las Organizaciones no Gubernamentales de 1975: una aproximación a las discusiones en torno al género", Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008, p. 96

⁸³ *Ibid.*

⁸⁴ Pamela Jeniffer Fuentes Peralta, *op. cit.*, p. 110.

⁸⁵ Martha Acevedo, *et. al.*, *op. cit.*, p. 22.

varias integrantes del MLM se molestaron. Por ejemplo, al enterarse del descontento de ciertos grupos feministas, Ojeda Paullada respondió que no era una reunión de mujeres sino de hombres también, y que el presidente de la República, Luis Echeverría, se había manifestado en contra de las prácticas discriminatorias.⁸⁶

Las integrantes del MLM pensaban que la Conferencia Mundial era un acto de manipulación para desviar el potencial político del movimiento de la liberación de la mujer y cooptarlo; era de nuevo la representación de la política hecha por hombres discutiendo *cosas* de mujeres. Otro de los problemas era que no se cuestionaban el sistema capitalista y proclamaban una postura divergente:

- No queremos la IGUALDAD de condiciones para ser explotadas de la misma manera que los hombres.
- No queremos un DESARROLLO que perpetúe la desigualdad económica, racial y sexual.
- No queremos una PAZ que sólo signifique la estabilidad del sistema actual.⁸⁷

Durante las siguientes semanas a la CMAIM que transcurrieron, las voceras del MLM brindaron conferencias en la Librería Gandhi, hicieron obras de teatro, un cine club feminista y espectáculos musicales. Una vez acabado el Contra-Congreso del Año Internacional volvieron a hacerse presentes las dificultades de conciliar diversos puntos de vista. Los bloques del “pequeño grupo” se convertían en bloques de amigas y su carácter político se dejó de lado. Se abordaron temas personales y se evadieron los temas relacionados con la organización del grupo, especialmente cuando se trataba de liderazgos. Un objetivo que siempre tuvieron claro las feministas era el no crear protagonismos o liderazgos, pero algunas ya creían que era necesario delegar cierto tipo de responsabilidades, crear una estructura que mejorará la organización sin caer en poderes arbitrarios.

Otro tema de índole práctico comenzó a surgir. En 1975 las del MLM habían rentado un local y no sabían para qué ocuparlo o cómo administrarlo. Además ¿Qué tipo de esfuerzos tendría que encauzar el MLM? Algunas de las integrantes pensaron que se debía crear un órgano de difusión en el que se expusiera su postura política, así como

⁸⁶ Pamela Jeniffer Fuentes Peralta, *op. cit.*, p. 104.

⁸⁷ Martha Acevedo, *et. al., op. cit.*, p. 23.

las ideas que se iban desprendiendo del movimiento feminista. Otras creían que esto no era un aspecto de primer orden, que se tenía que discutir una vez más la línea política a seguir. Con respecto a conservar o deshacerse del local no quedaba nada claro. Finalmente, algunas mujeres que participaron en el Contra-Congreso junto al MLM y que imaginaban crear un órgano de difusión de las ideas del movimiento decidieron crear un colectivo que fue llamado “Colectivo La Revuelta”.

CAPÍTULO II. COLECTIVO LA REVUELTA

ENCUENTROS DESTINADOS

Aquí es en dónde comienza la historia de cinco mujeres que se conocieron en diferentes momentos de sus vidas y decidieron crear un colectivo feminista llamado Colectivo La Revuelta: Berta Hiriart, Eli Bartra, Lucero González, María Brumm, Ángeles Necochea y Dominique Guillemet. Si bien, otras mujeres se llegaron a unir a lo largo de los años de vida del Colectivo, su permanencia fue corta, por lo que estos nombres son los que representan el eje central de la historia de La Revuelta. Antes de entrar de lleno a esa historia, es necesario precisar los momentos anteriores, aquellos que aparecen en su biografía personal.

BERTA Y ÁNGELES.

Ángeles Necochea conoció a Berta Hiriart a los trece años y las dos asistieron a la misma escuela de educación media superior, la Escuela Nacional Preparatoria Plantel 6 “Antonio Caso”. Ahí comenzaron a interesarse por el teatro. La segunda le propuso a la primera hacer un taller de teatro para niños. Ángeles emocionada dijo que sí:

Berta siempre fue como una excelente educadora, la verdad y aparte siempre relacionada con el teatro, se convirtió en mi opinión en buena dramaturga y aparte era buena para hacer talleres, era una educadora pa’ pronto, entonces ella me dice: ¡oye!, ¿por qué no hacemos un taller?. Y yo decía pues perfecto, ella era la que sabía.⁸⁸

El taller lo hicieron en la casa de los papás de Ángeles, entre habitaciones enormes las dos se fueron conociendo más: para ese entonces, Ángeles ya tenía quince años y Berta diecisiete. Después, el taller se mudó a la casa de Berta, quién ya había contraído matrimonio y vivía en Coyoacán. En esa casa se dieron cita un grupo de jóvenes.

Nos cita a todos. Éramos una bandita de amigos, más o menos de la misma edad, incluso estaba mi hermano, el que es maestro y hace la cosa de historia oral y todo eso, que es dos años más chico que yo, estaba ahí también.⁸⁹

El resultado de esos encuentros vespertinos fue un espectáculo de Moliere y llegaron a presentarse una vez, de manera más formal, en la Ciudad de México. Fue cuando decidieron tomar más en serio su relación con el teatro, entonces, entraron a otro taller con un maestro “muy querido” de la UNAM, el maestro José Luis Ibáñez, con él duraron dos años:

⁸⁸ Entrevista a Ángeles Necochea, 16 de enero del 2018 en Ciudad de México.

⁸⁹ *Ibid.*

Nunca entré a la carrera de teatro ni nada, sino que era un taller que hacía en su casa, este maestro se llamaba José Luis Ibáñez. Yo duré en ese taller como dos años, también estaba Berta, estábamos juntas, y nos llevábamos poca edad, nos fuimos haciendo muy amigas, poco a poco, aunque cuando nos conocimos yo era muy chica y la admiraba. Entonces, por varias razones, Berta y yo tuvimos mucha relación, compartíamos muchas otras cosas, de amigos, de gente que se relacionaba, un cuento que no te quiero hacer muy largo, pero vaya su hermano que es el escritor, Hugo Hiriart, era novio de mi hermana la mayor, yo tuve un novio que era primo de Berta, ese tipo de cosas que se hacen con grupos de personas que se conocen y que se empiezan a relacionar.⁹⁰

La relación de Berta y Ángeles se veía fortalecida desde distintos frentes. En el taller de José Luis Ibáñez conocieron a otros dos chicos, con ellos se propusieron hacer un grupo de teatro callejero para presentarse fuera de las instituciones educativas. Las obras que presentaban querían mostrar un tipo de escuela: la de Summerhill. Es un modelo que desarrolla la educación basada en varios principios, entre los más importantes están: una firme convicción en la bondad natural de los seres humanos, la felicidad como máxima aspiración de la educación, el amor y el respeto como bases de la convivencia y la importancia de la corporalidad y la sexualidad.⁹¹

Summerhill era una educación completamente libre, lo opuesto a lo que estaba en ese momento, imagínate, te estoy hablando obviamente antes de 1975 [...] y ya estamos haciendo teatro para hablar con los papás de los niños y decirles que no fueran represores con sus hijos, que los dejaran ser libres, etc, algunas cosas con mucho sentido y otras cosas que a lo mejor estábamos de extremos de libertarios, no lo sé.⁹²

La primera vez que se presentaron en una escuela fue a la hora de la salida. Realizaban la obra rápidamente y buscaban llamar la atención de los padres que iban a recoger a sus hijos. La obra cobró éxito y fue entonces cuando las maestras los invitaron a representarla dentro de las instalaciones, ya en sesiones organizadas en las cuales luego se formaban debates. El siguiente propósito para estos cuatro jóvenes fue crear una comuna:

Nosotros estábamos en medio del hippismo a todo lo que da. Entonces decíamos que, por supuesto, queríamos tener una vida colectiva, compartir todo, abolir la propiedad privada: en nuestro caso, no éramos muy políticos, porque estábamos en el rollo del teatro, en el rollo de la educación, un poco el arte, pero de todas maneras no creemos en la escuela, no queremos hacer

⁹⁰ *Idem.*

⁹¹ Escuela y Libertad “Escuela de Summerhill de Neill” <https://escuelaylibertad.wordpress.com/escuela-de-summerhill-de-neill/> 18-10-2018.

⁹² Entrevista a Ángeles Necochea.

vida de esposa y esposo y los hijitos ahí en la casa, queremos una vida compartida, en donde se comparten las experiencias, el dinero y entonces queríamos hacer una comuna.⁹³

Lo que favoreció vivir en comuna fue el contacto que tuvieron con la Secretaría de Educación Pública (SEP). La SEP les propuso hacer teatro para niños durante una temporada. A finales de los sesenta, a pesar del ambiente intolerante del gobierno de Díaz Ordaz, ante la crítica desde la cultura, se desarrolló el teatro y se gestó a su vez un teatro experimental. En el teatro experimental se puede enmarcar el de Vicente Leñero (Los Albañiles) que se llamó propiamente teatro-documento o el de Alejandro Jodorowky en el que se criticó los valores de la clase media. Cuando Luis Echeverría llegó a la presidencia, hubo un acercamiento por parte del gobierno a los artistas e intelectuales, y a través de distintas secretarías, impulsó una serie de proyectos culturales. Aunado a lo anterior, a principios de los setenta hubo una reforma educativa que buscó modernizar las formas de enseñanza.⁹⁴ Gracias a todas estas características es que se puede entender el testimonio de la integrante de La Revuelta, en el que un grupo de jóvenes es contratado por la SEP para brindar una serie de funciones teatrales como una herramienta pedagógica.

La idea era que todas las escuelas de la ciudad fueran a verlos y a cambio la SEP les pagaría un sueldo. Finalmente, se presentaron durante una temporada larga en un teatro que se encontraba por el Monumento a la Revolución:

Para esa obra de teatro ya jalamos a tres personas más, entonces empezamos a ganar lana. El ganar dinero posibilitó que nos saliéramos de nuestras casas, entonces rentamos una casa y comenzamos a vivir en comuna, en comuna total, o sea, de que en este closet está toda la ropa de las mujeres, en este closet está la de los hombres, llevábamos un calendario, quién cocinaba, quien compraba las cosas, completamente una vida colectiva, compramos una camioneta para podernos trasladar con toda nuestra utilería al teatro y regresarnos.⁹⁵

Las dos integrantes de La Revuelta no sólo fueron grandes amigas sino que compartieron una experiencia de vida en comuna. Asimismo, se nota como durante los setenta se crearon una serie de negociaciones entre los discursos formulados desde las

⁹³ *Idem.*

⁹⁴ *Vid.* Ricardo Pérez Montfort "Entre lo local y lo global. Logros y fracasos de la globalización en la cultura mexicana", pp. 209-254.

⁹⁵ *Idem.*

instituciones y las personas que creaban distintos proyectos culturales y otras formas de vivir en comunidad.

Después de que terminaron las presentaciones teatrales, Ángeles se fue a vivir a Jalapa y algunos integrantes de la comuna se reencontraron con ella. Durante un año hicieron teatro en Jalapa y ahí empezaron a trabajar con los niños en conjunto con la Universidad Veracruzana. También conocieron a otra comuna:

Había una comuna allá, pero esta sí era una comuna súper seria, de unos anarquistas, gente padrísima sinceramente, ecologistas de aquella época, que todo lo que ves hoy, como los descubrimientos que hace la gente más joven, estos tipos lo vivieron hace cuarenta años, estudiaban en Chapingo algunos. Entonces nuestra vida de las dos comunas, todo lo que intercambiamos, todo lo que hicimos pues muy genial.⁹⁶

Cuando regresaron a la Ciudad de México en el año de 1975 dejaron de vivir en comuna. Es entonces cuando una amiga invitó a Berta a una reunión de mujeres. Berta se lo comunicó a Ángeles, era una reunión del MLM. Ángeles asistió a esa reunión y ahí conoció a Lucero González.

LUCERO

Lucero González provenía del movimiento estudiantil de 1968, formó parte del MAS, del grupo de las universitarias y del MLM, desde joven tuvo una postura política que se relacionaba con querer cambiar al mundo y querer tener otro tipo de modelo de sociedad. Lucero entró al feminismo a partir de la conferencia que brindó Susan Sontag en 1971 en la Facultad de Filosofía y Letras.

Cuando escuchó a Sontag le pareció una crítica a la sociedad en la que estaba viviendo, un cuestionamiento fuerte a las relaciones de poder, junto con Marta Lamas y Marta Acevedo le preguntaron a Sontag si podían hablar más con ella, ella dijo que sí. Al otro día, se reunieron todas en el campus universitario, por la torre de humanidades, ahí en donde se vislumbraba un espejo de agua, debajo del árbol que aún, después de cuarenta años, sigue de pie.

Esa sería una de las primeras jornadas en las que se hablaría de temas fundamentales en el feminismo como maternidad voluntaria, aborto, violencia y la libre opción sexual. Lucero quedó simplemente deslumbrada y una idea apareció en su mente: ella quería ser como Susan Sontag.

⁹⁶ *Idem.*

MARÍA

María Brumm, Maoki, como la llaman sus queridas amigas revoltosas, nació en Alemania y llegó a México por dos meses de vacaciones, dos meses que se prolongarían toda su vida. Se enamoró de México y de un mexicano: Juan. El compañero de María Brumm, tenía en ese entonces un amigo llamado Jack y Jack tenía una pareja llamada Lucero. Así se conocieron Lucero y María, entre reuniones de amigos. En una de esas reuniones, Lucero la invitó a los eventos que se celebrarían en 1975 con motivo del Año Internacional de la Mujer. Sin embargo, María Brumm ya había tenido contacto con el feminismo desde los quince años y una experiencia de vivir en comuna en España y Alemania:

Yo descubrí el feminismo con el libro de Simone de Beauvoir, *El segundo Sexo*, yo lo leí a los quince años, entonces, yo ya traía esas ideas de alguna manera, pero pues sí, no había sido yo militante en ningún grupo, que además, los grupos feministas se formaron en los setenta, pero habían ya muchos escritos sobre el tema, tanto en EU como en Alemania, en Francia, en otros países y teníamos acceso a toda esa literatura.⁹⁷

ELI

Antes de 1975, Eli Bartra ya estaba en el movimiento feminista en París, en donde estudiaba, pero se regresó a principios de 1974 a México, embarazada de su hija la mayor. Al regresar una de sus vecinas, Isabel Bericat, la invitó a una reunión de mujeres. La reunión era en la casa de Marta Acevedo y decidió asistir. Al llegar al lugar se encontró con otras mujeres, más o menos una treintena. Está junta sería una de las tantas que tendría el MLM.

DOMINIQUE

A Dominique Guillamet la jaló Eli; además de invitarla a participar en La Revuelta, Eli fue una celestina involuntaria, ella misma comenta:

Brailovsky se llamaba él, fíjate como son las cosas, en neurociencias él trabajaba, y era muy cercano al hermano de Berta, como que todas estamos conectadas, entonces él, Simón Brailovsky era muy amigo mío desde la infancia, de aquí de la Ciudad de México, mis papás eran escritores y ahí se juntaban con pintores, lo conocí de niño,

⁹⁷ Entrevista a Maria Brumm, 25 de enero del 21018 en Morelia Michoacán.

íbamos a la misma escuela, mandé a Dominique a la casa de Simón, y ya se conocieron, se casaron y vivieron juntos en México.⁹⁸

LAS VIVENCIAS DE LAS REVOLTOSAS EN EL MLM

En la reunión de mujeres a la que Ángeles asistió por sugerencia de Berta y en la que conoció a Lucero, esta última comenzó a realizarle una serie de preguntas como quién era y cuántos años tenía:

Pues entrecomillas me adoptó en el sentido de que formaba parte como de las convocantes, eran chavas de ciencias políticas, como ya de otro nivel, y yo venía de mi comuna. Yo fui a esa reunión y a partir de ahí dije esto me late.⁹⁹

En esa reunión de mujeres se creó la idea de hacer el Contra-Congreso para el Año Internacional de la Mujer. Dentro de las actividades que se propusieron en el Contra-Congreso había mítines y juntas. Berta y Ángeles decidieron montar una obra de teatro; una adaptación de una obra de Bertolt Brecht. La historia era muy sencilla: dos mujeres que viven en la pobreza llegan a un acuerdo; una de ellas se disfrazaría de hombre para obtener un trabajo, la otra tomaría el papel de esposa. Los ensayos los realizaron en el local del MLM y luego presentaron la obra en distintos espacios, en la calle, en los mercados y en la librería Ghandi que se había fundado apenas en 1971:

La acabamos presentando en la librería Ghandi de aquellos tiempos que no era la gigante cosa de hoy, era más chiquita pero tenían un escenario y bueno pues un éxito. Estábamos en pleno Contra-Congreso y haciendo mítines en la calle, una noche a tal hora presentamos la obra y se retaca la Ghandi. De las personas que estamos hablando pues ahí estaba Berta, estaba otra persona; otra mujer, y yo, éramos las tres.¹⁰⁰

Mientras tanto Lucero González y Eli Bartra trabajaron en distintos grupos de autoconciencia. Las integrantes de La Revuelta también recuerdan que mientras estaban en el MLM tuvieron contacto con otros grupos feministas, por ejemplo con el Centro de Apoyo para las Mujeres Violadas, o en el caso de Ángeles Necochea fue contactada por una mujer estudiante del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC) para realizar una película feminista llamada “Cosas de mujeres”. Ello es muestra de que el MLM no era un grupo cerrado, sino que eran varias integrantes

⁹⁸ Entrevista a Eli Bartra, 26 de noviembre de 2017 en Ciudad de México.

⁹⁹ *Idem.*

¹⁰⁰ *Idem.*

haciendo cosas distintas para difundir lo que ellas llamaban “la situación de las mujeres”, ese estado en el cual cuestionaban los roles de género en la sociedad mexicana. Para ellas fue sumamente gratificante y al mismo tiempo representaba una gran responsabilidad:

Tuvimos jornadas enteras con debates en los temas fundamentales, que era maternidad voluntaria, aborto libre y gratuito, contra todo tipo de opresión y explotación hacia las mujeres, como lo que ahora traducimos en un eje contra la violencia, y también estaba la libre opción sexual. Sin embargo, tocábamos el tema de la crianza de los niños, de cómo la educación desde las familias es básica, que a los niños y las niñas no se les eduque con base en los estereotipos, ni con base en toda esta carga social y cultural con la que todos hemos crecido, dependiendo de si tienes cuerpo de hombre o cuerpo de mujer. Entonces al hacer este reconocimiento de que lo que estábamos viviendo era resultado de una imposición cultural, dijimos ok, si fue construido, se puede deconstruir, entonces esa es nuestra tarea, una postura crítica para cambiarlo todo, cambiar las relaciones, en primer lugar la primera persona, por eso lo personal es político, luego en torno a la familia y la sociedad.¹⁰¹

Nos quedamos enganchadas, convencidas, convocadas, llamadas por este movimiento feminista de liberación de la mujer.¹⁰²

Pasaron muchas cosas dentro del movimiento y lo que hicimos ahí, fue divertido, porque te reunías con otras chavas a platicar, todo el tema de estar hablando de nuestra propia sexualidad, del aborto, del orgasmo, de lo que significa la violación, todo eso era muy apasionante, eran reflexiones importantes, pero también estaba el asunto de las amistades entrañables. El movimiento a mí me permitió reflexionar sobre el tipo de vida que yo tenía; por haber vivido en la comuna, por el tipo de cosas que estaba eligiendo hacer, por el tipo de relaciones que mantenía de amistad con hombres y mujeres, como la forma de vida que yo había elegido, que ya no se parecía en nada a la de mi mamá, que no estaba sola y que no estaba tan raro. Me dio fundamento, me dio base, me dio piso, me dio otras mujeres, me dio compañía, me dio diversión.¹⁰³

Las mujeres de La Revuelta recuerdan con agrado su paso por los grupos de autoconciencia anteriores, de cómo les permitió descubrir facetas de ellas en las que se visualizaban más críticas de esa sociedad en la que estaban inmersas, además, veían esos espacios, por un lado, como espacios de solidaridad, en los que se podían hablar

¹⁰¹Entrevista a Lucero González, 11 de enero del 2018 en Ciudad de México.

¹⁰² Entrevista a Berta Hiriart, 19 de septiembre de 2017 en Ciudad de México.

¹⁰³ Entrevista a Ángeles Necochea.

sobre temas velados con otras mujeres de su mismo contexto social y como espacios politizados en donde las mujeres podían tomar la palabra libremente:

Antes, si tú ibas a una reunión o a una asamblea política, siempre había uno o dos hombres que tomaban la palabra y que se adueñaban de la palabra y que, los otros hombres y algunas mujeres, los validaban por encima de las palabras de las mujeres. Era una necesidad juntarnos y reflexionar y empezar a crear materiales que fuesen interesantes, en principio, para otras mujeres, y con los cuales pudieran identificarse. El hecho de que mi novio o mi marido me trate con cierta o mucha violencia no es un asunto privado, que yo deba callarme, es un asunto social, es un asunto de muchas ¡de muchísimas! ¿de qué manera lo íbamos a poder descubrir si no era contándolo entre nosotras?¹⁰⁴

Sin embargo, las de la Revuelta percibieron que aquello era visto con desagrado por parte de grupos de izquierda y de la sociedad en general:

Nos retrataban como mujeres cacareando, así como gallinas. La izquierda decía ¿qué era eso? ¡qué desviación! ¡qué sectarias! Que eso era dividir la lucha principal que era la lucha del proletariado, sin tomar en cuenta que en los movimientos del 68 y del 71 según sé y según me contaron algunas amigas que estuvieron ahí, pues algunas mujeres eran las encargadas de hacer el café o de tirar los volantes en el mimeógrafo pero las decisiones y la voz la tenían los hombres.¹⁰⁵

Estaba esa discusión con mujeres de la izquierda que decían, lo que pasa es que ustedes tienen una posición muy burguesa porque en realidad la lucha de clases tiene que ser el fundamento de cualquier movimiento que intente transformar la sociedad, porque claro, ustedes como mujeres burguesas, privilegiadas, universitarias, o con la vida económica resuelta pues obviamente pueden estar analizándose el obbligo. No decían exactamente eso, pero por hacerme entender, pueden estar pensando en si tengo problemas con el marido, con el novio, que si existe el orgasmo o no, que es la sexualidad, si el trabajo doméstico debía pagarse, el aborto, cuando en realidad la inmensa mayoría de las mujeres en este país no tenían derecho ni a hablar, entonces su posición es muy burguesa y por sus privilegios pueden estar planteando estas cosas. Era como el clásico discurso de la izquierda, hagamos primero la revolución y luego vemos el asunto de las mujeres. Claro, que del otro lado la postura era no, no vemos luego el asunto de las

¹⁰⁴ Entrevista a Berta Hiriart.

¹⁰⁵ *Ibid.* Es necesario puntualizar que hay una razón por la cual las de La Revuelta no quisieron mantener contacto con los grupos mixtos y es porque pensaron que de esa manera las mujeres lograrían ocupar un lugar fundamental en la toma de decisiones del movimiento feminista y visibilizarse como sujetos políticos autónomos. En ese sentido, da a lugar (al menos en esta integrante) una forma de ver el movimiento estudiantil del 68 que, llega a través de otros relatos, en el que las mujeres son vistas ocupando únicamente papeles secundarios. Entonces esa representación sirve para reafirmar la postura política de ese momento en los espacios separatistas y no se interpreta como el desprestigio del trabajo de las mujeres que participaron en el movimiento del 68.

mujeres, el asunto de las mujeres es parte de una verdadera revolución, de un verdadero cambio.¹⁰⁶

Durante poco menos de un año, entre 1975 y 1976, las revoltosas estuvieron inmersas en distintas dinámicas del MLM y participando en los grupos de autoconciencia: haciendo mítines y, a pesar de las dificultades, creando discusiones con mujeres que eran parte de grupos de izquierda, montando obras de teatro y realizando conferencias, hasta que llegó el momento de replantearse qué era lo que seguía para que el movimiento de liberación de la mujer avanzara. Eli, Lucero, Dominique, María, Berta y Ángeles decidieron crear un periódico.

A CINCO VOCES: LA HISTORIA DE UNA CREACIÓN.

El grupo que había dicho que quería crear un periódico para difundir las ideas del movimiento de liberación de la mujer comenzó a juntarse en las casas de las diversas integrantes:

Nosotras nunca tuvimos oficina, nos juntábamos en casa de una o en casa de otra, la mayoría además en ese momento estábamos criando a niños chicos. Entonces, nos juntábamos y con los niños ahí, algunas veces se quedaban con sus papás porque hasta eso, algunas estábamos emparejadas, no todas, las que estábamos emparejadas y con niños chicos los papás le entraban.¹⁰⁷

Una de las primeras juntas sirvió para discutir el nombre que llevaría el periódico, querían un nombre que reflejara esa actitud contestataria de las mujeres, después de revisar varios nombres hubo uno que les gustó a todas: *La Revuelta*.

Pensamos que lo que estaban llevando a cabo las mujeres, era eso, no era un revolución, tampoco propiamente una rebelión, lo más adecuado es eso que indica una revuelta porque implica cambios, sí violentos, o sea, no del tipo de una revolución pero sí cambios rápidos.¹⁰⁸

Las otras juntas sirvieron para definir los temas de los que iba a tratar el periódico. Su forma de trabajar era poner sobre la mesa distintos temas de discusión, los analizaban y llegaban a un acuerdo en común. Realmente no tenían criterios preestablecidos; salían

¹⁰⁶ Entrevista a Ángeles Necochea. Este testimonio resulta interesante al dar cuenta de como los grupos separatistas del movimiento feminista llegaron a tener dificultades con otros grupos de mujeres al no compartir estrategias para su emancipación.

¹⁰⁷ Entrevista a Berta Hiriart.

¹⁰⁸ Entrevista a Eli Bartra.

espontáneamente o escribían sobre los temas que les inquietaban o les preocupaban. A veces, se guiaban por las banderas de lucha del movimiento feminista. Otro elemento importante era que hablaban desde su propia experiencia, pensaban que el hablar de sí mismas podía permitirle a otras mujeres identificarse. Luego escribían los textos, los corregían juntas, hacían el diseño de las páginas e iban a la imprenta. El periódico contó con los siguientes números:

- Número 1: Feminismo. Septiembre de 1976.
- Número 2: Violación. Octubre de 1976.
- Número 3: El Aborto. Diciembre de 1976.
- Número 4: La niñez de la mujer. Febrero de 1977.
- Número 5: Sexualidad. Abril de 1977.
- Número 6: Maternidad. Mayo de 1977.
- Número 7: Trabajo doméstico. Octubre de 1977.
- Número 8: Prostitución. Marzo de 1978.
- Número 9: La familia. Julio de 1978.

Vendían el periódico de mano en mano en distintos puntos de la Ciudad de México: en la Preparatoria 6, en la UAM Azcapotzalco y Xochimilco, en las distintas facultades de la UNAM, incluso en los mercados. En ocasiones dejaban los periódicos en distintas librerías y cuando llegaban a recogerlos se daban cuenta que muy pocos ejemplares se habían vendido y los que quedaban ya estaban maltratados. Recuerdan que era muy difícil y agotadora esta tarea, pero también les traía beneficios pues entraban en contacto con las mujeres que se interesaban:

Cuando una mujer se acercaba a nosotras muy rápidamente podíamos conectar con ella, como responder las dudas que trajeran, algunas veces llegaban muy angustiadas y no entendían porque se sentían tan mal y cuando empezábamos a conversar ¡ah! les iban cayendo los veintes de todo ese aprendizaje que tuvieron desde niñas, y no en todos los casos, pero en muchos casos había culpa y vergüenza cuando habían tenido experiencias

negativas, cuando en realidad tú no eras responsable de eso sino es el contexto, la circunstancia.¹⁰⁹

Financiar *La Revuelta* fue un reto para el grupo porque no estaba dispuesto a aceptar publicidad o financiamientos de empresas privadas ni del gobierno. El dinero que generaban era poco porque además tenían que vender los números baratos para que las mujeres los pudieran comprar. Ese aspecto refleja una parte importante de la dinámica de *La Revuelta*: las integrantes creían que debían tener congruencia entre la militancia y la vida personal. Se negaron a trabajar con partidos políticos y organizaciones conformadas por hombres y tampoco firmaron los artículos del periódico:

Éramos un colectivo y no queríamos que destacara ninguna figura. No firmábamos nuestros artículos, todos eran parte pues de todos, no creíamos en que primero había que resolver el problema de clase y luego el de las mujeres porque pues no es así, en todas las clases hay discriminación y violencia hacia la mujer, no es un tema de primero una cosa y luego la otra y sobre varios... otros temas, también teníamos diferencias. Por ejemplo, de trabajar con partidos políticos, unos que decían que sí, otros que no y bueno no, nosotras no queríamos para nada trabajar ni con un partido, ni con organizaciones de hombres, a fin de cuentas, queríamos tener nuestro propio espacio y lo necesitábamos porque tantos años que no habíamos tenido espacio para las mujeres, pues necesitábamos primero ver quiénes éramos, qué queríamos, cómo lo queríamos y todo.¹¹⁰

Las integrantes de *La Revuelta* eran más beligerantes y más radicales en el sentido que no hacían concesiones de nada. No querían ir a cualquier medio de comunicación porque no les gustaba que trataran de cooptarlas. Eli Bartra recuerda que las invitaron al programa de Siempre en Domingo de Raúl Velasco y dijeron que no: “Raúl Velasco, un tipo muy reaccionario, muy conservador y nosotras decíamos no vamos a ir porque nos utiliza, ¿por qué nos va a utilizar?”¹¹¹ El no participar en cualquier plataforma para exponer sus puntos de vista, las definía. Las integrantes siempre se inclinaron por plataformas más amigables, la Casa del Lago por ejemplo o espacios en la calle.

¹⁰⁹ Entrevista a Lucero González.

¹¹⁰ Entrevista a María Brumm

¹¹¹ Entrevista a Eli Bartra

MÁS ALLÁ DEL PERIÓDICO: UNA PEQUEÑA HISTORIA DE AMOR

La vida privada que algunas integrantes habían tenido, hacía crecer un mito alrededor de La Revuelta como un grupo reaccionario y radical hasta en el sentido más íntimo. Una de ellas cuenta cómo llegó a vivir con dos hombres; estaba viviendo en la azotea de un edificio ubicado en la colonia Roma y se había enamorado. Con uno tuvo una relación de un año hasta que éste se trasladó a EU por cuestiones de trabajo. Los dos decidieron que seguirían teniendo una relación, pero al mismo tiempo tendrían libertad para andar con otras personas. En ese período, la integrante de La Revuelta conoció a otro hombre y le comentó su situación, a este nuevo hombre le pareció que no había problema. El primero se llamará A y el segundo B:

El llamado B no vivía en la Ciudad de México, iba y venía, y entonces resulta que viene B, se queda unos días y una mañana que estamos profundamente dormidos tocan la puerta de mi cuartito. Se abre la puerta y se asoma A, venía llegando de E. U. y se queda sorprendido porque abre la puerta y me encuentra con B. Entonces mientras B estaba dormido, yo abro así los ojos y digo como ¡ooooh! [...] casi me desmayo y A dice: no te preocupes, nos vemos al ratito. Así como no se despierten, casi rojo del impacto y se sale. Entonces yo me volteo con B y lo despierto [...] un par de meses después o por ahí, acabamos viviendo juntos A, B y yo. Fue una experiencia que duró como tres meses. Yo ya no quería andar con A, o sea, lo quería mucho, lo apreciaba y había sido una relación súper importante, pero se había ido y se había acabado. Yo estaba clavadísima con B, pero a partir de ese momento, empezó como una... en mi relación con B que siguió por años, se convirtió en una relación muy tormentosa porque iniciamos la relación partiendo de que era una relación abierta. Entonces a la hora en que B, por la relación abierta comienza a andar con otra chava, yo casi me muero. Yo dije no quiero nada abierto, esto es una tortura, horror, yo no quiero compartir a B. Número uno, A se acabó y me di cuenta, pero me sentía obligada a tener que vivir con A porque ya me había comprometido, era el acuerdo, porque la congruencia, porque nosotros somos libres, pero en realidad yo quería andar con B y ahora que B, pues me dice relación abierta y empieza a andar con esta chava, no soportaba ese sufrimiento. Entonces esa relación fue una relación tormentosa porque yo tuve que estar lidiando con una relación abierta que sinceramente no quería tener.¹¹²

A ojos de otras feministas, ella era la integrante de La Revuelta que durante un periodo de su vida había tenido una relación abierta y que vivió con dos hombres que a su vez tenían otras relaciones. Esto da cuenta de que incluso para las mujeres que frecuentaban

¹¹² No se especifica de quién es la historia para proteger la intimidad de la integrante.

los circuitos feministas era difícil dejar atrás los esquemas tradicionales de las relaciones amorosas o implementar nuevos esquemas en su vida.

A mí me costó mucho trabajo distinguir, yo sí quiero una relación de pareja, una cosa es que no me quiera casar porque no creo en eso, pero sí quiero tener una relación de pareja y empecé a pensar en Simone de Beauvoir, y dije esto está muy complicado, pero pues yo era esa chavilla que vive con cuantos cuates y que tiene una relación abierta. Entonces era como ¡Ay radical! En realidad yo acabé padeciendo eso horrible y no quise después vivir así, pero todo esto es por abordar como vivíamos y lo radicales que éramos.

VIVIENDO JUNTAS

De 1976 a 1978 hubo varios momentos en los que las integrantes de La Revuelta vivieron juntas y eso fue un aspecto que caracterizó al grupo, las cohesionó y significó llevar a la acción ciertas premisas teóricas como el cuestionamiento a las formas tradicionales de convivencia en el hogar. Primero Berta y Lucero vivieron juntas:

Lo que sucede también con La Revuelta es que nos hicimos muy amigas y como sí queríamos llevar esta idea de lo personal es político a la vida cotidiana, vivimos muchas cosas, se armaron en varios momentos como grupos comunales de convivencia. Nos echábamos mucho la mano con los niños, pero hubo un momento en que buscábamos gente entre nosotros con quién convivir, entonces mi compañero y yo nos fuimos a vivir con Lucero González y su familia.¹¹³

Aquello les ayudaba en la economía y creían que se aligeraba la carga, sobre todo para la mujer porque se rompía con el esquema de la familia nuclear. Al vivir juntas compartieron las labores domésticas y el cuidado de los niños, ya que en ese momento Berta y Lucero tenían niños pequeños. Para ellas era una sociedad de apoyo.

También Indra Olavarrieta y Ángeles Necochea vivieron juntas. Indra fue una integrante de La Revuelta que llegó a la Ciudad de México en 1975 y participó durante un periodo en la elaboración del periódico. Luego se les unió Lucero en esa casa, quién durante un tiempo se separó de su marido y quería experimentarse como mujer soltera:

Pues ya éramos muy amigas las tres en realidad y pienso que fue como una salida muy buena poder compartir una casa, compartir gastos, compartir todo y tener amistad, apoyarnos y ayudarnos, para mí era importante porque yo seguía siendo joven y pues

¹¹³ Entrevista a Berta Hiriart.

¿de qué te mantienes?¿de qué vives?¿con quienes vives? Yo no veía a mi familia, para nada, entonces ellas se convirtieron en mi familia, en mi apoyo.¹¹⁴

Vivieron durante un tiempo en Coyoacán hasta que se mudaron a la que llamaron la casa de Malitzin. En Malitzin, al principio estuvieron viviendo Indra, Ángeles y Lucero, luego llegó Eli. Este hecho significó otra forma de tener coherencia entre la militancia y la vida personal, ya que intentaban crear una especie de convivencia colectiva, no así una comuna:

Yo era de las más reacias, cada quien tenía su personalidad. Yo decía a mi déjenme tranquila y no me enchinchen, yo mi cuarto y mis cosas, yo quiero tener mi espacio, independientemente de hacer todo colectivamente, pero ni me dejaban, luego venía una o veían la televisión ahí conmigo y se me encimaban. Fue muy rico, fue una etapa muy rica de convivencia porque sí, yo tenía mi espacio y aparte yo tenía la compañía y la militancia con las demás. Era un acompañamiento político y personal, fue una etapa muy buena en ese sentido.¹¹⁵

Yo tenía una alergia, yo no quería vivir en este modelo de familia nuclear, el papá, la mamá, los hijitos, entonces como estaba muy clara de que yo no quería eso, el hecho de vivir en una familia entre comillas ampliada o en está colectiva rompía con ese modelo. Te facilitaba la vida el hecho de que no te quedaras como la gran mayoría de las mujeres; cuidando a los hijos sola, encerrada, en tu pequeño lugar, en tu pequeño hogar. Un día yo los cuidaba, pero otras tardes los cuidaba el resto que vivía ahí y yo tenía la tarde para estudiar, para ir al cine, para hacer lo que se me pegara la gana. Entonces, yo lo viví con más ventajas. Si ahorita me preguntas que desventajas pudiera tener pues no te sé decir, porque yo lo viví muy planamente y a mí me encanta y de hecho, después de eso, viví en otras casas con otra gente. No estaba tan claro la comuna porque era diferente y no era para hacer ninguna tarea en común, sino que vivíamos en casas colectivas. No fue la única experiencia que yo he tenido en la vida. Estoy muy acostumbrada, no sé si porque vengo de una familia numerosa y hemos sido siete hermanos, entonces yo estoy acostumbrada a vivir con mucha gente.¹¹⁶

Para mí fue como un nido, un sostén, tener esas amigas, tener esa solidaridad, yo pienso que para ellas también y compartimos cosas. Sin embargo, para mí esa casa no fue particularmente una comuna, se convirtió en una casa que compartíamos pero que mientras yo estuve [...] pues no me pareció una casa comunal, digamos que sí fue

¹¹⁴ Entrevista a Ángeles Necochea.

¹¹⁵ Entrevista a Eli Bartra,

¹¹⁶ Entrevista a Lucero González.

diferente a la comuna en la que yo había vivido cuando era mucho más jovencilla, en la que compartíamos ropa, ¡todo!, absolutamente todo.¹¹⁷

Después, se les unió María Brumm durante un tiempo en solitario y después con su marido, al poco tiempo Lucero regresó con su pareja y vivieron también en la casa de Malitzin. Indra también llegó a vivir con ellas y luego se fue, ya que se relacionó con un hombre y migraron juntos a Jalapa. Ya en Jalapa, Indra se embarazó. Hasta la fecha Indra se siente de Revuelta y sigue viendo a las demás.

Ángeles recuerda que en una reunión, cuarenta años después:

Eli comentó un día que cuando ya Maoki llegó con su marido o que los hombres que llegaron en realidad fue una traición, lo dijo un poco bromeando y ya con la distancia, estamos hablando de cuarenta años atrás, pero como que dijo; fue una traición porque íbamos a hacer una casa de mujeres y llegaron sus maridos.

Todos esos reacomodos se fueron dando a lo largo de los años. Durante ese periodo no sólo discutieron el futuro de La Revuelta sino que organizaron fiestas y reuniones con otras mujeres feministas. Asimismo se dieron cuenta de lo difícil que era llevar una casa con varias personas, pero salieron airoso y tuvieron acuerdos en los aspectos más cotidianos como los gastos, el cocinar o quién iba al súper esa semana. En pocas palabras, hicieron de su casa, su espacio político.

OTRAS ACTIVIDADES

Las de La Revuelta hicieron otras actividades de difusión como ciclos de conferencia y ponencias que iban destinados básicamente a mujeres de clase media como estudiantes, trabajadoras y maestras:

Nos llegaban las invitaciones de la Casa del Lago o de quien fuera o bien, nosotras proponíamos, nos movíamos, íbamos con los directivos de la Casa del Lago y les decíamos, queremos dar un ciclo conferencias o hacíamos seminarios y ellos nos decían, sí claro, tal fecha, ese espacio, y ya íbamos concretando así en diferentes lugares, ya sea que nos invitaran o que nosotras propusiéramos, no sé qué era más frecuente.¹¹⁸

¹¹⁷ Entrevista a Ángeles Necochea.

¹¹⁸ Entrevista a Eli Bartra.

Durante las conferencias la mayoría de las mujeres las recibían con agrado y había manifestaciones de interés en la sala. Sin embargo, siempre se encontraban con participantes que las hacían pasar ratos difíciles:

Cuando dábamos conferencias, no faltaba el idiota que levantaba la mano y decía una tremenda de esas y lo querías matar y esos primeros años nos costaba trabajo contestar porque tampoco nosotras teníamos las armas. Muchas veces en discusiones en público yo sentía como que se salían con la suya, salían ganando y sabían atacar y nosotras éramos más frágiles y a lo largo de los años, me da mucha risa, porque ahorita cualquiera de esos idiotas levanta la mano en algún auditorio y tengo la paciencia, la tranquilidad, la serenidad, los conocimientos, lo que tú quieras para darle la vuelta y me río de mí misma porque ojalá y yo hubiera tenido esas armas hace cuarenta años cuando empezábamos, pero ahora las tengo y es muy rico adquirirlas y adquiriríamos esas armas en conjunto y te vas haciendo más fuerte y sabes cómo manejar el machismo que nos ataca por todos lados.¹¹⁹

Para las mujeres de clase baja que no tenían acceso al periódico o a las ponencias crearon calendarios y agendas. Incluso algunas de las integrantes llegaron a participar en programas de radio. Otras veces se decidían por poner en marcha obras de teatro:

Dentro del grupo tanto Ángeles como Berta venían de haber estado trabajando en teatro para niños y cosas así, entonces se armaba una pequeña obra y las demás participábamos y asumíamos un personaje, a veces nos disfrazábamos, otras veces nos poníamos máscaras y otras veces nos veías así, tal cual, haciéndola de mujer abnegada, embarazada.¹²⁰

Todas las integrantes recuerdan una obra en especial. Elaboraron unos muñecos grandes de cartón, lo suficientemente grandes para cubrirlas a ellas de cuerpo entero e incluso sobrepasarlas. Cada muñeco representaba distintas figuras patriarcales: un marido, un juez, un cura y la representación del Estado. Así, durante la obra cada una se colocaba detrás de los muñecos y recitaba un monólogo. Había otra integrante que encarnaba el papel de *la mujer*, la cual cuestionaba a esas figuras patriarcales y reafirmaba su papel como individuo capaz de decidir sobre su propio cuerpo.

Esos monos llamaban mucho la atención porque nos duplicaban el tamaño, entonces era muy llamativo, la gente se acercaba y era chistoso, nosotras apelamos mucho, tanto en lo público como en lo privado, a lo lúdico, al juego como elemento de subversión, y nuestro activismo feminista era totalmente antisolemne y por lo tanto, pues bastante

¹¹⁹ *Idem.*

¹²⁰ Entrevista a Lucero González.

libre, bastante ocurrente y pues cada una tiene una personalidad diferente que hacía que se enriqueciera el grupo.¹²¹

Hubo otras puestas en escena afuera del Auditorio Nacional cuando se realizó el concurso de Miss México, también participaron en marchas de protesta, encuentros grandes de feministas a nivel nacional e internacional. En fin, su meta era difundir las ideas y despertar la conciencia de la opresión de la mujer. El impacto de estas actividades hacia el Colectivo fue cohesionarlo todavía más:

El núcleo central nos iba cohesionando mucho, tanto que enajenaba a las que se acercaban y querían participar y no se sentían integradas, entonces empezaban a decir: ¡Uy! pues somos rechazadas o son muy sectarias. Lo que pasa es que el hecho de vivir juntas, de trabajar juntas y de militar juntas, nos hacía... lo que pasa mucho con las parejas por ejemplo, se hace como una especie de lenguaje ya cifrado, ya te entiendes con una mirada, claro, llevan muchos años juntos ¿no? Puede pasar eso, paralelo con el grupo. El caso es que eso pasaba, nos entendíamos muy bien y si llegaba un estímulo de afuera, básicamente estábamos de acuerdo en sí o no, bueno también había discusiones entre nosotras no es que todo fuera perfecto, pero básicamente habían acuerdos tácitos que nos hacían fuertes, entonces la gente que se acercaba pues se sentía como no muy aceptada supongo, y se quejaban de eso, y por eso se iban.¹²²

EL PROYECTO PARALELO DE ÁNGELES NECOECHEA

En 1979, mientras estaba en La Revuelta, Ángeles Necochea realizó un proyecto en paralelo junto con otros tres hombres: formaron una distribuidora de cine independiente. La industria cinematográfica que en México resultaba ser estatal tenía cierta censura, por lo que durante la década de los setenta y ochenta varios jóvenes decidieron hacer cine independiente. ¿A qué le llamaban cine independiente? Al que no estaba censurado por el Estado y en el que se podía hablar de temas políticos como huelgas, las formaciones de sindicatos y por supuesto, la situación de las mujeres. El cine que se realizó no llegó a las grandes masas y más bien su distribución era pequeña, especialmente porque se trataba de productos escolares. Otro aspecto es que este tipo de películas eran realizadas con poco presupuesto por lo que muchas veces no alcanzaban un nivel de calidad adecuado para que fueran tomadas en cuenta para su proyección en salas comerciales.

¹²¹ *Idem.*

¹²² Entrevista a Eli Bartra.

Gracias a esta situación, el grupo de Ángeles pensó en una resolución alterna: decidieron crear una distribuidora de cine para hacer llegar las películas filmadas en formato de 16 milímetros a grupos políticos que hacían trabajo con diversos movimientos (como el obrero o campesino) para que a ellos les sirviera como instrumentos audiovisuales para apoyar y difundir sus luchas. Reunieron, pues, las películas y comenzaron a hacer ese trabajo.

Por otro lado, el grupo, que también era una asociación civil, apoyaba a los comités de solidaridad con Nicaragua en México por la lucha que se estaba llevando a cabo contra la dictadura de Somoza:

Los sandinistas llegan a Mangua, toman el poder y entonces viene una persona de allá, se reúne con nosotros y dice: encontramos una bodega llena de agua y es un relajó porque está llena de material cinematográfico que viene desde la época de Somoza padre, el Somoza que habían corrido era Somoza hijo, pero esto venía desde Somoza padre, y queremos que nos ayuden a rescatarlo, se va a echar a perder, necesitaríamos que alguien se fuera. Pensé, yo me tengo que largar de aquí, yo estaba con esa idea cuando se aparece esta persona y dije; yo me voy. Me comentaron que tendría que comprometerme, y yo claro que estoy comprometida [aunque] yo no era tan aguerrida. Bueno pues tienes que estar lista dentro de cuatro días.¹²³

La razón por la que tenía que estar lista en cuatro días era porque el gobierno de Francia, vía la embajada, le estaba prestando un avión al frente sandinista para enviar medicinas y ahí se tenía que ir la comisionada. La tarea duró un año:

Fue una experiencia maravillosa, me quedé un año en Nicaragua, hice lo del archivo y cuando regreso empiezo a retomar mi cosa con Revuelta, date cuenta que yo me voy un año, cuando yo regreso, no me acuerdo como habrá sido, es una reunión con Carlos Payán, en donde (hasta me acuerdo a donde fuimos a comer y lo que comimos) fuimos a ver cómo era lo de una página.¹²⁴

La página referida por Ángeles se trataba de un espacio en el *Unomásuno* que le estaban brindando a La Revuelta.

¹²³ Entrevista a Ángeles Necochea.

¹²⁴ *Idem.*

EN EL UNOMÁSUNO

Las integrantes decidieron que el esfuerzo que se requería para sacar y luego difundir *La Revuelta* era mucho para el alcance que se estaba teniendo, por lo que en 1979 se reunieron con Carlos Payán (el subdirector del *Unomásuno*¹²⁵) para que les diera un espacio en el periódico. Primero les cedieron un artículo a la semana, luego dos y al final les cedieron una página completa. El periódico las obligó a firmar los artículos que presentaban y aquello ocasionó una discusión dentro del colectivo. Con respecto a ello dos integrantes relatan:

Siempre hubo como una especie de estira y afloja entre las que decían en *Revuelta* que los artículos no se firmaban, que tenían que ser colectivos todos y no firmarse y yo que siempre pujaba de que sí tenían que firmarse por varias razones, porque en realidad los artículos los hacía una persona y luego los discutíamos y se corregían, pero los escribía una persona porque no puedes escribir un artículo entre seis, es imposible, entonces básicamente es una, a veces dos, y entonces yo decía ¿por qué no firmarlo y reconocer el trabajo de quién lo está escribiendo finalmente? ¡No! Eso lleva a que haya líderes, y nosotras estamos en contra de eso. El periódico nos obligó a firmar y yo pues dije: ¡ya ven! Creo que el primerito que publicamos era Colectivo *La Revuelta* y eso se acabó y tienen que poner un nombre y ya empezamos a poner el nombre. Manteníamos la identidad del grupo pero la que hacía el artículo finalmente era la que firmaba, entonces pues eso provocaba obstrucciones en el interior pero pues nos adaptábamos, dijimos, bueno pues si eso quieren, vamos a firmar y ya. Nos fuimos adaptando a lo que nos exigía el periódico.¹²⁶

Recuerdo esas discusiones para el asunto de la firma, que no fue cualquier cosa porque cuestionaba como un principio que era el Colectivo. Por un lado, lo que significaba hacer un trabajo colectivo y lo colectivo como un principio político, digamos lo colectivo versus los liderazgos, lo colectivo versus los personajes o la fama individual, lo colectivo como una vacuna contra alguien que se convirtiera en “el personaje”, como el líder, la cabeza y como vacunarnos contra eso, lo que podría significar que hubiera

¹²⁵ Manuel Becerra Acosta salió del periódico *Excelsior* en 1976 y fundó, junto con otros, el periódico *Unomásuno*. Aparece por primera vez el 14 de noviembre de 1977. La idea editorial que se perseguía era juntar una gran diversidad de periodistas, con o sin experiencia, para que se diera a conocer un amplio espectro ideológico. El nombre proviene de la operación aritmética 1+1 que metafóricamente significa que de un lado están los periodistas (la información) y del otro lado, los lectores. De esta manera, uno no puede significarse sin el otro. Las negociaciones en el contenido pueden verse reflejadas en el perfil del director Manuel Becerra Acosta, receloso de la izquierda política y preocupado por la inversión del gobierno en el periódico y, Carlos Payán el subdirector, abogado y comunista. Esta dinámica también se refleja en el contacto que tienen con *La Revuelta*; mientras negocian sus columnas con Payán, al final son despedidas por Becerra Acosta. *Vid.* María Antonieta Barragán Lomelí, “Hechos relevantes en la historia del *Unomásuno* (1977-1983) vía crucis de un proyecto periodístico.” Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.

¹²⁶ Entrevista Eli Bartra.

estrellas. Aparentemente nos vacunaba de eso y hacia afuera así era porque no había nombres, pero hacia dentro no es que no existieran discusiones como de liderazgos.¹²⁷

Todas concuerdan en que fue un reto asumirse cada una como individualidad y perder el miedo a “salir al ruedo con nombre propio” (firmar en colectivo de alguna manera las hacía sentirse protegidas), se comenzaron a diferenciar y salieron los estilos propios. Se formaron otras dinámicas:

El hecho de tener que cumplir con esta nueva necesidad o este nuevo reto hizo que dos de nosotras, Ángeles y yo, nos dedicáramos a cambio de un salario, pequeño pero un salario, a asegurarnos que la página estuviera lista cada semana. Entonces, nos juntábamos y todo el mundo daba el material, pero finalmente el hecho de que hubiera ya dos asalariadas, tal vez hacía pensar que, no sé, la participación de las demás no era tan básica, no era claro, pero fue sucediendo.¹²⁸

Cada una tiene una perspectiva diferente de lo que significó trabajar en el *Unomásuno*. Por ejemplo, las opiniones de María Brumm y Ángeles son diametralmente opuestas. Para la primera no representó gran cosa, mientras que para la segunda representó cierto tipo de crecimiento:

Pues ya fue como una migaja que nos dieron ahí, pero claro, nosotras habíamos empezado eso, no nos dieron un suplemento, nos dieron unas cuantas columnas a la semana, porque bueno, pues los medios no estaban preparados para esto, entonces para mí lo del *Unomásuno* pues no fue muy significativo.¹²⁹

Para Ángeles resultaba diferente:

Sí escribí y sí estuve y la experiencia del *Unomásuno* me pareció genial, en el sentido de que dije ¡ay, esto es algo! No porque el otro periódico no lo fuera y todo lo demás, pero lo del *Unomásuno* me gustó más, me pareció que era increíble. Ya lo del *Unomásuno* era ser más públicas, realmente existir mucho más y estar publicando en un periódico que tenía prestigio, que con todas esas voces se nos hiciera un hueco y empezábamos a hablar de orgasmo, masturbación, aborto, violación, libertad sexual, ser dueñas de nuestro cuerpo, trabajo doméstico, etc, pues a mí me parecía muy importante, bueno que lo fue, a nuestra capacidad, a nuestra medida.¹³⁰

¹²⁷ Entrevista a Ángeles Necochea.

¹²⁸ Entrevista Berta Hiriart.

¹²⁹ Entrevista a María Brumm.

¹³⁰ Entrevista a Ángeles Necochea.

Finalmente, el director Manuel Becerra Acosta, decidió que las columnas del Colectivo tenían que acabar porque los temas que abordaban le parecían demasiado íntimos y liberales con respecto al resto del contenido del periódico:

Era muy machín, nos tuvo paciencia un rato hasta que se hartó... pero era tan machín... era acosador porque una vez en una fiesta a una de nosotras la agarró y le dijo: ¡Vente para acá fulanita, vente y bésame en los labios! Y entonces le pusimos de apodo "Bésame en los labios". Yo creo que terminó en parte por la presión que sentíamos, fue un elemento que contribuyó a que nos saliéramos de ahí, porque como te digo nos sentíamos con esa obligación semanal, sí nos acabaron dando una página, entonces era mucho trabajo llevar toda la página que un sólo editorial. Era un página que gobernábamos como queríamos y hubo un artículo sobre la menstruación y fue cuando dijeron, ya, fue el colmo.¹³¹

EN LA COALICIÓN DE MUJERES

La Coalición de Mujeres aparece por primera vez en 1976, a partir de la lucha por el aborto libre y gratuito. Fueron primero dos grupos los que integraron la Coalición: Movimiento Feminista Mexicano y el Movimiento Nacional de Mujeres. A estos dos grupos luego se les sumaron: Colectivo de Mujeres, Grupo Lucha Feminista, Movimiento de Liberación de la Mujer y Colectivo La Revuelta.¹³²

La Revuelta se unió en 1977 durante la segunda jornada nacional sobre el aborto. Además del aborto, la Coalición trabajaba en torno a otras dos problemáticas: las mujeres violadas y las esposas golpeadas. El trabajo que realizaban era de concientización (se hicieron conferencias, mítines y mesas redondas) y se entregó a la vez un documento a la Cámara de diputados en el que se daba una mayor base ideológica al problema del aborto.

Según las de La Revuelta todas estaban de acuerdo con la maternidad voluntaria por lo que las discusiones con la Coalición se situaban más en torno a los asuntos prácticos: en dónde se concentrarían las marchas, cuando habría de ser la próxima reunión o que pasos debían de darse para presionar al gobierno en la creación de distintas leyes que protegieran a las mujeres. Con respecto a esto último, las integrantes siempre optaron por mantener una distancia hacia las instituciones gubernamentales:

¹³¹ Entrevista Eli Bartra.

¹³² Inés Villasana, "El feminismo, la lucha más radical abarca todas las esferas de la vida", *Unomásuno*, 26 de diciembre de 1979, p. 21.

Íbamos a las juntas de la Coalición de Mujeres y éramos parte de. Si había un grupo que llamaba a una marcha en el monumento a la madre para decir que ese no era nuestro único papel en la vida, ni mucho menos y para contar la historia verdadera de como el día de las madres se inició por un deseo de acallar a las mujeres, nosotras íbamos y hacíamos nuestros carteles y todo, sí nos sentíamos parte de un movimiento más amplio, sí interactuábamos [...] Una de las diferencias de repente es que nosotras pensábamos que teníamos que ser totalmente independientes del gobierno, de cualquier iniciativa gubernamental y también de las fundaciones internacionales. Nos parecía que recibir dinero de cualquier instancia poderosa o de las empresas privadas, nos ponía en riesgo como opción política de cambio.¹³³

Este último punto diferenciaba a La Revuelta (y al Movimiento Nacional de Mujeres) con los demás grupos que integraban la Coalición, ya que los demás se pronunciaban a favor de que hubiera alianzas con hombres de organizaciones políticas de izquierda o con grupos sindicales. Cristina González ilustra bien el calor de esta polémica al retomar el debate para la preparación de una concentración frente a la Cámara de Diputados:

Discusión: S. informa que por parte del Colectivo de Mujeres serán invitados a la concentración varios compañeros hombres que apoyan la lucha del aborto libre y gratuito. L. E. se pronuncia en contra de que haya hombres en la concentración; A. L. lo hace a favor; E. explica que, por principio, está en contra de que haya hombres, pero que si van no se les va a correr de ahí...¹³⁴

Con respecto al eje de las mujeres violadas todas hacían un especial énfasis en no volver a violentar a la víctima:

Esa mujer se expone (y lo sabemos) a vivir una doble violencia o a vivir una experiencia terrible, como si fuera de nuevo una violación, porque puede ser que a ese ministerio al que llega, que si haya la manera de montar la demanda pero que tú te conviertas en la principal sospechosa. Sigue sucediendo hasta nuestros días “tú lo provocaste”, cosa que no sucedía en la Coalición o en el Centro de Apoyo a Mujeres Violadas atendido por mujeres convencidas de que hay que luchar contra eso y que estábamos del lado de las víctimas.¹³⁵

¹³³ Entrevista a Berta Hiriart.

¹³⁴ Acta correspondiente a la reunión del 3 de noviembre de 1977 en Coalición de Mujeres Feministas retomada en Cristina González, *op. cit.*, p. 149.

¹³⁵ *Ibid.*

Finalmente, la Coalición sufrió desgastes por las diversas pugnas internas y se disolvió unos cuantos años después; sin embargo, su creación fue un hito en el movimiento feminista de los setenta ya que representó un intento de unificación.

DILUYÉNDOSE: LOS VIAJES EN SOLITARIO.

La Revuelta no terminó de un día para otro, fue diluyéndose en el trayecto. Mientras formaban parte del Colectivo sus integrantes fueron definiendo sus caminos personales y profesionales. Cuentan que después de casi una década fue difícil compartir proyectos en común, unas cambiaban de dirección, de país, y otras, se interesaban en diversas áreas. Al mismo tiempo es importante mencionar que, aún después de más de cuarenta años, siguen frecuentándose en fiestas y reuniones. Quizá La Revuelta como colectivo feminista haya terminado pero no así su amistad y compañerismo.

Son mis mejores amigas aquí en México, lástima que Dominique se fue pero yo la veo cada vez que voy a Alemania, Francia o ella viene y son relaciones ya de muchos años, de cuarenta años, amistades muy cercanas. Aunque uno se deja de ver por uno, por dos o por tres años cuando uno se ve es como si nos hubiéramos visto el día anterior, es muy cercana la relación.¹³⁶

Nosotras nos hemos seguido viendo, seguimos igual de muérganos, o sea nos vemos constantemente, digo, son de mis mejores amigas de la vida, Dominique de París, va y viene y viajamos por el mundo, con Lucero si pasan dos o tres meses que no nos vemos pues ya es mucho, Maoki, pues vive en Morelia y ya cuando nos extraña mucho ya viene, nos acabamos de juntar, fue mi cumpleaños. Entonces esa amistad y esa cuestión de esos años pues ha continuado, no es que no haya conflictos, claro que ha habido, y luego nos ofendemos, pero seguimos, y seguimos trabajando en proyectos.¹³⁷

Lucero González incluso está haciendo una película sobre La Revuelta, quiere recuperar la memoria con el fin de dar a conocer sus historias:

¿Por qué una película? Bueno yo pienso que tesis y libros y películas y videos hacen muchísima falta para dar cuenta de este período en la historia del feminismo en México y no hay materiales y nosotras después de cuarenta y tantos años en el feminismo creo que tenemos la responsabilidad de dar como nuestro testimonio, de dar cuenta de todas

¹³⁶ Entrevista a Maria Brumm.

¹³⁷ Entrevista a Eli Bartra.

esas acciones, lo que hicimos y como crecimos dentro del feminismo y con el feminismo.¹³⁸

Lucero después de La Revuelta se vinculó con el Centro de Investigación y Docencia en América Latina (CIDAL) en Cuernavaca y luego abrió un centro de apoyo legal y psicológico para la mujer. También creo el Museo Mujeres Artistas y tiene un extenso trabajo fotográfico:

La Revuelta siempre ha estado ahí. A veces alguna de ellas escribe sobre mis fotos, a veces yo les doy fotos para sus artículos y hay múltiples intercambios entre nosotras aunque ya no estemos haciendo una tarea en común, pero si nos seguimos intercambiando y nos seguimos influenciando, porque una cosa que me parece rarísima, pero que estoy descubriendo ahorita que las entrevisto y estamos haciendo la película, es la cantidad de coincidencias que seguimos teniendo hoy en día, aunque estemos en espacios de participación distintas, o aunque algunas estén retiradas, nuestra cabeza política y nuestra acción política sigue siendo muy parecida a nosotras mismas.¹³⁹

Berta Hiriart también ha generado nuevos caminos dentro del movimiento feminista. Colaboró y fue editora en *FEM*, fue corresponsal en México por *Fempres* y formó parte de Radio Educación en donde hizo varios programas como “La causa de las mujeres”, “Miscelanea” y “Mi luchita”, en los que se retomaba el movimiento popular de mujeres. Sigue escribiendo y haciendo teatro para niños (fue Premio Nacional de Narrativa Colima para Obra publicada en 1994 y Premio Nacional de Teatro para Niños en 2004).

Yo siento que nunca he dejado el feminismo, que cualquier cosa que yo haga la voy a hacer desde esa perspectiva. Siento que hay muchas maneras de trabajar por el feminismo, ese movimiento como de organización, como de lucha colectiva fue maravilloso, yo me siento de alguna manera afortunada de que me haya tocado ese momento, esa generación.¹⁴⁰

Eli Bartra se unió a un nuevo colectivo, esta vez desde la academia en la UAM, en un área de investigación que se llama “Mujer, Identidad y Poder”. Junto con otras mujeres desde hace treinta dos años han estado creando posgrados, maestrías y doctorados:

¹³⁸ Entrevista a Lucero González.

¹³⁹ *Ibid.*

¹⁴⁰ Entrevista a Berta Hiriart.

Es un paralelo, aquí somos el terror de la UAM. Somos un posgrado a nivel internacional, que es lo máximo que te da el CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología). Para mí, fue como una continuidad de Revuelta, en otro estilo, también somos amigas, unas más, otras menos, también nos hemos peleado y luego ya nos juntamos otra vez, imagínate todo lo que no hay, pero seguimos.¹⁴¹

El 17 de octubre de 2017 se celebró la ceremonia en la que Eli Bartra recibió el nombramiento de Profesora Distinguida de la Universidad Autónoma Metropolitana en reconocimiento a su labor académica e indagación en los campos de la estética, el feminismo y las manifestaciones de las mujeres en el arte popular.

Maria Brumm dio clases durante 25 años en la Universidad Michoacana en el departamento de idiomas. Además, realizó talleres para profesores de educación media superior sobre feminismo y sexismo en el lenguaje. Se involucró en la enseñanza de lenguas indígenas. Ahora se dedica al campo, es agricultora.

Ángeles Necochea se ha dedicado a la creación de guiones de cine y comerciales. Trabajó durante un tiempo para canal once y ha hecho documentales para distintas productoras.

Ese viaje ha sido padre, doloroso, muy difícil pero ha valido la pena y feliz. Claro que me considero feminista, por supuesto que sí, pero no me gusta mucho participar de lo activismos feministas y eso, porque los siento como muy, no todos, obviamente, estoy haciendo una generalización un poco salvaje, pero lo siento un poco todavía como muy prehistórico, como que hay ciertas cosas del activismo y de la militancia que lo siento simplemente como repeticiones de activismos y militancias que digo ¡ay, más de lo mismo! Algún día haremos una revolución mucho más profunda o nunca, porque igual son como pasos pequeños.¹⁴²

¹⁴¹ Entrevista a Eli Bartra.

¹⁴² Entrevista a Ángeles Necochea.

CAPÍTULO III. PUBLICACIONES PERIÓDICAS

LA PUBLICACIÓN PERIÓDICA “LA REVUELTA” Y LAS COLUMNAS REVOLTOSAS EN EL UNOMÁSUNO

EN LA REVUELTA (1976-1978)

La Revuelta aparece por primera vez como órgano de difusión para el llamado movimiento de liberación de la mujer. Contó con nueve números y tuvo cierta periodicidad desde Septiembre de 1976 a julio de 1978. El formato era un tabloide, algunas hojas las imprimían a color y otras en blanco y negro. El primer número se publicó a modo de cartel y sólo contó con una página, los siguientes números tuvieron entre dos hasta ocho páginas. En el periódico no se distinguen secciones, pero sí diversos tipos de discursos y formatos. Hubo un tema predominante en cada número y las integrantes hicieron uso de diversas formas de relato gráfico para exponer sus ideas, ya fuera con fotografías, collages, comics y fotonovelas. En el cuerpo de la publicación también aparecen testimonios, cuentos cortos, reflexiones, traducción de extractos de libros feministas y artículos de opinión. Según las integrantes, estaba hecha para incomodar, llamar la atención y sobre todo, crear conciencia con respecto a la opresión de las mujeres. Así nos lo presentan también desde el primer número que hace referencia a un manifiesto:

Consideramos que un periódico feminista representa un arma más para concientizar. Pretendemos con este primer número, iniciar la discusión, el intercambio de ideas y la comunicación entre las mujeres. Queremos además, aprender algo que tradicionalmente nos ha sido negado: expresarnos de múltiples maneras.¹⁴³

La forma de trabajar de las integrantes —como ya se ha indicado anteriormente— era proponer un tema y escribir algún artículo. A veces lo redactaba una integrante y otras veces se redactaba entre dos o tres personas. Una vez que el artículo ya tenía forma, entre todas se discutía y se llegaba a un común acuerdo de publicarlo. En el caso de *La Revuelta* el texto aparecía publicado de manera colectiva. Es decir, no aparecía el nombre de ninguna de las autoras. Aquello, tenía su razón de ser:

El hecho de que nada vaya firmado con un nombre personal dentro de este periódico no es un resultado del azar, ni una negligencia, ni una falta de compromiso, ni una cobardía escudada tras el anonimato; es simplemente la expresión de una posición política consecuente con lo que pensamos debe ser la lucha de las mujeres. Al no firmar nuestras colaboraciones intentamos combatir mínimamente ese vicio tan expandido y tan interiorizado de pensar en términos de “personalidades” o de dirigentes; además, los

¹⁴³Colectivo La Revuelta, sin título, *La Revuelta No. 1*, México, D. F., septiembre de 1976, p. 1.

trabajos que se publican en *La Revuelta* son, en su inmensa mayoría un trabajo colectivo.¹⁴⁴

Lo anterior cambió con su colaboración en el *Unomásuno*. Carlos Payán, el subdirector de aquél entonces del periódico, les notificó que tendrían que firmar sus columnas de manera individual. En la semblanza que aparece sobre el Colectivo La Revuelta en el portal de los Archivos Históricos del Feminismo apuntan lo siguiente: “Si pudiéramos trazar una línea del tiempo para hacer un análisis de los cambios y las continuidades en el quehacer político del Colectivo, sin duda la colaboración en el *Unomásuno* sería un claro punto de ruptura.”¹⁴⁵

Sin embargo, habría que matizar esta afirmación. Si bien es cierto que el Colectivo tuvo dificultades para adaptarse al nuevo proyecto que emprendían en el *Unomásuno*, también es verdad que muchas veces la dinámica continuó siendo la misma: alguien escribía el artículo que aparecía en el cuerpo del periódico y luego, todas tenían que estar de acuerdo con el contenido de éste. Tan es así, que al final de las columnas siempre aparece entre paréntesis Colectivo La Revuelta, dando cuenta de la resistencia de las integrantes al renunciar del todo a lo colectivo. Incluso, idearon formas de resistencia. Tal es el caso del nombre “Jacinta Montes”. Jacinta Montes es un nombre que se le ocurrió a Lucero González para firmar diversos artículos pero que podía ser ocupado por cualquiera de las integrantes.¹⁴⁶ Así, un nombre que parecía representar a una persona en realidad se convertía en un espacio de agencia.

También en 1981, cuando ya no escribieron una columna sino una página completa, los artículos muchas veces aparecen firmados únicamente como “Colectivo La Revuelta”. Por lo que realmente no se puede hablar de un claro punto de ruptura sino de un nuevo período en la historia de este grupo feminista. Un período en el que cada integrante asumió los efectos de sus propias notas publicadas o tuvo algún tipo de resistencia. Es decir, cambió la forma de presentarse pero no la postura política. Lo anterior se puede notar en una entrevista que Inés Villasana hizo al grupo en 1979:

Dejamos de publicar *La Revuelta* [...] claro que no por eso desapareció el grupo, ya que nuestra militancia feminista nunca se limitó a sacar nuestro periódico, sino que

¹⁴⁴ Colectivo La Revuelta, “Nosotras”, *La Revuelta* No. 5, México, D. F., abril de 1977, p.8.

¹⁴⁵ “El periódico *La Revuelta*... y las brujas conspiraron”, Archivos Históricos del Feminismo, http://archivos-feministas.cieg.unam.mx/semblanzas/semblanzas_revuelta.html#semblanzas_revuelta (consultada el 14 de agosto del 2018).

¹⁴⁶ Entrevista a Lucero González.

participamos de muchas maneras en la lucha de las mujeres [...] Ahora escribimos artículos en el *Unomásuno*, al no tener nuestra propia publicación y siempre fieles a nuestro propósito principal, o sea la difusión del feminismo.¹⁴⁷

EN EL *UNOMÁSUNO* (1979-1982)

La primera columna del Colectivo aparece por primera vez el 9 de abril de 1979 con un artículo firmado por Ángeles Necochea llamado “De domingo a domingo” que contenía una pequeña entrevista a dos trabajadoras domésticas. Es un texto que denunció sus pésimas condiciones laborales. Siguieron escribiendo uno, dos o hasta tres artículos por semana durante dos años. No hubo un día en específico en el que se publicaran sus textos, pero sí hubo una parte específica en la que aparecieron sus columnas en el cuerpo del periódico: junto a los artículos de opinión, generalmente en las últimas páginas. Todo cambió el 16 de febrero de 1981 en el que apareció *Traspatio*. *Traspatio* fue un espacio de una página completa dentro del *Unomásuno* que se puede ubicar casi siempre al final del cuerpo del periódico. Así lo presentaron:

A partir de hoy *Unomásuno* ofrece una nueva página: *Traspatio*. Este espacio se ha abierto con el propósito de describir y analizar la condición específica de las mujeres y rescatar las diversas maneras en que ellas se rebelan ante dicha condición y participan en los cambios sociales [...] *Traspatio* informará cada semana de los sucesos, los conflictos, las memorias, los deseos y las luchas de las mujeres, trasladando así a un primer plano la mitad del mundo que generalmente se encuentra oculta, relegada o excluida.¹⁴⁸

En varias ocasiones compartieron la página con otras mujeres feministas que también eran parte de otros colectivos como Lucha Feminista o Colectivo Feminista de Colima. *Traspatio* dejó de publicarse hacia finales de 1982, menos por cuestiones propias a las integrantes y más por el director del periódico Manuel Becerra Acosta, quién les dijo que “ya era suficiente de gotitas de sangre menstrual”.¹⁴⁹

Otro aspecto que nos da cuenta de una continuidad del Colectivo La Revuelta son los temas que abordan, sigue apareciendo reiteradamente la problematización de los siguientes asuntos: feminismo, sexualidad femenina, trabajo de las mujeres, aborto y maternidad. ¿Qué nos decían las revoltosas sobre estos temas?

¹⁴⁷ Inés Villasana “Colectivo La Revuelta. El feminismo la lucha más radical. Abarca todas las esferas de la vida.”, *Unomásuno*, México, D. F., 26 de diciembre de 1979, p. 21.

¹⁴⁸ Colectivo La Revuelta, “Traspatio”, *Unomásuno*, 16 de febrero de 1981, p. 17.

¹⁴⁹ Eli Bartra, “El colectivo la revuelta o cuando las brujas conspiraron” en *La Revuelta. Reflexiones, testimonios y reportajes de mujeres en México*, Martín Casilla Editores, 1983, p. 21.

Para acercarse a la problematización de los temas abordados por el colectivo se ha decidido utilizar indistintamente la publicación periódica *La Revuelta* y las columnas aparecidas en el *Unomásuno*. Esta decisión no aparece de manera arbitraria, sino de una reflexión y una visión sobre el colectivo en el que sus escritos individuales son también una especie de continuación de sus ideas. Además, algunas columnas aparecidas en el *Unomásuno* después fueron recopiladas por las integrantes en el libro llamado *La Revuelta. Reflexiones, testimonios y reportajes de mujeres en México, 1975-1983*, si bien algunos textos aparecen firmados en el cuerpo del periódico, leales a su idea de no crear protagonismos, decidieron que en el libro recopilatorio no debían aparecer estas firmas.

FEMINISMO

Para *La Revuelta* el feminismo se podía considerar bajo dos aspectos. El primero, desde la teoría, como instrumento para analizar y describir la condición de las mujeres y el segundo, visto desde la práctica como elemento transformador.

Con respecto al segundo aspecto, el feminismo representaba para ellas la lucha de las mujeres contra su opresión y explotación específicas. Si la mujer era oprimida por su clase social lo iba a ser doble por su condición de mujer. Es decir, su concepto de feminismo va a estar íntimamente ligado al concepto de sexismo, visto éste como la división de la sociedad por sexos, atribuyéndole además un rol de género. El rol de género sería un proceso simbólico en el que se construye lo masculino y lo femenino. Así, el feminismo lucharía contra ese sexismo que pondría en desventaja a la mujer “discriminándola como persona en todos los niveles: en la escuela, en la casa, en la calle, en el trabajo.”¹⁵⁰

Este feminismo tendría una serie de etapas. La primera sería una toma de conciencia de las problemáticas que trae consigo el sexismo y su consecuente opresión a nivel social, privado, psicológico, sexual y emocional. La segunda etapa se relaciona con la visibilización de la problemática y la tercera etapa sería la lucha personal y colectiva. Estas etapas no eran cronológicas sino que más bien se entrelazaban y fundían para darle al feminismo una finalidad inmediata con objetivos a corto, mediano y largo plazo.

¹⁵⁰ Colectivo *La Revuelta*, *op. cit.*

¿Somos pasivas, dependientes e inseguras? Sí, todo eso somos y más, pero ahora tenemos que cambiar y nadie lo va a hacer por nosotras. Hemos iniciado un proceso que nos lleva a tener claridad acerca de lo que realmente somos y de lo que queremos ser, de como hemos vivido y como queremos vivir.¹⁵¹

Hacían especial hincapié en que el feminismo no debía convertirse en un refugio para las mujeres sino por el contrario, convertirse en un tipo de espacio para la crítica del mundo circundante y la autocrítica.

EL MOVIMIENTO DE MUJERES Y EL MOVIMIENTO FEMINISTA

Sustituir movimiento de mujeres por movimiento feminista no siempre es correcto, al menos no para La Revuelta. A su modo de ver el movimiento feminista traía consigo la existencia de innumerables grupos autónomos que se constituían en una especie de red. Estos grupos generalmente tenían un modo de organización horizontal. Es decir, eran grupos anti jerárquicos y descentralizados. Además de que trataban de eliminar formaciones de poder en el interior. Consideraban que en este caso la militancia no era una actividad extra, la militancia se encontraba vinculada a la vida personal y laboral de la persona.

El movimiento de mujeres podía ser o no feminista, el que no era feminista se vinculaba con aquellas organizaciones políticas que se estructuraban de manera piramidal y se enuncian alrededor de un grupo de poder como podía ser un partido político o un grupo sindical. Este tipo de organizaciones tenía una serie de pros y contras. Los pros se relacionaban con que las mujeres desempeñaban un papel politizador y se daba “la posibilidad de crear un fuerza real de masas con capacidad de influencia política significativa en las decisiones de grupos de poder.”¹⁵² Los contras se relacionaban con que las mujeres podían encontrar trabas al hacer sus planteamientos políticos o su opinión quedaba relegada a segundo plano. Sin contar que, a veces, eran acusadas por sectarias por sus mismos compañeros.

Estos grupos de mujeres organizadas que pertenecieron a uno u otro movimiento no eran ajenos a los textos de La Revuelta y entre sus múltiples artículos en el *Unomásuno* siempre hay espacios para comunicar sus mensajes. Con respecto a los primeros de este tipo de organización nos sirve de ejemplo el grupo Cidhal (Comunicación Intercambio y

¹⁵¹ Colectivo La Revuelta, “Sobre Feminismo”, *La Revuelta No. 2*, México, D. F., octubre de 1976, p. 2.

¹⁵² Eli Bartra, “Mujeres en movimiento”, *Unomásuno*, México, D. F., 31 de marzo de 1980, p. 21.

Desarrollo Humano en América Latina) a quienes les realizaron una entrevista y las describieron así:

En una estancia agradable —plantas, carteles, tazas de café— las once mujeres que conforman Cidhal se encuentran reunidas, como cada semana, para hablar de los problemas y necesidades que les plantea su trabajo. De entrada, la mesa redonda alrededor de la cual están agrupadas parece un símbolo de democracia, de rompimiento de jerarquías.¹⁵³

Explicaron el trabajo que realizaron esas mujeres en el área ginecológica: la barrera entre médica y paciente se atenúa para darle una condición más humanista en la que se le explica a la paciente las condiciones en las que se encuentra su cuerpo y se le enseña sin tabús como funciona y el reconocimiento de posibles síntomas. Un evento que podría ser algo esperado en una consulta ginecológica en el siglo XXI, no lo era a finales de los setenta y de ahí su importancia.

Con respecto a los que pertenecían a los del segundo tipo de organización, las de La Revuelta se dieron a la tarea de exponer y difundir las injusticias que vivían las mujeres que pertenecían a los grupos sindicales. Tal fue el caso del Sindicato Único de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN) en el que cuatro mujeres y dos hombres escribieron un documento. En este documento denunciaban la poca participación de las mujeres en puestos de representación importantes y señalaban las dobles jornadas de trabajo de las asalariadas. Proponían a su vez estudiar estos problemas en las escuelas sindicales y proyectar películas para crear conciencia sobre la opresión específica de la mujer. Todo lo anterior se presentó en un congreso ordinario de la organización, la respuesta fue una negativa rotunda.¹⁵⁴ Hubo también otros grupos de mujeres asalariadas a las que les dieron un espacio para proyectar su voz, especialmente en períodos de huelga:

En enormes salones asoleados, descansan las máquinas de coser [...] Todas participan en la explicación de los hechos: tranquilas, bajo el aprendizaje de las asambleas van tomando una a una la palabra:

—Además, en este ramo sólo servimos hasta cierta edad ¿y luego?

—¡Y cuantas personas quedan ciegas por el trabajo!

¹⁵³Colectivo La Revuelta, “La búsqueda de una práctica feminista coherente con la realidad, objetivo primordial del grupo Cidhal”, *Unomásuno*, México, D. F., 8 de marzo de 1981, p. 16.

¹⁵⁴Ana Alvarado, “En el SUTIN la participación de las mujeres en problemas sindicales y políticos es muy limitada”, *Unomásuno*, México, D. F., 20 de abril de 1981, p. 20.

—Pues como no, si cosíamos hasta 240 prendas por día.

—Y ganando el mínimo.

—El ramo de las costura es muy vejado, muy explotado. Ya sabemos que para los extranjeros somos puras máquinas de hacer dinero, pero los encargados son los mexicanos y ellos son los que nos enfrentan. Los mexicanos tenemos un defecto, apenas llegamos a un cargo y nos ensañamos con nuestra propia gente.¹⁵⁵

FEMINISMO EN EL EXTRANJERO

Dominique Guillemet y Bea Faith, integrantes del Colectivo La Revuelta eran extranjeras. Su contacto con el feminismo de otros países europeos también se vio reflejado en los artículos: “Cinismo Electoral en Francia”, “El Centro Cultural Virginia Woolf marca una nueva etapa del feminismo italiano” y “Feminismo en la URSS. La lucha contra el patriarcado”. En éstos hicieron denuncias de múltiples aspectos: la elaboración de programas femeninos en Francia por parte de partidos políticos para captar votos, la invisibilización de las mujeres en el saber universal y las correspondientes propuestas que se realizaban para contrarrestarlo en Roma, y las nuevas revistas feministas que aparecían en la URSS, cuyas autoras eran objeto de interrogatorios por parte del Comité para la Seguridad del Estado (KGB).¹⁵⁶

Las otras integrantes escribieron sobre lo que pasaba en países de América Latina. Ángeles Necoechea, a pesar de que ya había regresado de su experiencia en Nicaragua para comenzar a trabajar en el *Unomásuno*, no dejó de informarse e interesarse por la situación de ese país. Así lo demuestran varios de sus artículos. En “La revolución dentro de la revolución” explica el papel de AMPRONAC (Asociación de Mujeres ante la Problemática Nacional), un grupo de madres que se organizaron para buscar a sus hijos desaparecidos o encarcelados durante la dictadura del general Anastasio Somoza y

¹⁵⁵ Berta Hiriart, “Costureras en huelga”, *Unomásuno*, México, D. F., a 6 de julio de 1980, p.18.

¹⁵⁶ Dominique Guillemet, “Cinismo electoral en Francia”, *Unomásuno*, México, D. F. a 15 de marzo de 1981, p. 16, Bea Faith, “El Centro Cultural Virginia Woolf marca una nueva etapa del feminismo italiano”, *Unomásuno*, México, D. F., a 2 de febrero de 1981, p. 19 y Dominique Guillemet y Eli Bartra, “Feminismo en la URSS. La lucha contra el patriarcado”, *Unomásuno*, México, D. F., a 4 de febrero de 1980, p. 17.

que después del triunfo sandinista se convirtieron en Comités de Defensa Civil; es decir, continuaron con una participación política y organizativa.¹⁵⁷

Eli Bartra, Berta Hiriart y Lucero González, señalaron la importancia de las luchas feministas o caracterizaron a las mujeres latinoamericanas como mujeres políticas. Hay una variedad de protagonistas en sus textos, desde la estudiante de preparatoria, pasando por las costureras hasta las indígenas bolivarianas que hablaban quechua en los Congresos.¹⁵⁸

VIOLACIÓN

En la década de los setenta, el artículo 265 del Código Penal en el Distrito Federal definía el concepto de violación como cualquier penetración forzada sin ser necesaria la eyaculación. El tema cambiaba un poco cuando se trataba del marido, ya que no se podía acusar a éste por el delito de violación, únicamente se le podía sancionar por violencia y sólo si había habido penetración anal. Las sanciones iban desde los dos años de cárcel hasta los veinte, dependía; si había sido un solo sujeto o varios, la edad y la violencia ejercida.

Según las estimaciones en la década de lo setenta hubo 4 mil violaciones reportadas a la policía en todo el país en el período de un año. Sin embargo, para esas fechas se estimaba que únicamente el 5% se denunciaba, lo que significaba que las cifras reales pudieron haber alcanzado hasta las 80 mil violaciones por año. De esas tenían lugar 10 mil en la Ciudad de México.¹⁵⁹

El 68% de las mujeres violadas estaba en los rangos de edad de los 15 a los 29 años, mientras que el 8% eran niñas menores de 10 años de edad. Con respecto a los violadores, el Centro de Apoyo para Mujeres Violadas estimaba que dos de cada tres hombres eran casados, con una vida sexual “normal” y que menos del 10% eran

¹⁵⁷ Ángeles Necoechea, “La revolución dentro de la revolución”, *Unomásuno*, México, D. F., a 19 de agosto de 1980, p.8.

¹⁵⁸ Los artículos a los que se hacen referencia son: Lucero González, “Bolivia. La lucha de las mujeres”, *Unomásuno*, México, D. F., a 5 de marzo de 1980, p. 22, Berta Hiriart, “Semana Santa en Nicaragua”, *Unomásuno*, México, D. F., a 13 de abril de 1980, p. 19, Eli Bartra, “La Asociación de Mujeres Nicaragüenses”, *Unomásuno*, México, D. F., a 20 de mayo de 1980, p. 19 y Berta Hiriart y Ángeles Necoechea, “¡Fuera manos El Salvador!”, *Unomásuno*, México, D. F., a 29 de enero de 1981, p. 18.

¹⁵⁹ Rafael Ruiz Harrel, “La violación en México”, *Fem*, México, D. F., Vol. 1, No. 4, septiembre de 1977, p. 18.

psicópatas. El 65% de las violaciones se cometían entre las 8pm y 4am en fines de semana.¹⁶⁰

Los primeros en señalar la situación fueron los grupos feministas. El Colectivo La Revuelta no fue la excepción y el número dos de su publicación periódica, aparecido en 1976, fue dedicado a este asunto con motivo de cuatro mujeres violadas en el CCH Sur a lo largo de una semana. A esas cuatro se le sumaron otras dos más en ese mismo mes. Las autoridades de la UNAM que estuvieron al corriente de los eventos, decidieron actuar con precaución, no asustar a las estudiantes y tachar a los violadores de “débiles mentales”.¹⁶¹

Las integrantes escribieron irónicamente un artículo, dejando ver, por un lado, su indignación y por otro, develaron su postura; expusieron que el cuerpo de la mujer desempeñaba el papel de un objeto de diversión y que muchas veces era utilizado como catalizador de la agresividad del hombre. Esta situación era normalizada por la sociedad y las instituciones. La culpa, no recaía en el agresor sino en la víctima. Esta culpa para las de La Revuelta, era signo inequívoco de la opresión de las mujeres; no sólo había que sentirla sino guardar el secreto.

Desde su perspectiva la violación también estaba relacionada con la sexualidad masculina, es el hombre el que debía probarse a sí mismo y a los demás que era capaz de ejercer penetraciones: “La certeza de que es macho (y no hembra) va en estrecha relación con el número de veces y la cantidad de obstáculos que él haya sido capaz de vencer para supeditar al otro sexo a sus deseos y necesidades.”¹⁶²

Escribieron sobre denuncias y mostraron aquello que era velado o que la sociedad se negaba a ver: las violaciones sucedían en cualquier parte y en cualquier estrato social. “La concepción de que son las mujeres y el servicio que deben dar, no respeta clase, edad, educación. Es evidente que según las condiciones y la situación del violador, se dará la manera concreta en que viole a una mujer.”¹⁶³

¹⁶⁰ Colectivo La Revuelta, “El delito de violación en México uno de los más comunes y graves”, *Unomásuno*, México, D. F., a 8 de marzo de 1976, p.16.

¹⁶¹ Colectivo La Revuelta, “La violación. Tierra de los hombres”, *La Revuelta No. 2*, México, D. F., octubre de 1976, p. 1.

¹⁶² Ángeles Necochea, “La violación. La sexualidad masculina”, *Unomásuno*, México, D. F., a 7 de octubre de 1980, p. 17.

¹⁶³ *Ibid.*

Dentro de estas maneras concretas señalaron especialmente aquellas situaciones en las que el violador era parte de los movimientos de izquierda: “...luchan porque triunfe la igualdad y la justicia social, y sabemos que han violado a una mujer.”¹⁶⁴

En la década de los setenta y principios de los ochenta de las 80 mil violaciones que acontecían anualmente, sólo mil quinientos casos llegaban a ser sancionados. Para las de La Revuelta está legalidad que indirectamente protegía al violador era parte de un sistema social más complejo que colocaba al sexo masculino por encima del femenino:

El señor que está detrás del escritorio y que levanta el acta de la denuncia de la mujer violada, también es un hombre que ha crecido dentro de este sistema social. También tratará la violación como un problema menor, intentará encontrar siempre en la conducta de la mujer denunciante algo que justifique que ella ha provocado la violación.¹⁶⁵

La resistencia también era parte del discurso, por lo tanto, se volvía indispensable levantar la voz, señalar al señor detrás del escritorio, para que la violación dejara de ser un problema menor y comenzara a ser un crimen:

Frente a las instituciones, bastiones de machismo, no bastará ni la autodefensa, ni el recurrir a la “justicia”, ni a las recetas individuales [...] Mujeres, ¡denunciemos nuestra opresión! ¡Demos a conocer los casos de violación! ¡Organicémonos para luchar juntas!¹⁶⁶

Otra forma de resistencia fue dar a conocer los esfuerzos del CAMVAC. Organismo que surgió en 1979 y que brindaba servicios de apoyo: médico, psicológico y legal. Con el tiempo el CAMVAC crearía un registro de casos y una comisión de investigación. El Centro tenía un teléfono que era publicitado por La Revuelta por medio del *Unomásuno* y señalaban que contrariamente a los servicios del gobierno, éste contaba con médicos sensibilizados en el tema que eran capaces de hacer constatación de posibles enfermedades y embarazos.

En el centro hubo mujeres que hablaban con la víctima para que visibilizara su experiencia como una violencia real ejercida y no como su culpa, también las acompañaban en los procesos legales. Hubo un caso publicado por el Colectivo en el

¹⁶⁴ *Ibid.*

¹⁶⁵ Ángeles Necochea, “La violación. La lucha feminista”, *Unomásuno*, México, D. F., a 8 de octubre de 1980, p. 18.

¹⁶⁶ “La violación. Tierra de los hombres”, *op. cit.*

que una mujer que trabajaba en el Departamento de Información Estratégica y Financiera en Banamex fue violada por tres de sus compañeros de oficina. Al principio de la narración muestran los hechos y al final las preguntas realizadas por la juez:

Ella da el primer trago a su bebida y siente un sabor amargo, extraño. En unos minutos comienza a percibir que sus piernas no le responden. No supo ya como la sacaron del restaurante. A saltos de pesadilla, sus siguientes recuerdos son un piso de adoquín, luego ella desnuda, y un tipo encima, y otro, y otro, ella sentada en un lavabo, las piernas colgando, la cara contra la pared, la televisión encendida en Hawai Cinco Cero, un viaje en coche... [Pasemos ahora al interrogatorio del juez] A mí me quedan algunas dudas, quisiera hacer algunas preguntas para dictar mejor la justicia ¿Acostumbra ingerir bebidas embriagantes?, ¿le gustan?, ¿le gusta el vino blanco?, ¿tiene relaciones sexuales con su novio?, ¿cada cuándo?, ¿desde cuándo?, ¿con quién más ha tenido relaciones sexuales?, ¿consume drogas?, ¿a qué hora llega a casa?, ¿qué hace desde que sale del banco hasta que llega a su casa?¹⁶⁷

El proceso fue seguido de cerca por Berta Hiriart. Los hombres fueron liberados tras pagar, en ese entonces, 15 mil pesos cada uno. La mujer, al regresar a casa y a su trabajo, fue acosada. La visitaron los hombres que la violaron luego de ser liberados y en el trabajo ningún compañero le hablaba, por la tarde le realizaron pruebas de personalidad con la psicóloga de la empresa.¹⁶⁸ La narración brinda una idea del estigma que llevaban las mujeres al hacer una denuncia pública y formal y el intento del Colectivo por señalar la situación de doble victimización. Para ellas era importante no sólo la visibilización de la violencia sexual sino la idea de la pertenencia del sexo-cuerpo de la mujer al hombre que lo regula y controla a través de sus instituciones.

ABORTO

En 1974 surgió una nueva política de población en la que se incitó a los mexicanos a tener menos hijos. El gobierno de Luis Echeverría se encargó de difundirla por radio y televisión con slogans como “la familia pequeña vive mejor” y “vámonos haciendo menos”. Además, se publicó en el Diario Oficial la Ley General de Población cuyo artículo primero tenía por objeto “regular los fenómenos que afectan a la población en cuanto a su volumen, estructura, dinámica y distribución en el territorio nacional con el fin de lograr que participe justa y equitativamente de los beneficios del desarrollo

¹⁶⁷ Berta Hiriart, “Otra violación”, *Unomásuno*, México, D. F., a 1 de febrero de 1981, p. 21.

¹⁶⁸ Berta Hiriart, “Diario de un proceso”, *Unomásuno*, México, D. F., a 16 de febrero de 1981, p. 17.

económico y social”.¹⁶⁹ Si bien, los que formularon dicha ley dijeron que sus planteamientos tuvieron una intención humanista, no por ello dejaron de recibir críticas. Hubo posturas que señalaron que el problema no era la alta tasa de crecimiento sino el desarrollo y la distribución de la riqueza. Esta postura concuerda con la de La Revuelta hacia 1976:

La política de control de natalidad de México responde no a un problema estrictamente demográfico sino a un problema inherente al sistema capitalista, al afán de una clase que nos domina y que quiere mantener los privilegios de que goza. Si somos más habría que repartir más y de lo que se trata es de repartir menos.¹⁷⁰

En 1976 el gobierno mexicano decidió estudiar las implicaciones del aborto y formó el Grupo Interdisciplinario para el Estudio del Aborto en México (GIA). Este grupo, según Marta Lamas, estaba compuesto por más de 80 especialistas: demógrafos, economistas, psicólogos, médicos, abogados, antropólogos, filósofos, un sacerdote, un pastor protestante y un rabino.¹⁷¹ Este grupo contribuyó a que se debatiera con más ahínco en la sociedad mexicana la situación del aborto. La Revuelta consideraba la discusión que se suscitaba en las altas esferas del gobierno, más como un signo de preocupación monetaria y como la nueva forma de control en el cuerpo de la mujer desde su reproducción (por las políticas de población anteriores), que como la reivindicación de sus derechos:

El aborto de hecho es practicado en México por millares y millares de mujeres cada año. Ahora bien, si se traduce este hecho en pesos, podemos ver que al gobierno mexicano le cuesta muchísimo dinero anualmente. Es una situación fácilmente explicable. Las mujeres que se autopractican o se hacen practicar un aborto en condiciones de higiene y seguridad desastrosas, acuden por millares a los hospitales y a las clínicas de Estado para hacerse *reparar los daños*. Esta reparación cuando es posible, requiere de mucha atención y de cuidados médicos y de una hospitalización bastante prolongada. Es decir, que al Estado le sale mucho más caro atender a esas mujeres.¹⁷²

Lo que propusieron (al menos hasta 1976 cuando aun no formaban parte de la Coalición de Mujeres) es que el aborto no fuera legal bajo ciertas condiciones ni que estuviera

¹⁶⁹ Manuel Ordorica-Mellado. “1974. Momento crucial de la política de la población.”, Colegio de México, 28 de marzo del 2014, consultado el 18 septiembre del 2018, en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252014000300002

¹⁷⁰ Colectivo La Revuelta, “Contra la ley sobre el aborto”, *La Revuelta No. 3*, México, D. F., diciembre de 1976, p.3.

¹⁷¹ Marta Lamas, “El feminismo mexicano y la lucha por legalizar el aborto”, *Política y Cultura*, de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, num. 1, 1992, p. 12.

¹⁷² “Contra la ley sobre el aborto”, *op. cit.*

consignado a ninguna ley sino que se considerará un tipo de cirugía, de esta manera podría ser atendida en cualquier hospital y sólo bajo la expresa voluntad de la mujer:

Nosotras no queremos que nos den permiso para abortar bajo *condiciones* muy precisas; creemos que al aborto no debe estar consignado bajo ninguna ley de ningún código, de la misma manera que una intervención quirúrgica cualquiera, o un parto, o una extracción de muelas tampoco se hallan reglamentados por los códigos mexicanos; la legislación del aborto como medida de control de la natalidad, significa que su práctica va a estar directamente controlada y que sólo podrá abortar legalmente la mujer que llene los requisitos necesarios. Nosotras queremos y tenemos que luchar *contra la legislación del aborto. Exigimos la abolición de toda la legislación del aborto.*¹⁷³

La postura del Colectivo se modificó en torno a su legalización cuando a finales de 1977 se unió a la Coalición de Mujeres durante la segunda jornada nacional sobre el aborto. Sus integrantes estuvieron de acuerdo en abanderarse con el lema: “por un aborto libre y gratuito”. Libre porque bastaba la voluntad de la mujer para realizarlo y gratuito como un servicio de salud en los hospitales públicos. La Coalición de Mujeres presentó un proyecto de ley, mismo que fue llevado a la Cámara de Diputados. No hubo ningún tipo de respuesta oficial y desde 1977 a 1981 los grupos feministas que integraban la Coalición hicieron una álgida campaña para conseguir su legalización. Las integrantes de La Revuelta lo hicieron desde el *Unomásuno*, ahí expresaron su apoyo y escribieron varios artículos para desmitificar ciertos aspectos en torno al tema, por ejemplo, el procedimiento:

Acomodaron a mi amiga en la cama ginecológica y de inmediato comenzó el aborto. El procedimiento empleado fue el siguiente: se inserta en el útero un pequeño y flexible tubo de plástico a través del cérvix sin dilatar. El final exterior del tubo está conectado a una fuente de succión [...] una simple jeringa que succiona las paredes del útero. Lo que sale es el endometrio y el tejido fetal. Este método no requiere de anestesia, las punzadas son levemente dolorosas y pasan pronto. En ningún momento vi padecer a mi amiga, yo le tomaba de la mano y le sugería respirar profundamente. Y ella me iba explicando que sentía algo así como un ligero cólico menstrual. Nada de lo que vi me hizo pensar en la muerte de un niño: la jeringa se llenó aparentemente sólo de sangre.¹⁷⁴

Al narrar de esa forma el procedimiento ayudaba a menguar el imaginario de un aborto sanguinario. En el artículo también se hace mención de la importancia del estatus de la mujer para realizarse un aborto seguro: la mujer tenía que encontrar a un médico que

¹⁷³ “Contra la ley sobre el aborto”, *op. cit.*

¹⁷⁴ Berta Hiriart, “Un aborto”, *Unomásuno*, México, D. F., a 14 de julio de 1980, p. 21.

contará con lo necesario para realizar el aborto y debía tener los recursos para pagar. Por otro lado, “el no ver padecer a su amiga” se relacionaba no sólo con su estado de salud sino con la forma en la que fue educada, su asociación con otras mujeres y su perspectiva política: “mi amiga tenía el privilegio de contar con la información, la conciencia política y la compañía necesarias para vivir un aborto sin culpa.”¹⁷⁵

Después de 1981 la propuesta para legalizar el aborto se congeló y las movilizaciones se atenuaron, en parte porque varios grupos feministas se fueron diluyendo (tal es el caso de La Revuelta) y en parte, porque frentes importantes como la Coalición de Mujeres y el Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de la Mujer (FNSALIDM) mantuvieron disputas internas y no lograron cohesionar los diferentes posicionamientos de las agrupaciones que los componían. Asimismo, la reacción desfavorable de la Iglesia logró una desestimación a la iniciativa de despenalización.

LA NIÑEZ

El cuarto número (1977) de la publicación periódica *La Revuelta* está dedicado a la niñez, quizás es el número que muestra con mayor claridad la personalidad del Colectivo en cuanto a que apelaban a lo lúdico para exponer sus ideas. En éste se puede observar una historieta, una fotonovela, un cuento, un juego de mesa y abre con una serie de testimonios sobre la niñez contados por mujeres adultas. Aquí un ejemplo:

¿Nunca participaron en un concurso de lustre? O sea ponerse a lustrar un objeto de cobre hasta que se quede color luz. ¡Pues yo sí! Para mí era una recompensa suprema cuando mi abuela o una de mis tías me prestaban alguno de esos objetos; podía lustrarlo el día entero. Buscaba las felicitaciones de cada una de ellas: qué bien lo frotaste, que limpio quedó; tú eres una niña muy limpia y trabajadora. Lo peor era cuando me decían: Brilla mucho, pero casi te acabaste la botella de lustrador. Moraleja: además de ser limpia hay que aprender a ahorrar.¹⁷⁶

Los testimonios sirven para abordar luego dos temas: la femineidad y los roles de género. Estos temas como ya se ha señalado fueron abordados por el MAS y por otros colectivos, lo que nos indica que eran especialmente importantes para el movimiento feminista mexicano de los setenta. Así, *La Revuelta* no se aleja de los significados ya dados: el concepto de femineidad se elabora desde la cultura y sus características aluden

¹⁷⁵ *Ibid.*

¹⁷⁶ Colectivo La Revuelta, “Así fuimos niñas.”, *La Revuelta No. 4*, México, D. F., Febrero de 1977, p. 1.

a valores como la paciencia, la docilidad, la limpieza, la timidez, etc. y tienen su contraparte masculina como el emprendimiento, el ingenio o la fuerza.¹⁷⁷

En cuanto a los roles de género los significan como expectativas sociales creadas en torno a lo masculino o femenino y aquí es donde insertan el papel de la niñez, ya que es desde esta etapa de la vida cuando se van amoldando dichas expectativas sociales. Esta idea la reflejan, por ejemplo, en su fotonovela. Se observa a una niña con un vestidito que carga a una muñeca y le pregunta a otra niña trepada en un árbol que qué hace ahí, “las niñas no hacen eso”. La niña trepada en el árbol le dice que ella es una niña y sí hace eso. Al final, las dos terminan en la rama más alta, por lo que muestran que dentro de este discurso de lo que es, o no, una niña, existen espacios de resistencia y nuevas propuestas.

La masculinidad también es abordada y en una especie de historieta dan cuenta de lo limitante que puede ser. En “Beto y su muñeca” narran la historia de un niño que cumple cinco años y al que le regalan varios juguetes: una pelota, canicas, un trompo, una pistola y un coche. Sin embargo, el niño quiere una muñeca, al saberlo, todos sus familiares son renuentes a ello excepto su abuela quién le compra la muñeca y termina diciendo: “Cuando Beto sea grande quizá algún día él quiera tener un hijo para abrazarlo y vestirlo, [...] y si su hijito se enferma él estará [ahí].”¹⁷⁸

Los roles de género, según las integrantes, son propiciados especialmente por instituciones como la familia (ya se evidencia en el caso anterior) y la escuela. Con respecto a ésta última las maestras serán figuras importantes para reforzarlos. Aquí, hacen uso de un artículo francés llamado “Les institutrices au lieu des petites filles” de Martine Storti en el que se menciona que es en la escuela en donde a las niñas se les reafirma su destino como madres y amas de casa. Las maestras, figuras importantes, también repiten un discurso (casi siempre sin darse cuenta) en el que las niñas se encuentran en desventaja frente a los niños:

Existe todo un discurso misógino en las mismas maestras: las niñas tienen menos fantasía, menos imaginación que los niños; las historias que cuentan se centra en la

¹⁷⁷ Colectivo La Revuelta, “Cómo se hace uno mujer”, *La Revuelta* No. 4, México, D. F., Febrero de 1977, p. 2

¹⁷⁸ Colectivo La Revuelta, “Beto y su muñeca”, *La Revuelta* No. 4, México, D. F., febrero de 1977, p. 4.

familia, en la casa, son dependientes y lloronas. Esto es: se les reprocha a las niñas estar donde han sido encerradas.¹⁷⁹

La invitación de La Revuelta es modificar los roles de género, aquello se nota, especialmente, en el juego de mesa que crean. En un tablero de 33 casillas, a modo del juego de la oca, registran castigos y premios. Por ejemplo, en la casilla 27 se observa el dibujo de un individuo vestido con pantalones, éste lleva un paraguas que le cubre la cabeza. Ellas preguntan: “¿Quién está debajo de ese paraguas? La respuesta es una persona, si acertaste avanzas dos, si no, retrocedes cuatro.”¹⁸⁰ Es decir, existen ciertas representaciones en la sociedad que corresponden a un hombre o una mujer, el punto es sortear esas representaciones y darse cuenta que cualquier ser humano cuenta con la posibilidad de desarrollar las cualidades que se proponga y de vestirse como guste.

En la casilla 9 le dicen al jugador que se quede en su turno a observar a una mujer en su trabajo y en la casilla 5, independientemente de tu sexo, si barriste tu cuarto avanzas tres; de manera lúdica señalan que el trabajo doméstico es responsabilidad de todos. La última casilla es el dibujo de una bicicleta en la que se puede leer “salta y ve a donde quieras”, dando a entender la posibilidad siempre abierta de la libertad de las mujeres.¹⁸¹

LA SEXUALIDAD

William Howell Masters y Virginia Eshelman Johnson, el primero ginecólogo y la segunda psicóloga, fueron una pareja que se dedicaron al estudio de la respuesta sexual humana. Después de filmar y observar más de 10 mil actos sexuales, en un grupo de 382 mujeres (de edades entre 18 y 70 años) y 312 hombres (de edades entre 21 y 89 años) sacaron conclusiones que tendrían un gran impacto en los años setenta.¹⁸²

En sus libros *La respuesta sexual humana* (1966) y *La insuficiencia sexual humana* (1970) describieron qué respuestas tenía el cuerpo durante la actividad sexual. Así, observaron un ciclo que se dividía en cuatro fases: la excitación, la meseta, el orgasmo y la resolución. Durante la etapa de la excitación señalaron con énfasis los cambios físicos y mentales que se producían. La estimulación no sólo comenzaba en el cuerpo sino que

¹⁷⁹ Colectivo La Revuelta, “Las maestras y las niñas”, *La Revuelta No. 4*, México, D. F., febrero de 1977, p. 8.

¹⁸⁰ Colectivo La Revuelta, “Juego”, *La Revuelta No. 4*, México, D. F., febrero de 1977, p. 6.

¹⁸¹ *Ibid.*

¹⁸² Equipo de Investigación de “Salud, Sexualidad y Género” de la Universidad de Vigo, “Masters y Johnson”, Psicosexualidad, <http://psicosexualidadourense.blogspot.com/2009/08/masters-y-johnson.html> (Consultado el 22 de octubre del 2018).

intervenían y eran igual de importantes las emociones que se imprimían a lo largo de la relación sexual.

La meseta era la segunda fase: la preparación del cuerpo para el orgasmo que podía llegar o no. La tercera fase era el orgasmo y era señalado como el clímax. Quizás, la idea que más acogieron las feministas con entusiasmo se presentaba en este punto. El orgasmo vaginal dejaba de ser la respuesta sexual de la mujer madura y le daban paso al orgasmo clitoral y a los múltiples orgasmos. La Revuelta no fue ajena a estos libros:

Todo un *freudismo* popularizado vino a reforzarnos este problema. Según Freud había dos tipos de orgasmos, el clitoral y el vaginal, y como la mayoría de nosotras sólo sentíamos el primero nos empezamos a acomplejar y nos sentimos: *infantiles, neuróticas, inmaduras y frías*. Se necesitaron muchos años para que Masters y Johnson vinieran a confirmar científicamente lo que las mujeres venimos sintiendo desde siempre: que el orgasmo clitoral es el único y *normal*.¹⁸³

Con estas nuevas fuentes, escritas y legitimadas desde el discurso científico, los debates en torno a la sexualidad femenina volvieron a hacerse presentes. Las integrantes de este colectivo ocuparon los trabajos de Masters y Johnson y junto con otros textos (como “Sensibilidad sexual de la mujer”) conformaron discursos alternos en el que la relación de jerarquía y poder de un sexo sobre el otro (el masculino sobre el femenino) también se reflejaba en la relación sexual heterosexual en tanto que se le brindaba más importancia a la penetración y no a los estímulos psíquicos, emocionales y físicos antes de ésta y mucho menos, en la estimulación eficaz del clitoris.

El modelo de relación sexual que propone nuestra cultura patriarcal es el coito, en donde la mayor parte de las veces, el hombre se satisface sexualmente, mientras que la mayoría de las mujeres a lo largo de su vida no llegan nunca a alcanzar una satisfacción sexual plena. Esto se debe a que generalmente en la relación sexual hay una carencia de estímulo para que la mujer pueda liberar la tensión sexual y así obtener un orgasmo. De esta manera la satisfacción sexual de la mujer se ha limitado a la vagina, que es el órgano que desempeña el papel más importante de satisfacción sexual en el hombre.¹⁸⁴

Hicieron entonces una crítica de aquellos textos que generaban ideas sobre los límites entre lo normal y lo anormal y enfatizaron que la educación con los estereotipos tenía consecuencias en la expresión de la sexualidad humana: “Las mujeres no nacemos

¹⁸³Colectivo La Revuelta, “ESO”, *La Revuelta No. 5*, México, D. F., abril de 1977, p. 2.

¹⁸⁴ Colectivo La Revuelta, “De tñ marín, de do pingüe, cúcara, mácara, títere... fue”, *La Revuelta No. 5*, México, D. F., abril de 1977, p. 2.

frías. La frigidez, el temor al sexo, el rechazo a eso son inculcados desde pequeñas. No te toques ESO. Manotazo y llanto. Las niñas lindas no hacen ESO.”¹⁸⁵

De esta forma, a las mujeres se les condicionaba desde pequeñas a ver el sexo como algo tabú y a sus órganos genitales como aquello que no se debía ver ni tocar. Ante tal situación, buscaron que las mujeres observaran su propio cuerpo, invitaban a sus lectoras a tomar un espejo y a observar su vulva con detenimiento. Además, crearon una historieta en la que de la mano de La Pequeña Lulú y Daniel el Travieso señalaban la conformación del aparato reproductor femenino.

La Revuelta abordó el tema del lesbianismo para indicar que las caracterizaciones que la sociedad hacía de las lesbianas muchas veces escapaban de la realidad, ya que ninguna de las integrantes de la pareja asumía el rol masculino.¹⁸⁶

LA MATERNIDAD

El sexto número de *La Revuelta* (1977) fue dedicado a la maternidad. En la portada aparece un collage con fotografías de mujeres angustiadas, noticias, fragmentos de publicidad y hasta una sección de preguntas y respuestas de la revista *Cosmopolitan*. El collage da cuenta de los diversos discursos que hay en torno al tema. La publicidad representa el discurso más idealizado y el que más refuerza los estereotipos con frases como “Mamá y su Mabe cocinan siempre cosas agradables” o “Preciosa durante la dulce espera. Su futuro bebé ya se siente orgulloso desde ahora, de tener una mamita tan linda y bien arreglada”. El fragmento de noticia representa la cara más dura: una madre abandona a sus hijos durante trece días. El periódico la llama “desnaturalizada” y *La Revuelta* en lugar de condenar o idealizar, en este número comienzan a problematizar, a cuestionarse.

En la segunda y tercer página se observan dos narraciones que contrastan. En la primera narración, la madre desea a ese bebé que gesta y se muestra emocionada y abierta ante esta nueva etapa de su vida. Consulta todos sus temores con su ginecólogo y éste le brinda tranquilidad. La segunda narración es contraria a la primera. La mujer quedó embarazada sin proponérselo y cuando apenas había dejado de ser una adolescente. Jamás consultó con nadie sus temores y el parto le resultó especialmente aterrador, no

¹⁸⁵ *Ibid.*

¹⁸⁶ Colectivo *La Revuelta*, “Homo - Sensualidad”, *La Revuelta No. 5*, México, D. F., abril de 1977, p. 6.

tanto por el parto mismo sino por las circunstancias: nadie le explicó lo que pasaba y entraba y salía entre estados de plena y nula conciencia.

Las integrantes del colectivo lo dejan claro: hay tantas experiencias en torno a la maternidad como mujeres. Así que se cuestionan “¿qué tanto tiene entonces de natural?, ¿existe el instinto maternal o bien, existen en las relaciones madre-hijo los sentimientos que encontramos en las demás relaciones, amor, odio, indiferencia?”¹⁸⁷ Llegan a la conclusión de que existe un mito del instinto maternal y el mito afectaba sobre todo a las mujeres, ya que hablaban con censura de todo aquello que las inquietaba, por eso indican en la tercer página algunos puntos para dar a conocer la depresión que puede traer consigo la maternidad.

Otro aspecto que se rescata en este número es lo imprescindible que resulta para el movimiento de la liberación de la mujer de los años setenta, incorporar las reivindicaciones de los niños. Reconocen que aún es la mujer la encargada de su crianza y que al igual que el hombre oprime a la mujer, la mujer reproducirá esta misma condición pero con sus hijos. Por lo tanto, era importante revisar las relaciones madre e hijo y más que condenar las malas formas de crianza, entenderlas para encontrar soluciones.

Además, proponen nuevas formas en el cuidado de los niños: socializar la crianza era importante no sólo para que las mujeres dejaran de estar relegadas en el ámbito doméstico y buscaran a lo largo de sus vidas nuevas formas de crecimiento, sino para que los niños con estas nuevas formas de socialización, crecieran mejor y más sanos en tanto que entrarían en contacto con una gama amplia de individuos que desarrollarían sus habilidades cognitivas. Las formas de socialización de la crianza que proponen son dos: las guarderías y las comunas.

Las guarderías, tal como las analizan en el Colectivo, tenían una serie de defectos que representaban desventajas para las madres y los niños. Primero, porque sólo un porcentaje muy representativo tenía acceso a las guarderías, “algunas de las mujeres que trabajamos, aunque demasiado pocas, tenemos derecho a guarderías dependientes del Estado o de las delegaciones Políticas.”¹⁸⁸ Luego, estas guarderías generalmente

¹⁸⁷ Resumen de un colectivo de mujeres publicado en *Tiempos modernos* y a su vez rescatado por el colectivo en *La Revuelta No. 6*, México, D. F., mayo de 1977, p.3.

¹⁸⁸ Colectivo La Revuelta, “Alternativas para la crianza de los niños”, *La Revuelta No. 6*, México, D. F., mayo de 1977, p. 5.

contaban con muchos niños que estaban al cuidado de muy pocas niñeras, por lo que la misma situación generaba desatender a los pequeños y no desarrollaban sus capacidades intelectuales, físicas y emocionales: “¿Quién puede aprender algo en un cuarto vacío, en el estrecho territorio de una cuna? Todas estas dudas o certidumbres de lo que pasa en la guardería nos provocan un sentimiento de frustración e impotencia.”¹⁸⁹

Sin embargo, el problema no quedaba ahí, otro aspecto negativo radicaba en que las mismas niñeras no contaban con ningún tipo de preparación que facilitara su trabajo y obtenían bajos salarios por sus jornadas largas y pesadas.

Por el trabajo de afanadora que a veces también les corresponde, por los problemas que conlleva, por pertenecer a la clase económicamente más desfavorecida, con un salario que no alcanza, por las relaciones jerárquicas que hay dentro de las mismas instituciones en las que se las considera en lo más bajo de la escala y en las que mantienen una relación de subordinación con las educadoras.¹⁹⁰

Lo que proponían para ir mejorando estas fallas, era fortalecer la comunidad de padres de familia y que se creara una asociación con diversos objetivos, por ejemplo: la discusión de métodos de educación, se presionaría para la obtención de mejores salarios para las niñeras, así como la contratación y capacitación de otras tantas. Mientras que las guarderías serían una opción para aquellos que tuvieran acceso a este servicio por parte del gobierno, habría otras opciones para la socialización de la crianza: parejas que compartieran el cuidado de sus hijos, es decir, la unión de dos o más familias nucleares que desarrollaran un plan para dividir el trabajo, comunas y grupos que organizaran un centro comunitario para el cuidado de los niños.

Estos centros comunitarios serían de gran ayuda especialmente para las mujeres amas de casa ¿cómo funcionarían estos centros? Con personas de una misma comunidad o amigos. Se hablarían de las necesidades particulares de cada uno y de los recursos. Las personas que no contaran con un trabajo remunerado se dedicarían al cuidado de los niños, de tal forma que los demás buscarían apoyarlos en tanto su formación de educadores-cuidadores. Los que contaran con un trabajo remunerado ayudarían económicamente al centro y los fines de semana se turnarían las actividades, de esta manera, se evitaría la alienación de los cuidadores, en tanto que todos tendrían contacto con el mundo exterior y crecerían de manera personal.

¹⁸⁹ *Ibid*, p. 6.

¹⁹⁰ *Ibid*.

En el *Unomásuno*, al igual que en el número 6 de *La Revuelta*, escribieron artículos que desmentían el concepto de instinto maternal y recalcaron la forma tan diversa de vivir la gestación y los partos, dependiendo de las condiciones económicas, sociales, psíquicas y físicas de la mujer. Es decir, existe una continuidad de las posturas de las integrantes en el transcurso de esos años (1977-1982).¹⁹¹

LOS PROBLEMAS FEMENINOS EN EL TRABAJO Y PROBLEMAS DE LOS TRABAJOS FEMENINOS.

El Colectivo hace una diferenciación entre los problemas femeninos en el trabajo y los problemas de los trabajos femeninos. En el primer caso, se refieren a todas las problemáticas relacionadas con el machismo que se presentan cuando una mujer trabaja, no importando su clase social ni el puesto que desempeña: lo mismo pasará la obrera que la directora de la empresa y se refieren a diversas cuestiones:

- 1) El acoso laboral.
- 2) La exigencia de favores sexuales por parte de los hombres para conseguir un mejor puesto (es decir, entrará en juego una vez más la explotación del cuerpo de la mujer y no sus habilidades o capacidades cognitivas) o la actitud consciente de una mujer por mantener las relaciones de trabajo con otros hombres en una ambigüedad y tensión sexual: no ceder a mantener relaciones sexuales, pero tampoco negarse abiertamente, así no hay posibilidad de perder el empleo o se conserva un ambiente laboral “cordial”.
- 3) El estar casadas y la imposibilidad de ser considerada para tener mayores responsabilidades dentro de la misma empresa por la idea de un posible embarazo.
- 4) Casarse con su empleador y pasar de ser sujetos de nómina a ser consideradas únicamente como ayuda.
- 5) La imposibilidad de obtener mejores salarios por no ser consideradas aptas (por su condición de mujer) para un mejor puesto.
- 6) El que algunos hombres no piensen a sus compañeras de trabajo como pares.

¹⁹¹ Los artículos a los que me refiero son: Eli Bartra, “La maternidad como destino”, 14 de mayo de 1979, p. 6, Dominique Guillaumet, “Mentiras en el psicoprofiláctico”, 25 de octubre de 1979, Berta Hiriart, “El aborto, visiones cristianas”, 3 de marzo de 1980, p. 21, Eli Bartra, “Se ha dado un dialogo de sordos”, 13 de julio de 1980, p. 17, Berta Hiriart, “Maternidad forzada”, 10 de agosto de 1980, p. 17, Lucero González, “La lucha por la maternidad voluntaria”, 21 de septiembre de 1980, p. 22, Berta Hiriart “La depresión post-parto”, 10 de noviembre de 1980, p. 22.

- 7) El que sean consideradas para hacer otras actividades que no les corresponden porque se cree que ciertas labores son extensiones del trabajo que las mujeres realizan en casa.
- 8) Que sus logros no se relacionen con su preparación sino porque se suponga que la mujer realizó algún tipo de favor sexual.

Para ejemplificar todo lo anterior escriben de manera sarcástica una actividad para sus lectoras, un guión y diversos testimonios. A continuación se presentan algunos:

- Amalia relee las dos fotonovelas que se compró en la mañana, saca una torta de su bolsa y se pone a esperar otras dos o tres horas más. Tiene 22 años es bonita y bien formada, y lo sabe. Gracias a eso consiguió chamba la otra vez. El delegado sindical le propuso un pequeño trueque: tu me las das y yo te doy el puesto. Esa vez había más de mil solicitantes. Amalia no se lo pensó dos veces. Pero después el delegado quiso seguir aprovechándose...
- Desde que entró en la oficina Elvira sintió la mirada del jefe de compras sobre ella. Una mirada pegajosa que ella trataba de evitar lo más posible.
- Muchas veces los economistas tenían juntas con la mesa directiva después de las horas de trabajo. Laura era la única mujer en ellas. Una noche se le pidió que hiciera el café para todos. Desconcertada, no supo que hacer y salió a prepararlo. A los pocos días se repitió el hecho, pero Laura con una sonrisa contestó: Yo lo preparé la última vez, no sé a que otro economista le toqué ahora, pues supongo que nos iremos turnando, ¿no? Hubo un momento de silencio...
- Fue promovida, todos se preguntaban con quién se habría acostado para conseguir el ascenso.¹⁹²

“TRABAJOS FEMENINOS”

El colectivo retoma a Engels y “El origen de la familia, la propiedad privada y el estado”. Si para Engels la inferioridad de la mujer se dio cuando aparece la propiedad privada porque en ese momento el trabajo doméstico perdía la importancia que había tenido, para La Revuelta esa condición de inferioridad se sitúa desde que la división que se hace del trabajo es partir de los sexos, porque aquella primera división determina que la mujer quede excluida de los labores referentes a la producción y sufra las consecuencias como la dependencia económica. Esa división entonces no es natural, sólo se da a partir de las condiciones naturales en el cuerpo de la mujer como su capacidad para gestar. Esas mismas condiciones naturales son las que se confunden con un ser supuestamente ontológico femenino. De ahí que el colectivo califique de “trabajo

¹⁹² Colectivo La Revuelta, “Cuatro mujeres”, *La Revuelta No. 7*, México, D. F., octubre de 1977, p. 4.

femenino” toda labor que es realizada por mujeres y que la sociedad ha asociado históricamente a éstas como “naturales”.¹⁹³

El “trabajo femenino” por antonomasia es el trabajo doméstico. Para ellas, las relaciones domésticas eran una reproducción en miniatura de las relaciones sociales: jerárquicas, autoritarias y opresivas. En estas relaciones jerárquicas eran las empleadas domésticas las que lo vivían de manera más cruel porque estaban aisladas, dejaban su espacio y su vida privada para insertarse en la de los demás y al cuidado de otros, la jornada era ilimitada, el trato humillante, no tenían prestaciones y su sueldo era miserable.

Según la Ley Federal del Trabajo que se reformó en la segunda mitad de la década de los setenta, una trabajadora doméstica debía percibir el salario mínimo y se consideraba que los alimentos y la habitación que le proporcionaba el patrón eran equivalentes al 50% del salario que se pagaba en efectivo. Por lo tanto, las trabajadoras de planta ganaban la mitad de lo que ganaban las trabajadoras de entrada por salida. Según esta misma ley una trabajadora de planta debía ganar por lo menos, 1, 383. 20 pesos al mes y una de entrada por salida 2, 766.40 pesos al mes.¹⁹⁴ De 1972 a 1979, el salario mínimo pasó de 33.23 pesos a 119.78.¹⁹⁵ Sin embargo, también durante ese período de tiempo los servicios y la comida se encarecieron. Para brindar una idea un bolillo que costaba 10 centavos en 1972, en 1978 ya costaba 50 centavos, un kilo de carne pasó de costar 22 pesos a 90 pesos, la renta de un departamento de 1, 400 pesos a 7,000 pesos, la consulta de un medico de 100 pesos a 400 pesos, las multas de tránsito típicas de 50 pesos a 300 pesos.¹⁹⁶

Otros puntos importantes de esta ley eran: las trabajadoras domésticas debían disfrutar de reposo suficiente para tomar sus alimentos y de descanso durante la noche (es decir que no se precisaban jornadas de trabajo), el patrón podía dar por terminada la relación en cualquier momento sin ningún tipo de indemnización siempre y cuando no hubieran pasado treinta días laborales y en caso de enfermedad, el patrón debía brindar servicio médico y medicinas, y si la enfermedad era crónica, debía brindar un servicio médico

¹⁹³ Colectivo La Revuelta, “Erase una vez”, *La Revuelta No. 7*, México, D. F., octubre de 1977, p. 2.

¹⁹⁴ Colectivo La Revuelta, “Nueva Ley Federal del Trabajo Reformado”, *La Revuelta No. 7*, México, D. F., octubre de 1977, p. 4.

¹⁹⁵ Comisión Nacional de Salarios Mínimos, “Salarios Mínimos”, en http://www.conasami.gob.mx/pdf/salario_minimo/sal_min_gral_prom.pdf (consultada el 15 de enero de 2019)

¹⁹⁶ Héctor M. Moreno y J. S. Helman “Los matemáticos y la inflación”, en *Revista Nexos* <https://www.nexos.com.mx/?p=3427> (consultada el 15 de enero de 2019)

hasta por tres meses. Todos estos “derechos” de las trabajadoras si en la ley ya se plasmaban injustos, en la práctica eran todavía menos respetados o siquiera tomados en cuenta, por lo que La Revuelta creó una serie de artículos para denunciarlo. En uno de ellos mencionan:

Gloria, de 16 años, y Juana, de 18, van todos los domingos al Parque de los Venados, lugar preferido por muchas mujeres, muchachas y niñas que dedican su único día libre a “dar la vuelta” por el parque, donde se columpian un rato, disfrutan un raspado o un helado y platican animadamente con sus compañeras. Un día a la semana salen de las colonias cercanas: Narvarte, Del Valle, Portales, Campestre, etc.

—¿Vienen siempre a este parque?

—Sí, porque nos queda muy cerca; estamos a unas cuadras.

—¿Todos los domingos?

—No —contesta Gloria—, a veces me quedo en la casa... bueno, en el cuarto, a preparar mi ropa y a descansar.

—¿No salen otros días?

—Pues no, ¿cuándo? El día de descanso es el domingo. A veces vamos al cine, pero la patrona prefiere que no, porque regresamos tarde... y además... cuesta muy caro.

[...]

Más adelante encontramos a un grupo grande: Martha, Lupe. Concha, María y “aquella, la Francisca”, también de Oaxaca.

—¿Qué hacen en su trabajo?

—¡Ay, pues de todo! Cómo recién llegamos de nuestro pueblo (hace dos años) estamos aprendiendo.

Las familias que habitan en las colonias que rodean el Parque de los Venados generalmente emplean a muchachas jóvenes a las que les pagan menores salarios “mientras les enseñan”.

—A mí, la señora me regañaba mucho. Dice que parezco burro que no me entra nada en la cabeza. Por eso estoy pensando en no regresar y buscar en otro lado.

—Nos dijeron que fuéramos a la plaza de San Jacinto, que ahí se consigue trabajo, que llegan señoras en sus carros y que pagan bien: pero dicen que ahí hay que estar abusadas y que hay que saber leer y escribir...

—¿Ustedes saben leer?

—Pues, ¿cómo?, en el pueblo ni escuela había, nomás andábamos arreando chivas...

—¿Y cuándo se enferman, les paga la patrona sus medicinas y el doctor? —Concha y Lupe “se atacan” de la risa.

—¿Por qué se ríen?

—Es que nunca nos enfermamos —y todas sueltan la carcajada.

[...]

Carmen y Tomasa trabajan en Copilco de entrada por salida. Ganan mil pesos al mes. De este dinero tienen que pagar el alquiler de un único cuarto donde viven, juntas. Su horario de trabajo es de siete de la mañana a cinco de la tarde. Les dan sólo una comida. Se sorprenden mucho cuando les decimos que ni siquiera ganan el mínimo.¹⁹⁷

Si bien en este relato hablan de lo alienante y explotado que podía ser el trabajo doméstico, así como la enorme diferencia entre lo que postulaba la ley y la realidad, en otros artículos explican la capacidad de agencia de las trabajadoras domésticas.

A finales de los setenta, en Morelos, se formó una organización de trabajadoras del hogar que inauguraron un local llamado Hogar de Servidores Domésticos. Este local servía como guardería, un lugar en el que se podían quedar las mujeres que aún no se empleaban en alguna casa y un servicio de bolsa de trabajo. En este espacio se llegaron a agrupar hasta 300 mujeres. Les dicen a La Revuelta: “En ningún momento hemos dicho que esto sea un sindicato, somos por ahora, un grupo de mujeres organizadas alrededor de tres objetivos: terminar con el trabajo de planta, lograr la jornada de ocho horas y exigir un trato respetuoso por parte de los patronos.”¹⁹⁸

El colectivo también denuncia el trato que los periódicos morelenses le ha dado al tema contrastando lo que ellas ven “hacemos un recorrido en la casa [...] la guardería donde 17 niños juegan y recortan alrededor de pequeñas mesas, las recámaras que albergan a las mujeres recién llegadas [...] la cocina impecable” y lo que finalmente se publica en los periódicos “el sindicato de mucamas, una amenaza, la mayor parte de las fámulas son irresponsables, a pesar de que ganan buen salario, ladronas de ropa y de utensilios

¹⁹⁷ Ángeles Necochea, “De domingo a domingo”, *Unomásuno*, México, D. F., 9 de abril de 1979, p.26. Este artículo también fue parte del libro recopilatorio *La Revuelta. Reflexiones, testimonios y reportajes de mujeres en México*.

¹⁹⁸Eli Bartra, et al., *La Revuelta. Reflexiones, testimonios y reportajes de mujeres en México, 1975-1983*. México, Martín Casillas Editores, 1983, p. 129.

de cocina, tienen el descaro de exigir prestaciones que no desquitan, mediodía de laborar, soy doméstica y no gata, ¡ah!, y no habrá para tu hogar carne buena y barata.”¹⁹⁹

Otro de los “trabajos femeninos” en los setenta que recuperan era el de las “shopper”. Las “shopper” eran mujeres, amas de casa que contaban con un automóvil y necesitaban de un ingreso extra. Estas mujeres eran contratadas por los supermercados para hacer determinadas compras y notificar, a través de reportes, el comportamiento y asertividad de las cajeras a la hora de marcar el precio y el producto. Había beneficios en el trabajo como que las mujeres podían llevar a sus hijos, lo malo era que les pagaban poco y perdían gran parte de su día en trasladarse de una tienda a otra. Esto es lo que cuentan:

—¿Las cajeras no las reconocen?

—Parte de nuestro trabajo es despistarlas. Nos disfrazamos, sobre todo cuando hay que entrar varias veces a la misma tienda. Nos cambiamos de ropa, de bolsa, usamos pelucas. Algunas hasta trabajan con sus niños. No sólo porque no tienen con quien dejarlos, sino también porque así perfeccionan su disfraz. En general, las mujeres que están en este servicio no aguantan mucho: hay que correr demasiado de un lugar a otro.

—¿Y los reportes, a qué hora los haces?

—Bueno, después de mi día de trabajo, que nunca termina a la misma hora, después de recorrer todas las tiendas que me tocan y de haber supervisado a diez o doce cajeras, llego a mi casa a hacer los reportes en la noche. Es demasiado traqueteo. Y muchas veces pierdes tu día de trabajo si tienen algún problema con el coche. Imagínate sólo te dan cuarenta pesos para la gasolina.²⁰⁰

En general, los “trabajos femeninos” los caracterizaron porque formaban parte de los servicios o se relacionaban con el cuidado de otros, por no tener jornadas fijas y por ser trabajos sumamente cansados que no tenían reconocimiento y posibilidad de crecimiento.

DE LO ROMÁNTICO

La Revuelta escribe sobre la “mujer romántica”, aquella retratada en las películas de los setenta que ve al galán con “ojos suplicantes” y que aparece ensimismada delante del paisaje verde u otoñal. La “mujer romántica” también es esa cuya imagen se replica en

¹⁹⁹ *Ibid*, p. 130

²⁰⁰ *Ibid*, p. 139.

los distintos medios de comunicación (especialmente en la televisión y revistas) con una sonrisa y una personalidad immaculada:

La mujer acostumbrada a la subordinación expectante en donde se le recompensará su función de reproductora, de pieza de la estabilidad funcional familiar, a través del reforzamiento de estas mismas funciones; el círculo se va concretando, no solamente está educada para asumir la subordinación económica y social, sino que la misma sociedad la refuerza ideológicamente con construcciones tales como el amor romántico.²⁰¹

Esa “mujer romántica” que interioriza la mujer de carne y hueso y que reproducirá a su vez junto al hombre “el amor romántico” ¿Qué es el amor romántico para las de La Revuelta? El amor romántico es la construcción que se hace, desde las distintas industrias (belleza, textil, televisión comercial, cinematográfica) de lo que debe ser el amor. Éste más que anunciado o descrito de manera puntual, es revestido por una serie de imágenes: la mujer que espera en casa y recibe al marido de traje elegante y un ramo de flores, la mujer que llora y espera que su amor verdadero recapacite, la mujer arreglada que estoicamente aguanta las indiferencias del marido. Estas imágenes son hechas para (lo que ellas llaman) la industria *lacrinoveler* y esconden las verdaderas historias que llevan consigo una realidad más escabrosa. Configurar esa realidad es uno de sus fines en el número nueve de su publicación periódica. A partir de un testimonio y una especie de relato dan cuenta de la violencia que se puede vivir dentro de la relación de pareja.

Por otro lado, describen un ritual. En este “el hombre agrade a la mujer, la mujer al hijo, el hijo al gato” y se reproduce la violencia en un escenario: el hogar.²⁰² Hogar al que llega el hombre que ya ha tenido una relación con el ámbito público y una vida ajena al ámbito familiar. Entonces puede aparecer un muro infranqueable que muchas veces es acompañado de hostilidad:

Ella lo mira con recelo pero no dice nada. Él reclama por cualquier cosa (puede ser que la comida no este lista, o que ella le dedicó demasiadas sonrisas al amigo x en la fiesta aquella o que los niños gritan demasiado). La mujer se defiende, explica que no ha parado de trajinar en todo el día, que sonrió por quedar bien con los amigos de él, que está nerviosa, que no sabe lo que pasa. El hombre sube el tono de su voz, le pide que no

²⁰¹Colectivo La Revuelta, “Amor Romántico”, *La Revuelta No. 9*, México, D. F., abril de 1977, p. 1.

²⁰²*Ibid.*

le mienta. Ella llora. Él grita. Ella suplica. Él la golpea en la cara, en el vientre, en donde caiga. Ella se hace un ovillo en la esquina de la cama.²⁰³

En la segunda parte del ritual, puede (o no) haber amenazas por parte de la mujer y puede haber (o no) una denuncia a las autoridades correspondientes. En caso de que haya una denuncia será recibida por “juececillos que sonrían maliciosamente en la delegación”, porque quizás no sea la primera vez que la mujer la presente y porque quizás *a lo mejor se lo merecía un poco*. La última parte del ritual es la reconciliación: el hombre pide perdón, se muestra preocupado, aparecen las caricias y las promesas.²⁰⁴

El ritual y la violencia resultaban particularmente tabús en la década de los setenta. Se observa, por ejemplo, en el intento de varios colectivos feministas de acercarse a las mujeres y hablarlo y la negación constante por parte de algunas de éstas. Otro punto, es que probablemente de tan frecuente que resultaba la visión del límite del papel de las mujeres no se cuestionara sino que se daba por sentado. Según el censo de población de 1970 en el país habían 14, 625, 590 hombres de los cuales 10, 255, 248 eran económicamente activos y 415, 920 realizaban quehaceres domésticos, mientras que habían 15, 071, 713 mujeres de las cuales 2, 456, 038 eran económicamente activas y 10, 501, 321 realizaban quehaceres domésticos.²⁰⁵ Es decir, los roles de género en la década de los setenta estaban bien delimitados. Además, en esos resultados cabe la diatriba ¿existía en el cuestionario un sesgo tanto en las preguntas realizadas como en las mismas respuestas que podrían haber dado las mujeres debido al contexto cultural? Dejando a un lado esa duda, estas cifras sí que dan una idea de lo incómodo que resultaba que un puñado de mujeres sacara a relucir el tema de la violencia en la pareja y no sólo eso, sino que a través de ésta se cuestionara el papel de la mujer dentro del engranaje familiar y social. La Revuelta menciona:

La división de nuestra sociedad, por sexos, conlleva una opresión tan invisible, que la mayoría de la gente ni siquiera se plantea como tal. Y la reacción frente a quienes quieren cambiar esto, es de una gran sorpresa “pero si esas cosas no se pueden cambiar... así han sido siempre [...] como mujeres no sólo tenemos que luchar contra

²⁰³ *Op. Cit.*, “Mujeres golpeadas, ritos modernos”, p. 2.

²⁰⁴ *Ibid.*

²⁰⁵ Instituto Nacional de Estadística y Geografía, “IX Censo general de la población. 1970”, en INEGI <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1970/>

las opresiones particulares de opresión que surgen con el sistema capitalista, sino con la historia misma y la organización dentro de ella.²⁰⁶

Entre las opciones que brindan para erradicar el amor romántico y la consecuente justificación de la violencia, es que la mujer debe ser independiente económicamente y se debe eliminar la idea de una maternidad obligatoria. Por otro lado, el amor romántico también afectaría a la sociedad en general en cuanto a que habría una idealización constante y un revestimiento de pureza en la mujer, por lo que se crearían, entre parejas de distinto sexo, una división del ámbito sexual y emocional.²⁰⁷

²⁰⁶ *Op. Cit.*, “La sagrada familia”, p. 5.

²⁰⁷ *Ibid.*

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

El primer grupo feminista en la década de los setenta fue Mujeres en Acción Solidaria. La organización del grupo fue difícil y siempre hubo constantes negociaciones entre las integrantes, se formularon preguntas como qué tipo de relación llevar con las mujeres sindicalistas y cómo combatir la opresión de las mujeres. Todos estos cuestionamientos fueron cruciales para que se plantearan los objetivos y los alcances del colectivo. Algunas mujeres se inclinaron por una línea de trabajo más psicológico, mientras que otras, buscaron analizar esas opresiones desde la relación con el capitalismo. La falta de acuerdos y rencillas personales hizo que se formara un segundo grupo, el de Movimiento Liberación de la Mujer (MLM).

Las mujeres que integraron el MLM tuvieron una experiencia importante que adquirieron al ser parte del MAS, por lo que desde el principio se definen objetivos y líneas de trabajo. Entre estos objetivos se encontraron: analizar la relación básica de las mujeres con el capitalismo, plantear la autonomía de un movimiento a nivel nacional e incluir a las mujeres sindicalistas en dicho movimiento. Sin embargo, estos objetivos no se cumplieron del todo y continuaron las negociaciones dentro de los pequeños grupos.

El que algunos de sus objetivos planteados no se cumplieran, no significó que no haya tenido importancia su práctica política, al contrario, las conferencias y las actividades culturales que realizaron estas mujeres feministas permitió cuestionar los roles tradicionales de género y fue un antecedente claro para el aborto legal, seguro y gratuito en la Ciudad de México.

En las reuniones y actividades del MLM es en donde se conocieron las integrantes de La Revuelta y apareció por primera vez la idea de crear una publicación periódica que diera cuenta de las ideas y de los debates que se iban formulando dentro del movimiento feminista de liberación de la mujer. Al no llegar a un acuerdo con las demás integrantes, las de La Revuelta decidieron crear su propio colectivo. Estas escisiones nos señalan las negociaciones y transformaciones de los grupos feministas y permite ver que eran grupos abiertos con una práctica, ante todo, espontánea. Se iban solucionando las problemáticas conforme se presentaban y sobre la marcha se planteaban estrategias de lucha.

Desde un principio, el objetivo de La Revuelta resultó claro: crear una publicación independiente de cualquier partido político y organización mixta. Al ser pocas las integrantes (apenas ocho o nueve mujeres en comparación con los otros grupos que llegaron a ser muchas más) hubo una mejor comunicación y mejor cohesión, a ello se le puede sumar, que no sólo coincidían en ideas con respecto al feminismo y temas clave como el aborto, sexualidad femenina y maternidad, sino que además los lazos entre ellas eran afectivos y profundos. Se trató de un grupo de compañeras, activistas y amigas.

La Revuelta en ese sentido fue más que un grupo de mujeres que publicó un periódico independiente, fueron amigas que combatieron y cuestionaron los roles de género tradicionales de manera lúdica. Las obras de teatro, las fiestas, sus vivencias personales e incluso la forma en la que ellas recuerdan haber sido vistas dan cuenta de ello: “hay vienen las de La Revuelta, el terror”, “ya basta de gotitas de sangre menstrual”, “era llamativo lo que hacíamos”.

En el segundo capítulo se observa como la cohesión del grupo se afianzó al compartir la vivienda. Los lazos afectivos se hicieron más fuertes. Una declaración de Eli Bartra es crucial —al comparar las dinámicas de La Revuelta con una pareja de casados— indica el grado de familiaridad y complicidad que llegaron a tener (también podría indicar que hay ciertas relaciones afectivas que pesan más en los imaginarios y que a su vez tienen resonancia en los tropos literarios que generamos). Por otro lado, esta compenetración no permitió su crecimiento en cuanto a sumar una mayor cantidad de integrantes y tampoco se plantearon alianzas más allá de la Coalición de Mujeres.

Sus memorias son parecidas entre sí y han significado casi de manera idéntica sus vivencias: el colectivo las transformó de manera radical en el sentido que llegaron a cuestionar todas las esferas de su vida, la privada con sus parejas y familias, y la doméstica en la forma de repartirse trabajos y cuidados. Por otro lado, ahí en donde hay una diferencia de opiniones y de significación, se puede ver más que una ruptura, un cambio en las etapas de vida de La Revuelta. Esta nueva etapa se relaciona con su paso en el periódico *Unomásuno*

Mientras que unas integrantes ven su paso por este periódico de manera intrascendente, otras lo señalan como verdaderamente importante pues les permitió hacerse más visibles y llegar a más personas. Lo anterior también se explica porque en su publicación independiente todas tenían casi las mismas funciones, ellas mismas controlaban quién

se hacía cargo de qué. En el *Unomasuno* cambió la situación, aunque pensaron estrategias de resistencia para seguir siendo y firmando como un colectivo, fue inevitable que desde la dirección se controlaran las responsabilidades, las firmas y los espacios para publicar. A unas cuantas integrantes este cambio les pareció bueno, a otras no tanto, pero no cabe duda que este hecho fue el preámbulo para que las integrantes tuvieran más claros sus proyectos de vida y La Revuelta comenzara a diluirse.

Asimismo, su perfil fue el de mujeres de clase media, heterosexuales, en sus veinte, con o sin hijos, que tenían un capital cultural: hablaban por lo menos dos idiomas, todas tenían una carrera universitaria y habían tenido estancias en otros países, lo que les permitió acceder a los debates y las prácticas de los movimientos feministas extranjeros. Sin embargo, no copian la teoría sino que la piensan y la trasladan a su propio contexto. Ello se puede notar en el tercer capítulo de la tesis. Por ejemplo, los estudios de Masters y Johnson les permiten repensar sus experiencias sexuales y el cómo recibieron educación sexual. Los artículos que rescatan de la revista *Tiempos Modernos* les da bases para llegar a concluir que el instinto maternal no existe y que, al censurar a las madres mexicanas de hablar sobre sus experiencias negativas, no permite mejorar sus condiciones de vida. También cambian las narraciones en torno al aborto a partir de sus experiencias o las de sus amigas, y al hacerlo, brindan un enfoque que se aleja de los discursos tradicionales.

Por otro lado, con respecto al trabajo y al amor presentaron una postura: a falta de educación y apertura en el mundo laboral, a las mujeres no les había quedado más que hacer del prestigio y el dinero de los hombres el suyo propio. Pero eso era una trampa, a las mujeres no se les trasladaba nada, era la búsqueda de ellas mismas, su encuentro y actividad en el mundo el que las podía liberar. La Revuelta relaciona esa práctica del amor con el macho mexicano, al que criaron para hacerlo todo en el trabajo y nada en el hogar. El que tiene graves problemas de adicciones y crea junto a las mujeres relaciones codependientes y dañinas, este ritual del que hablan cuando señalan *lo romántico*.

Cuestionan los roles de género tradicionales, la madre abnegada, la esposa sumisa, la mujer vitrina y las transforman en mujeres de carne y hueso que sufren, cuestionan y proponen. Si algo dejan los artículos escritos por La Revuelta es que las mujeres

siempre han tenido capacidad de agencia y sobreviven lo mejor que pueden con las pocas o muchas herramientas que históricamente han ganado.

REFLEXIONES SOBRE EL PASADO PRESENTE.

Todas las experiencias relatadas por el MAS, el MLM y El Colectivo La Revuelta permiten pensar y cuestionar el movimiento feminista de hoy ¿es este sólo una luz que aparece y cambia como lo fue en los setenta? ¿hay posibilidad de organizarse de manera tal que se plasmen y alcancen objetivos concretos a corto plazo? De nuevo, se trata de mujeres jóvenes las que componen los múltiples colectivos que hay en la Ciudad de México ¿quedarán en el olvido estos colectivos cuando sus vidas las lleven a otra parte?

Se aglutinan las preguntas ¿Qué tipo de contacto se debe tener con otros grupos políticos y en particular con los hombres? ¿Se deben aceptar en las filas feministas? ¿El movimiento debe ser autónomo de cualquier partido político? ¿Cómo colaborar con otros movimientos de mujeres? Las feministas de los setenta no dieron una respuesta unánime. La Revuelta con ese radicalismo que las caracterizaba si contestaron las preguntas. El movimiento feminista debía ser totalmente autónomo y los hombres no debían ser partícipes. Lo anterior, para ellas, no era una opinión arbitraria, radicaba en sus experiencias personales y en la forma de representarse otros movimientos. Era importante que las mujeres adquirieran experiencia en la formación y gerencia de grupos colectivos. Con respecto a su relación con otras activistas, las de la Revuelta fueron más prácticas, se decidieron por crear contenidos diversos para que cualquiera reflexionara y apostaron por integrarse a coaliciones de índole feminista.

Por lo tanto ¿esos más de cuarenta años de activismo han servido? La respuesta es clara: sí. La transformación de los grupos feministas tuvo un cauce, se fundaron centros y programas de estudios universitarios, se crearon organizaciones no gubernamentales y hubo una inserción de las mujeres en la política formal dentro de diversos partidos políticos.

La historia de vida de las integrantes de La Revuelta así lo demuestra también, desde la academia, las ONG's y las artes siguen luchando por la igualdad de los derechos entre los hombres y las mujeres, por generar una sensibilidad en la sociedad sobre la violencia específica hacia nosotras. Sin embargo, algunas de las palabras de Ángeles Necochea siguen retumbando "hay ciertas cosas del activismo y la militancia que lo siento

simplemente como repeticiones”, ¿de qué sirve el pasado si no se puede entender el presente? Observo que ya desde 2010 a 2020 aparecen grupos que vuelven a tener las mismas características que tuvieron en esa década y que las diversas teorías feministas se han diversificado todavía más creando entre varios colectivos completos silencios e incluso aversiones.

Si en aquella época estaba en pugna si juntarse o no, y de qué manera con las mujeres sindicalistas, ahora las pugnas aumentan ¿qué hacer con el movimiento LGTBTTTIQ? ¿Quiénes pueden ser los sujetos del feminismo? Hay en definitiva rupturas y sería un error no historizar los nuevos contextos que acompañan al movimiento feminista del siglo XXI y que permitirían explicar los conflictos, pero es inevitable no percatarse de algunos cuestionamientos parecidos ¿cómo generar espacios en común? ¿se desea hacerlo? Esta es una de las principales dificultades del movimiento, del de antes y del de hoy: la falta de estrategia para crear puentes y entablar discusiones que lleguen a tomar forma de objetivos concretos.

Un aspecto que no ha cambiado en absoluto es el desprecio por parte de grandes sectores de la sociedad. Si en los setenta algunos columnistas del *Excelsior* y el *Heraldo de México* señalaban a las feministas como “desaliñadas, viejas, amargadas y frustradas”, hoy se pueden leer y realizar las mismas aseveraciones desde la comodidad de cualquier dispositivo, pero esa desventaja, el internet como ventana y contacto hacia el mundo, también se vuelve una herramienta para comunicarse, lo que ha hecho que surjan manifestaciones masivas públicas.

La Revuelta tuvo que abrirse un espacio en un medio hegemónico de comunicación por la falta de recursos para seguir publicando un periódico independiente que además llegaba a muy pocas personas. Hoy abundan los blogs, los canales de youtube, las revistas electrónicas feministas y tienen una capacidad enorme para llegar al público. Sin embargo, este proceso de masificación ha producido a su vez que todo discurso se vuelva trivial o se capitalice y se apropie para la ganancia de grandes compañías e industrias como la de belleza, ropa o calzado. Lo que representa otros retos.

Esta historia sobre mujeres que jamás se han quedado calladas y a las cuáles les debemos tanto, es una historia que aparece como una imagen en mi cabeza: una línea curva que describe varias vueltas alrededor de un punto, complicándose cada vez más

porque hay más líneas que no se tocan e incluso que llegan a romperse. A veces, la historia me parece un espiral fragmentado y vertiginoso.

ANEXOS

GUIÓN DE ENTREVISTA 1

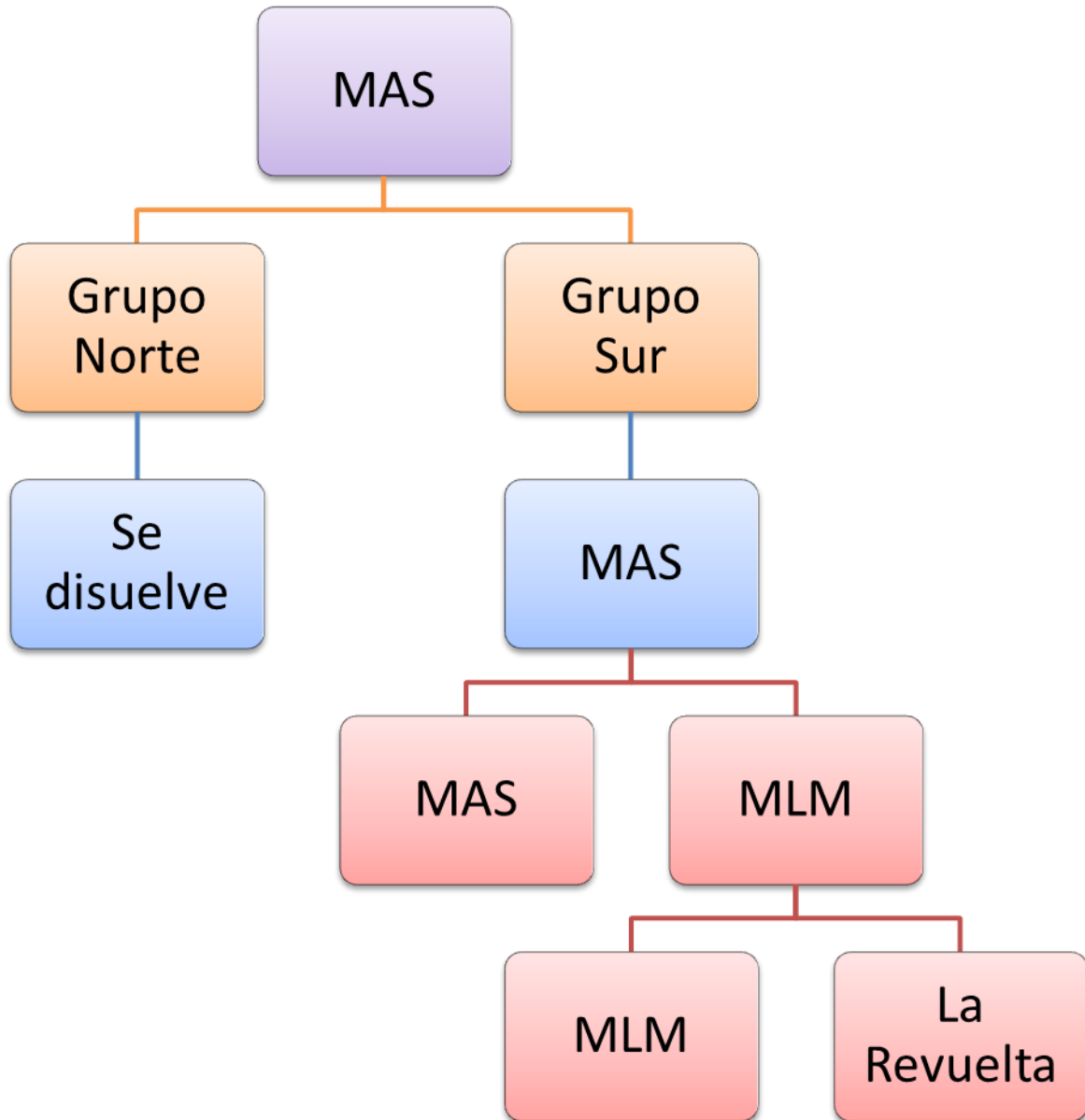
1. ¿Cuál era su edad al momento de participar en La Revuelta?
2. ¿Usted fue parte del colectivo de Mujeres en Acción Solidaria o del Movimiento de Liberación de la Mujer?
3. ¿Cómo surge el Colectivo?
4. ¿En ese momento cuántas integrantes eran?
5. ¿Qué hacía diferente a La Revuelta con respecto a los demás grupos?
6. ¿Cómo interactuaba La Revuelta con respecto a los demás grupos, a los demás movimientos sociales?
7. ¿En estas juntas que se discutía?
8. ¿Cómo se construye la identidad del Colectivo?
9. ¿Considera que *La Revuelta* define la identidad del grupo o va más allá?
10. Además del periódico ¿qué otras actividades organizaron dentro del Colectivo y a quiénes iban dirigidas?
11. ¿Usted estaba en las obras?
12. Y ¿de qué trataban las obras?
13. ¿Cuáles eran los criterios para definir los temas del periódico?
14. ¿Qué aspectos influyeron en la no publicación de *La Revuelta*?
15. ¿Cómo se dio la transición de la publicación periódica a la columna de Traspatio?
16. A pesar de haber concluido La Revuelta ¿usted generó nuevos caminos dentro del movimiento feminista?

GUIÓN DE ENTREVISTA 2

1. ¿Cómo llega usted a La Revuelta?
2. ¿Desde su perspectiva qué hacía diferente a La Revuelta con respecto a los demás grupos?
3. ¿Desde su perspectiva cómo se construye la identidad del Colectivo?
4. ¿Cómo fue esa experiencia para usted el convivir todas en una casa, el estar discutiendo las temáticas de las publicaciones?
5. ¿Considera que el periódico *La Revuelta* de alguna manera define la identidad del colectivo o va más allá completamente la publicación?
6. ¿Cómo era la dinámica para realizar el periódico?
7. ¿De qué manera incidió La Revuelta en su vida? ¿Cambió en algo su perspectiva sobre la vida que iba llevando?
8. Además del periódico ¿qué otras actividades organizaron dentro del Colectivo?
9. ¿Hubo discusiones en Traspatio por la forma en la que les pedía el periódico que firmaran?
10. ¿Para usted qué representó publicar en el *Unosmásuno*?
11. ¿En qué se ocupa usted en ese momento a parte del periódico?

12. ¿En ese momento usted ya tenía hijos?
13. ¿Se acuerda de alguna anécdota en especial con sus amigas de La Revuelta?
14. ¿Cómo fue que se diluyó El Colectivo?
15. ¿Cómo ha sido su viaje, cuando estaba en el 75 en el movimiento de liberación de la mujer hasta ahorita?
16. Entonces ¿usted sigue siendo feminista?

ESQUEMA DE LAS DIVISIONES DEL MAS



LÍNEA DE TIEMPO

1971.

Mayo. Primera manifestación del MAS por el mito a la maternidad.

Noviembre. Conferencia de Susan Sontag (participa Lucero González integrante de La Revuelta).

1972

Febrero a Noviembre. Conferencias del MAS a lo largo de la República Mexicana.

Octubre. Conferencia del MAS en Casa del Lago “Imagen y realidad de la mujer”.

Noviembre. Convivencia del MAS en escuela Cipactli.

1973

Primera escisión del MAS.

Febrero a Octubre. Conferencias del MAS.

Febrero. Se inaugura La Casa de las Mujeres.

Mayo. Aparición del texto “Puebla 10 de mayo, mujeres en lucha”.

1974

Febrero. Segunda escisión del MAS. Aparición del colectivo Movimiento de Liberación de la Mujer.

Junio. Encuentro con las feministas extranjeras.

1975

Julio. Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer. Integrantes que luego formarán el Colectivo La Revuelta participan en las actividades del MLM.

1976

Septiembre a Diciembre. Los tres primeros números de *La Revuelta*.

Viven juntas y hay constantes reacomodos hasta 1978.

1977

Febrero a Octubre. Los siguientes cuatro números de *La Revuelta*.

Se une La Revuelta a la Coalición de Mujeres.

1978.

Marzo a Julio. Los últimos dos número de *La Revuelta*.

1979-1980

Abril. Comienzan a publicar artículos en el *Unomásuno* bajo nombre personal y Colectivo La Revuelta.

1981-1982

Febrero. Aparece *Traspatio*, página completa que queda a cargo del Colectivo y que se publica en el *Unomásuno*.

1983

Diciembre. Aparece el libro recopilatorio de sus artículos periodísticos “*La Revuelta. Reflexiones, testimonios y reportajes de mujeres en México, 1975-1983.*”

BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA

Acevedo Marta y Norma Vieira, “Ni rosa, ni azul. ¿La mujer mexicana es un ser humano?” en *Claudia*, No. 84, septiembre de 1972.

Acevedo Marta, *et. al.* “Piezas de un rompecabezas”, *Fem*, v. II, n. 5, octubre-diciembre de 1977.

-----, *et. al.*, “Crear individual y colectivamente la tradición de la mujer”, en *La Cultura en México*, No. 650, 24 de julio de 1974.

-----, “Dacia Maraini. La mujer es explotada en masa, la burguesa es un absurdo social” en *La Cultura en México*, No. 650, 24 de julio de 1974.

-----, “Kate Millet. La División Esquizofrénica de la sociedad” en *La Cultura en México*, No. 652, 7 de agosto de 1974.

-----, “Gisele Halimi. El primer paso, la independencia económica de la mujer” en *La Cultura en México*, No. 650, 24 de julio de 1974.

-----, “Susan Sontag. La igualdad es la participación en el poder” en *La Cultura en México*, No. 655, 28 de agosto de 1974.

Alvarado Ana, “En el SUTIN la participación de las mujeres en problemas sindicales y políticos es muy limitada”, *Unomásuno*, México, D. F., 20 de abril de 1981.

As Berit, “Vigencia del mensaje de Nora: primero soy miembro de mi sociedad y después soy miembro de mi familia”, en *Los Universitarios*, No. 29, 15 de julio de 1974.

Barbieri García, Teresita de. *Movimientos feministas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, 1986.

Bartra Eli, Anna M. Fernández Poncela y Ana Lau. *Feminismo en México, ayer y hoy*, 2a. ed., pról. de Ángeles Mastretta, México, Universidad Autónoma de México, 2002.

Bartra Eli, “El colectivo la revuelta o de cuando las brujas conspiraron”, *Fem*, v. XX, n. 163, octubre, 1996.

-----, “La Asociación de Mujeres Nicaragüenses”, *Unomásuno*, México, D. F., 20 de mayo de 1980.

-----, “La maternidad como destino”, *Unomásuno*, México, D. F. 14 de mayo de 1979.

-----, “Mujeres en movimiento”, *Unomásuno*, México, D. F., 31 de marzo de 1980.

-----, “Se ha dado un dialogo de sordos”, 13 de julio de 1980.

-----, *et. al. La revuelta. Reflexiones, testimonios y reportajes de mujeres en México, 1975-1983*. México, Martín Casillas Editores, 1983.

Beauvoir Simone de, *El segundo sexo*. Traducc. de Juan García Puente, 2ed., México, Debolsillo, 2013.

Bernal Ramírez Belinda del Socorro. *Historia del movimiento feminista en México (170-1986): reportaje*. México, CONEICC, 1999.

Coalición de Mujeres Feministas. “¡El aborto no es un gusto es un último recurso!”, *Cihuat: Voz de la Coalición de Mujeres*, Año II, No. 6, marzo 1978.

Colectivo del MAS, “La mujer y el trabajo” en *Punto Crítico*, No. 17, 1972.

-----, “Puebla 10 de mayo, mujeres en lucha” en *Punto crítico*, No. 17, mayo de 1973.

Colectivo La Revuelta, “El delito de violación en México uno de los más comunes y graves”, *Unomásuno*, México, D. F., 8 de marzo de 1981.

-----, “La búsqueda de una práctica feminista coherente con la realidad, objetivo primordial del grupo Cidhal”, *Unomásuno*, México, D. F., 8 de marzo de 1981.

-----, “Traspatio”, *Unomásuno*, 16 de febrero de 1981.

Faith Bea, “El Centro Cultural Virginia Woolf marca una nueva etapa del feminismo italiano”, *Unomásuno*, México, D. F., 2 de febrero de 1981.

Folguera Pilar. *Cómo se hace una historia oral*. Madrid, Eudema, 1994.

Foppa Alaide, “Las Nuevas cartas portuguesas” en *Los Universitarios*, No. 29, 15 de julio de 1974.

Garay de Graciela (coord.) *La historia con micrófono: textos introductorios a la historia oral*. México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1994.

González Cristina. *Autonomía y alianzas. El movimiento feminista en la ciudad de México, 1776-1986*, pról. De Teresita de Barbieri, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género, 2001.

González Lucero, “Bolivia. La lucha de las mujeres”, *Unomásuno*, México, D. F., 5 de marzo de 1980.

-----, “La lucha por la maternidad voluntaria”, *Unomásuno*, México, D. F., 21 de septiembre de 1980.

Guillemet Dominique y Eli Bartra, “Feminismo en la URSS. La lucha contra el patriarcado”, *Unomásuno*, México, D. F., 4 de febrero de 1980.

Guillemet Dominique, “Cinismo electoral en Francia”, *Unomásuno*, México, D. F., 15 de marzo de 1981.

-----, “Mentiras en el psicoprofiláctico”, *Unomásuno*, México, D. F., 25 de octubre de 1979.

Hiriart Berta y Ángeles Necochea, “¡Fuera manos El Salvador!, *Unomásuno*, México, D. F., 29 de enero de 1981.

Hiriart Berta, “Costureras en huelga”, *Unomásuno*, México, D. F., 6 de julio de 1980.

-----, “Diario de un proceso”, *Unomásuno*, México, D. F., 16 de febrero de 1981.

-----, “El aborto, visiones cristianas”, *Unomásuno*, México, D. F., 3 de marzo de 1980.

-----, “La depresión post-parto”, *Unomásuno*, México, D. F., 10 de noviembre de 1980.

-----, “Maternidad forzada”, *Unomásuno*, México, D. F., 10 de agosto de 1980.

-----, “Otra violación”, *Unomásuno*, México, D. F., 1 de febrero de 1981.

-----, “Semana Santa en Nicaragua”, *Unomásuno*, México, D. F., 13 de abril de 1980.

-----, “Un aborto”, *Unomásuno*, México, D. F., 14 de julio de 1980.

Lamas Marta (comp.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, 2a. ed., México, Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género, Bonilla Artigas Editores, 2015.

Lamas Marta, *Cuerpo, sexo y política*, México, Oceáno, 2014.

-----, “El feminismo mexicano y la lucha por legalizar el aborto”, *Política y Cultura*, de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, num. 1, 1992.

-----, *Para entender el concepto de género*, Quito, Ecuador, Abya Yala, 1998.

Maza Adriana (coord.). *De liberales a liberadas. Pensamiento y movilización de mujeres en la historia de México (1753-1975)*, México, Nueva Alianza, 2014.

Lara Meza Ada Marina, Felipe Macías Gloria, Mariano Camarena Ocampo (coords.). *Los oficios del historiador: taller y prácticas de la historia oral*. México, Universidad de Guanajuato, 2010.

Lau Jaiven Ana. *La nueva ola del feminismo en México: conciencia y acción de lucha*, México, Editorial Planeta, 1987.

Moreno Héctor M. y J. S. Helman “Los matemáticos y la inflación”, en *Revista Nexos* <https://www.nexos.com.mx/?p=3427> (consultada el 15 de enero de 2019).

Movimiento Nacional de Mujeres. “Grupos feministas en México”, *Fem*, v. II, n. 5, octubre-diciembre, 1977.

Necoechea Ángeles, “De domingo a domingo”, *Unomásuno*, México, D. F., 9 de abril de 1979.

-----, “La revolución dentro de la revolución”, *Unomásuno*, México, D. F., 19 de agosto de 1980.

-----, “La violación. La lucha feminista”, *Unomásuno*, México, D. F., 8 de octubre de 1980.

-----, “La violación. La sexualidad masculina”, *Unomásuno*, México, D. F., 7 de octubre de 1980.

Ordorica-Mellado Manuel. “1974. Momento crucial de la política de la población.”, Colegio de México, 28 de marzo del 2014, consultado el 18 septiembre del 2018, en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252014000300002

Otrotanto, “La dura realidad de la liberación femenina”, *Excelsior*, México, D. F., 21 de junio de 1974.

Pérez Montfort Ricardo (coord.), *La cultura 1808-2014*. México, El Colegio de México, 2015.

Rascón Antonieta y Rocío Peraza, “La práctica feminista en México.”, *Siempre! La cultura en México*, 29 de diciembre de 1977.

La Revuelta No. 1, México, septiembre, 1976.

La Revuelta No. 2, México, octubre, 1976.

La Revuelta No. 3, México, diciembre, 1976.

La Revuelta No. 4, México, febrero, 1977.

La Revuelta No. 5, México, abril, 1977.

La Revuelta No. 6, México, mayo, 1977.

La Revuelta No. 7, México, octubre, 1977.

La Revuelta No. 8, México, marzo, 1978.

Ruiz Harrel Rafael, “La violación en México”, *Fem*, México, D. F., Vol. 1, No. 4, septiembre de 1977.

Subgrupo 7 del MAS, “La mujer en México”, *Punto crítico*, No. 12, 1972.

Tello Carlos. *La política económica en México: 1970-1976*, 11ed., México, Siglo XXI, 1993.

Urrutia Elena (coord.) *Imagen y realidad de la mujer*, México, Sepsetentas, 1974.

Villasana Inés, “El feminismo, la lucha más radical abarca todas las esferas de la vida”, *Unomásuno*, 26 de diciembre de 1979.

-----, “El feminismo organizado que recoge aportaciones hechas por mujeres pioneras durante cuatro siglos, resurge en México durante los setenta”, *Unomásuno*, 22 de diciembre de 1979.

Virginia Llarena, “Feminismo ¿una utopía?”, *Heraldo de México*, México, D. F., 22 de junio de 1974.

TESIS

Barragán Lomelí María Antonieta, “Hechos relevantes en la historia del *Unomásuno* (1977-1983) vía crucis de un proyecto periodístico”, Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.

Fuentes Peralta Pamela Jeniffer, “La Conferencia Mundial del año Internacional de la Mujer y la Tribuna de las Organizaciones no Gubernamentales de 1975: una aproximación a las discusiones en torno al género”, Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.

ENTREVISTAS

Entrevista a Berta Hiriart, 19 de septiembre de 2017 en Ciudad de México

Entrevista a Eli Bartra, 26 de noviembre de 2017 en Ciudad de México

Entrevista a Lucero González, 11 de enero del 2018 en Ciudad de México

Entrevista a Ángeles Necoechea, 16 de enero del 2018 en Ciudad de México

Entrevista a Maria Brumm, 25 de enero del 2018 en Morelia Michoacán

SITIOS WEB

Archivos Históricos del Feminismo, “El periódico *La Revuelta...* y las brujas conspiraron”, http://archivos-feministas.cieg.unam.mx/semblanzas/semblanzas_revuelta.html#semblanzas_revuelta (consultada el 14 de agosto del 2018)

Comisión Nacional de Salarios Mínimos, “Salarios Mínimos” en http://www.conasami.gob.mx/pdf/salario_minimo/sal_min_gral_prom.pdf (consultada el 15 de enero de 2019)

Escuela y Libertad “Escuela de Summerhill de Neill” <https://escuelaylibertad.wordpress.com/escuela-de-summerhill-de-neill/> (consultada el 18 de octubre de 2018).

Equipo de Investigación de “Salud, Sexualidad y Género” de la Universidad de Vigo, “Masters y Johnson”, Psicosexualidad, <http://psicosexualidadourense.blogspot.com/2009/08/masters-y-johnson.html> (Consultado el 22 de octubre del 2018).

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, “IX Censo general de la población. 1970” en INEGI <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1970/> (consultado el 10 de enero de 2019).

Senado de la República, “Información Parlamentaria” en Gaceta del Senado https://www.senado.gob.mx/64/gaceta_del_senado/documento/12360 (consultado el 14 de abril de 2021).

Victoria Vanessa, “Familias”, en Revista Literaria Monolito. <https://revistaliterariamonolito.com/familias/> (consultada el 4 de enero de 2019).